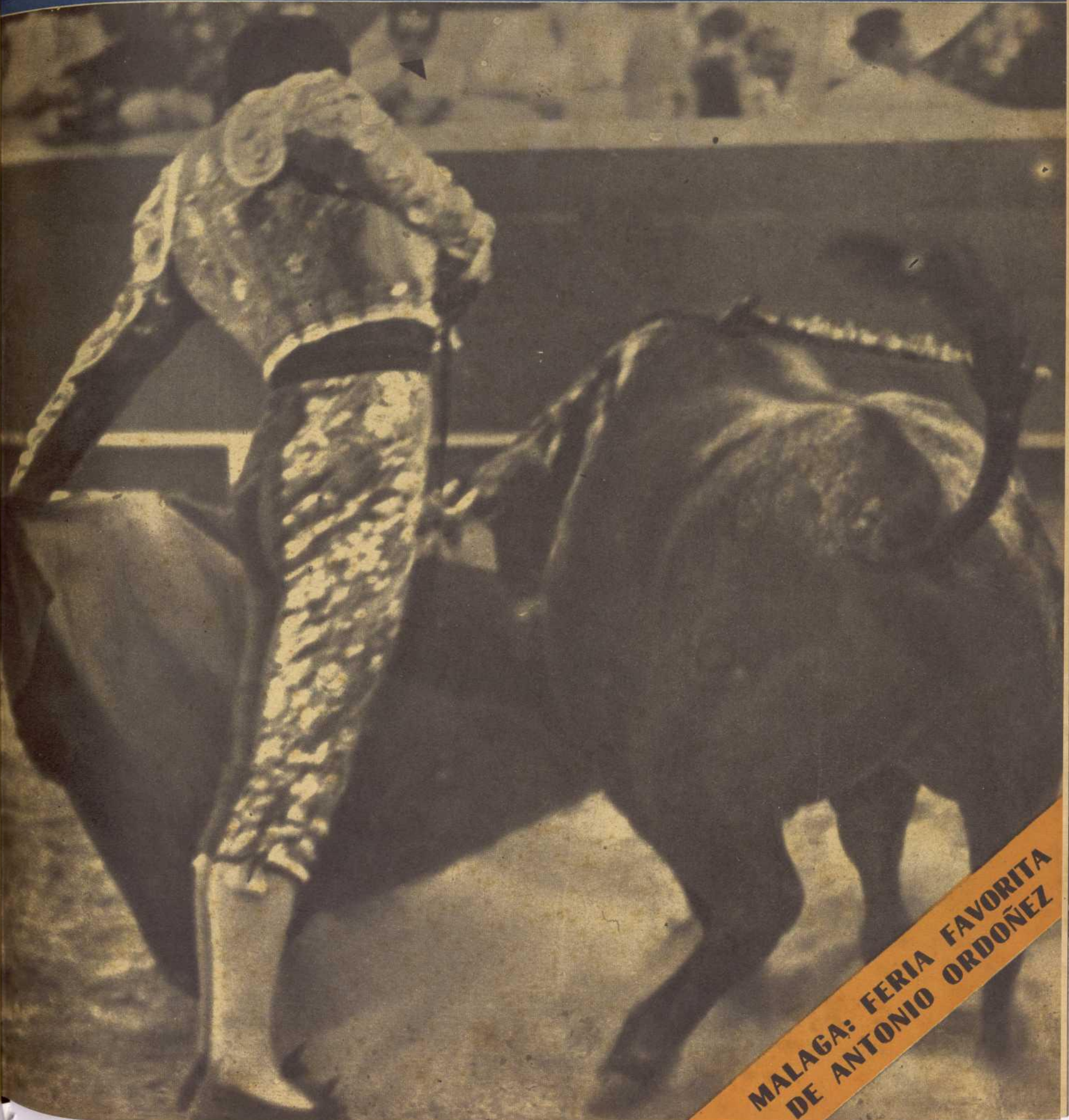


EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.103 ● 10 agosto 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

EN ESTE NUMERO: ENVIADOS ESPECIALES DE «EL RUEDO» A MALAGA, SAN SEBASTIAN, VITORIA Y LA CORUÑA, EN PLENITUD DE LA TEMPORADA



MALAGA: FERIA FAVORITA
DE ANTONIO ORDOÑEZ



si uno es bueno... el otro es mejor!

SOLO GARVEY
SUPERA A GARVEY



GARVEY
BODEGAS DE SAN PATRICIO
JEREZ

ANDRES HERNANDO



Un triunfo al margen de los ruedos. Al matador de toros Andrés Hernando le ha sido concedida la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros. Esta vez no fue preciso que los graderíos se cubrieran de pañuelos en demanda del premio para el torero. El torero es un hombre bueno, humanitario, y por eso se le invita a dar la vuelta al ruedo de la vida luciendo la condecoración sobre el pecho. No es la primera vez que un torero recibe una condecoración, pero sí es cierto que Andrés Hernando es el primer caballero del toreo que ingresa en la Orden de Cisneros.

Por eso el diestro de Segovia está más contento que si hubiera cortado las dos orejas a un miura en la Monumental de Madrid.

—¿Verdad, Andrés?

—¡Ya lo creo!

La gran faena de Hernando es de tipo benéfico. Ya se sabe que los toreros y la caridad han ido siempre de la mano. ¡Qué hermoso gesto el de estos hombres que se juegan la vida graciosamente por los necesitados! Andrés Hernando ha toreado infinidad de festivales por toda nuestra geografía, y en Morata de Tajuña, concretamente, lleva ocho años organizando esta clase de festejos a beneficio de la Hermandad de la Virgen de la Antigua, del Asilo de Ancianos, de los pobres de la localidad..., y esta misma temporada actuó desinteresadamente en la corrida de Beneficencia, cediendo sus honorarios a la Diputación Provincial de Madrid.

—Y me he ofrecido al Presidente de la Diputación para hacerlo en las mismas condiciones mientras me vista de torero.

—¿Cuántos años llevas de alternativa?

—Esta es la tercera temporada.

—¿Cómo explicas tu caso?

—Mi caso es constancia, vocación y una fuerza de voluntad tremenda; es decir, un ideal en la vida y triunfar. Y mi ideal era llegar a ser figura del toreo.

—¿Pasaste hambre?

—Gracias a Dios no he pasado hambre, pero sí muchas noches en vela pensando en mi porvenir en los toros.

—Ahora que te has colocado. ¿cómo ves el panorama desde arriba?

—Ahora veo que no hay que dormirse en los laureles.

—¿Qué hiciste con los primeros veinte mil duros que ganaste?

—Comprar un coche.

—¿Y con los duros que vinieron después?

—Un piso.

—¿Tu sueño dorado?

—Encontrar la mujer ideal.

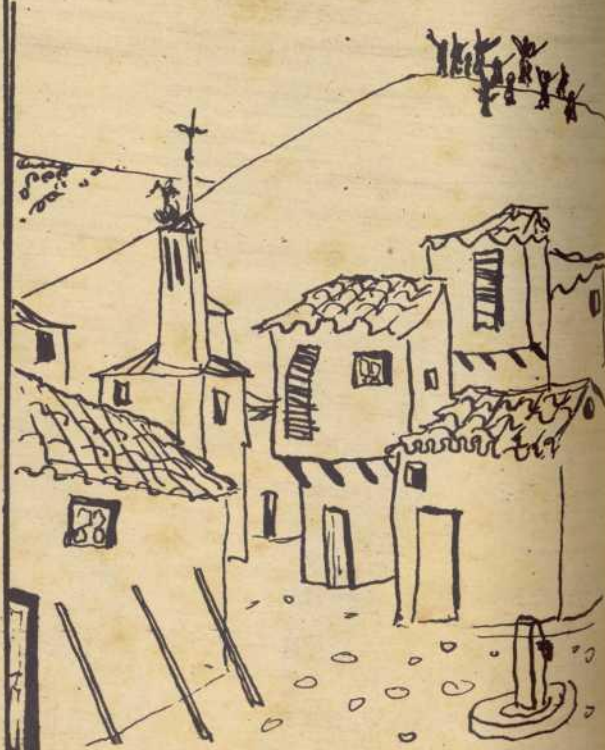
—Andrés, ¿dónde se celebrará el acto de imposición de la Cruz?

—Me gustaría que fuera en Morata de Tajuña. Una vez condecorado le ofreceré esta Cruz a mi madre. Doy las gracias por esta alta distinción.

—Enhorabuena...

Santiago CORDOBA

GILES

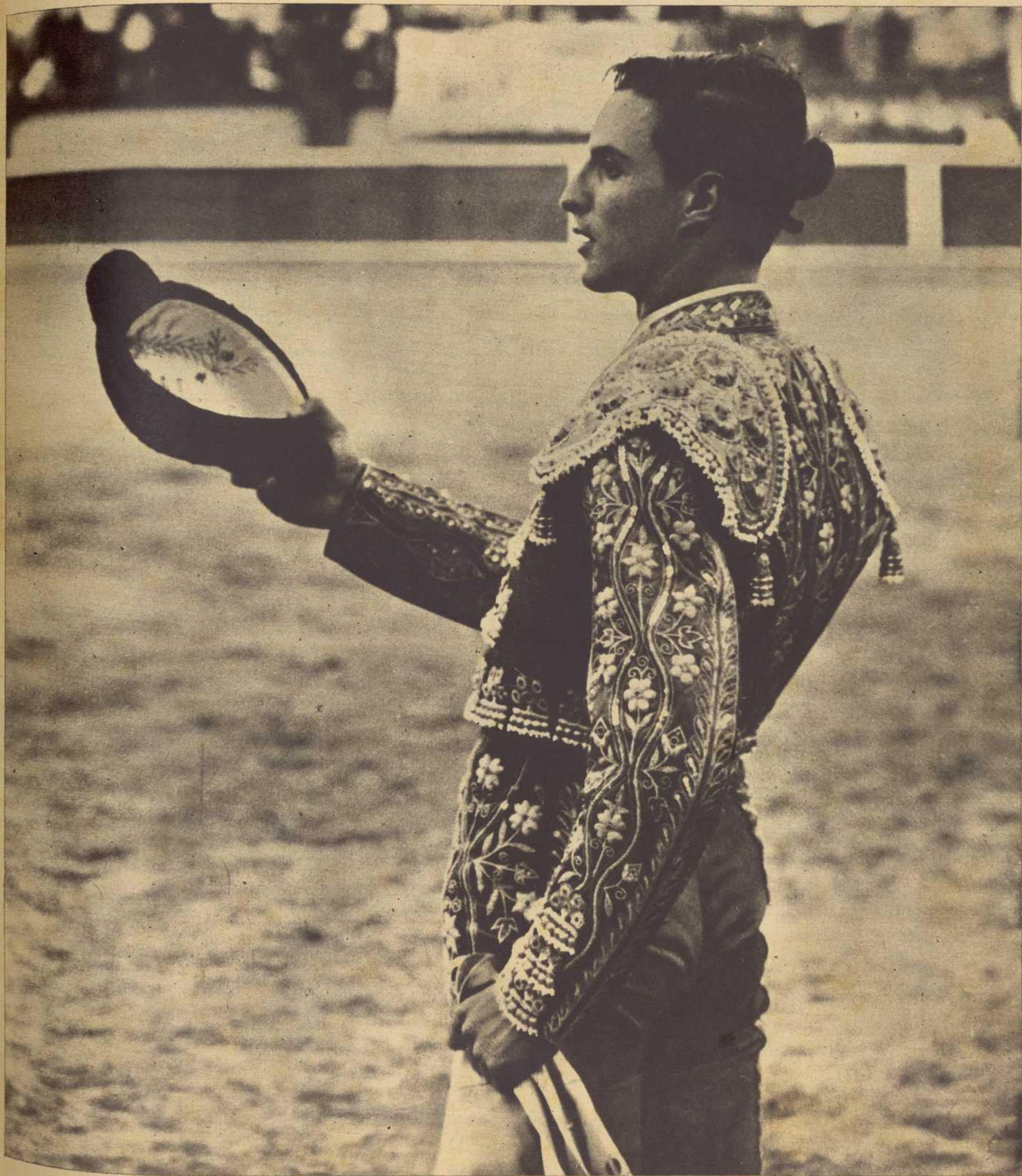


LA FERIA DEL PUEBLO

JESUS SOLORZANO

El torero de México que aclama el Sur de España

CADIZ, SANLUCAR, LA LINEA...,
escenarios de sus últimos triunfos



MÁLAGA: FERIA

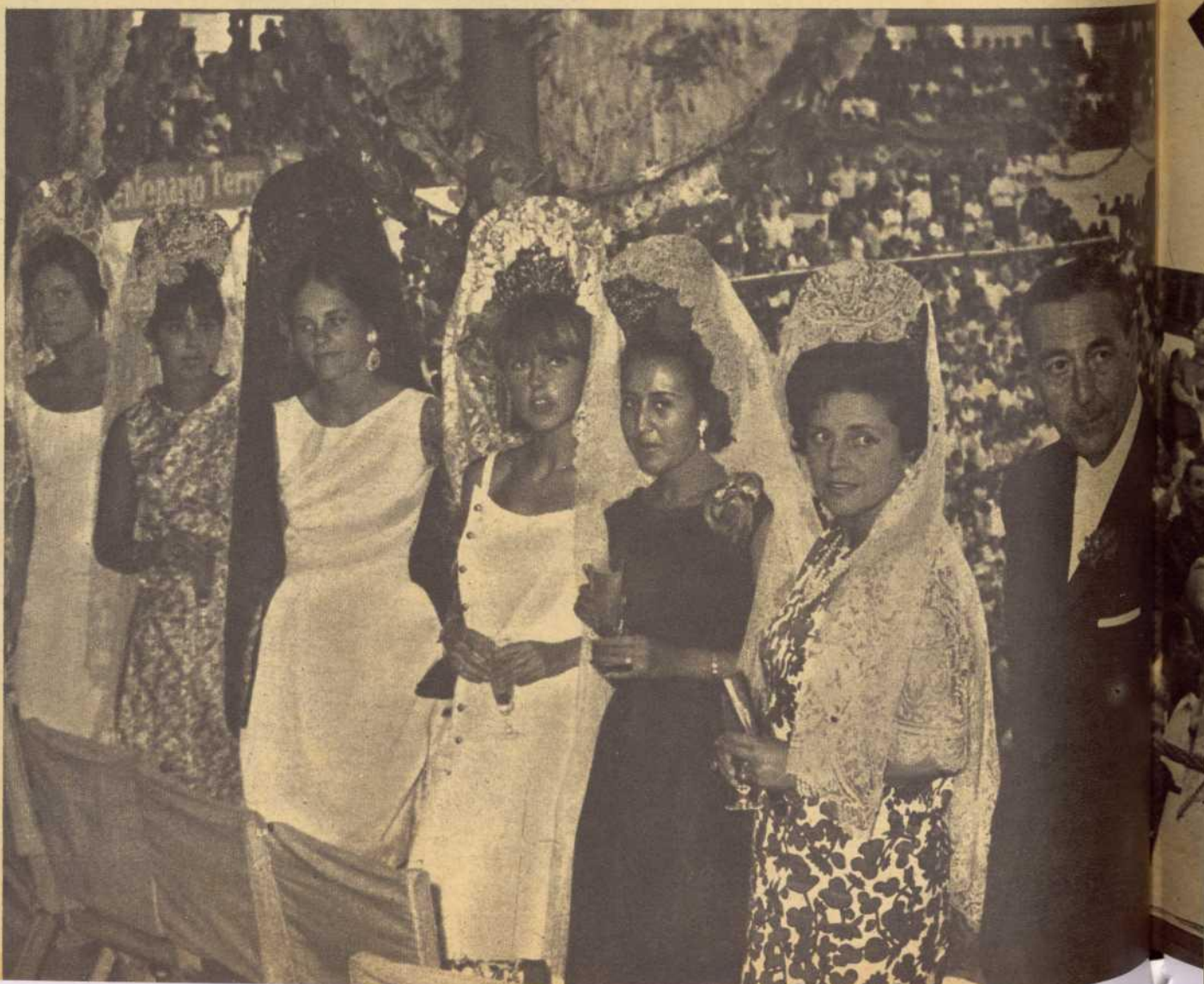


En la Feria de Málaga tiene una importancia decisiva la mujer. El espectáculo del ruedo es esencial, por supuesto, pero no cede un ápice en importancia la coalición de bellezas que llena el tendido. Y a quien nos diga que en los toros lo importante es el toreo, en primer lugar le daremos la razón; pero en seguida le diremos que el toreo es —antes que nada— fiesta: Fiesta de toros. Y que nada hay que nos haga sentir tan metidos en fiesta como esta constelación de caras bonitas que nos hace perder más de un pase, sin que lo sintamos demasiado. Esa es la pura verdad.

Por lo demás, la Feria malagueña sigue el ritmo frenético de triunfos en que se ha metido la temporada. Con la llegada de la canícula parecen haber despertado las sangres bravas y los toros embisten con tanta codicia y tan suave nobleza que la mayoría de ellos van al desolladero sin llevar apéndices por donde agarrarlos. Esto —con ser excelente— no es plenamente del gusto de los aficionados aristarcos que alegan la frase clásica: "Lo mejor es enemigo de lo bueno." Pero a los espectadores que llenan el tendido y que participan de la Fiesta sacando el pañuelo y dando categoría al toreo alegre, les gustan las continuas apoteosis. Y las provocan.

Pero dejemos en paz, por ahora, las disquisiciones sobre toreo y vamos a recrearnos, amigos, en este ramillete de mujeres guapas —unas de lo más malagueño que ha dado la tierra y otras de lo más internacional que corre por las portadas de los grandes "magazines" — que se han dado cita en Málaga para ver esto que hay que llamar Feria de las Mujeres Guapas.

La presidencia de la primera función de la Feria —la novillada del día 1— estuvo formada por Miss Andalucía, como ustedes ven una preciosa chiquilla morena, a la que acompañan el presidente de la Junta de Festejos, señor Jiménez, y las lindas chicas de su cortejo.



RIA DE MUJERES GUAPAS

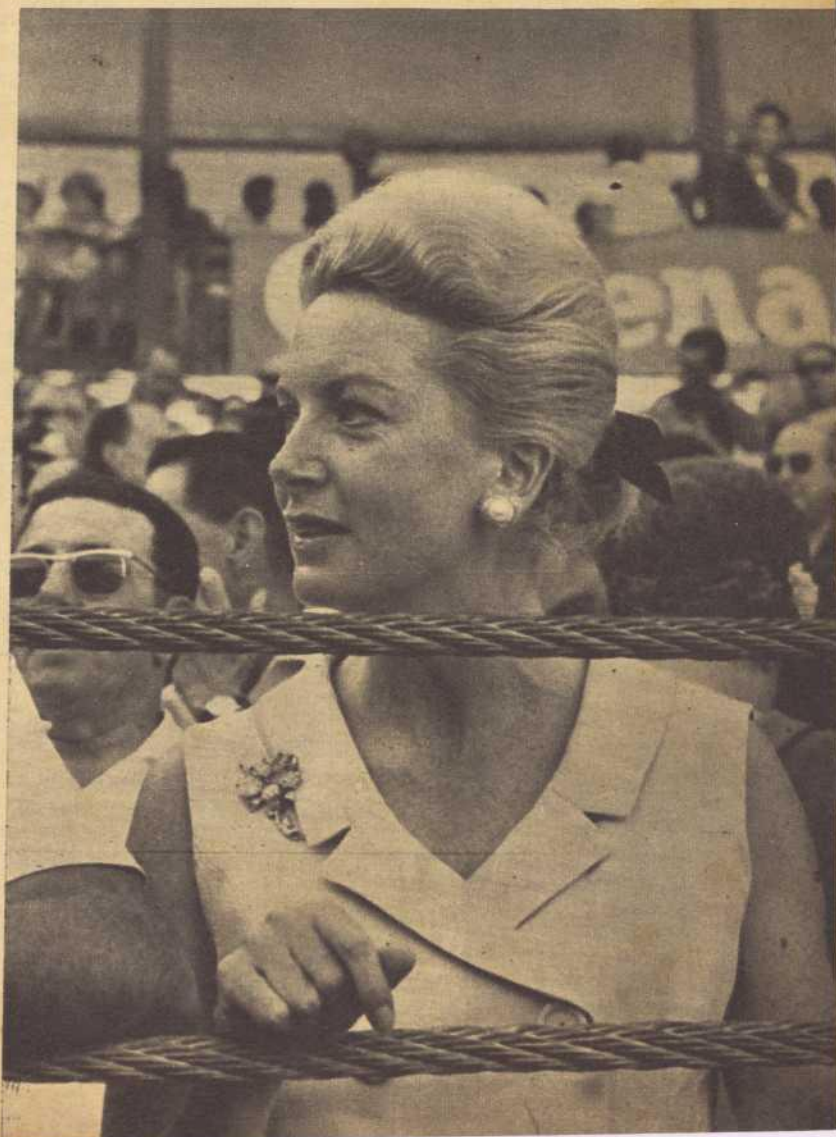


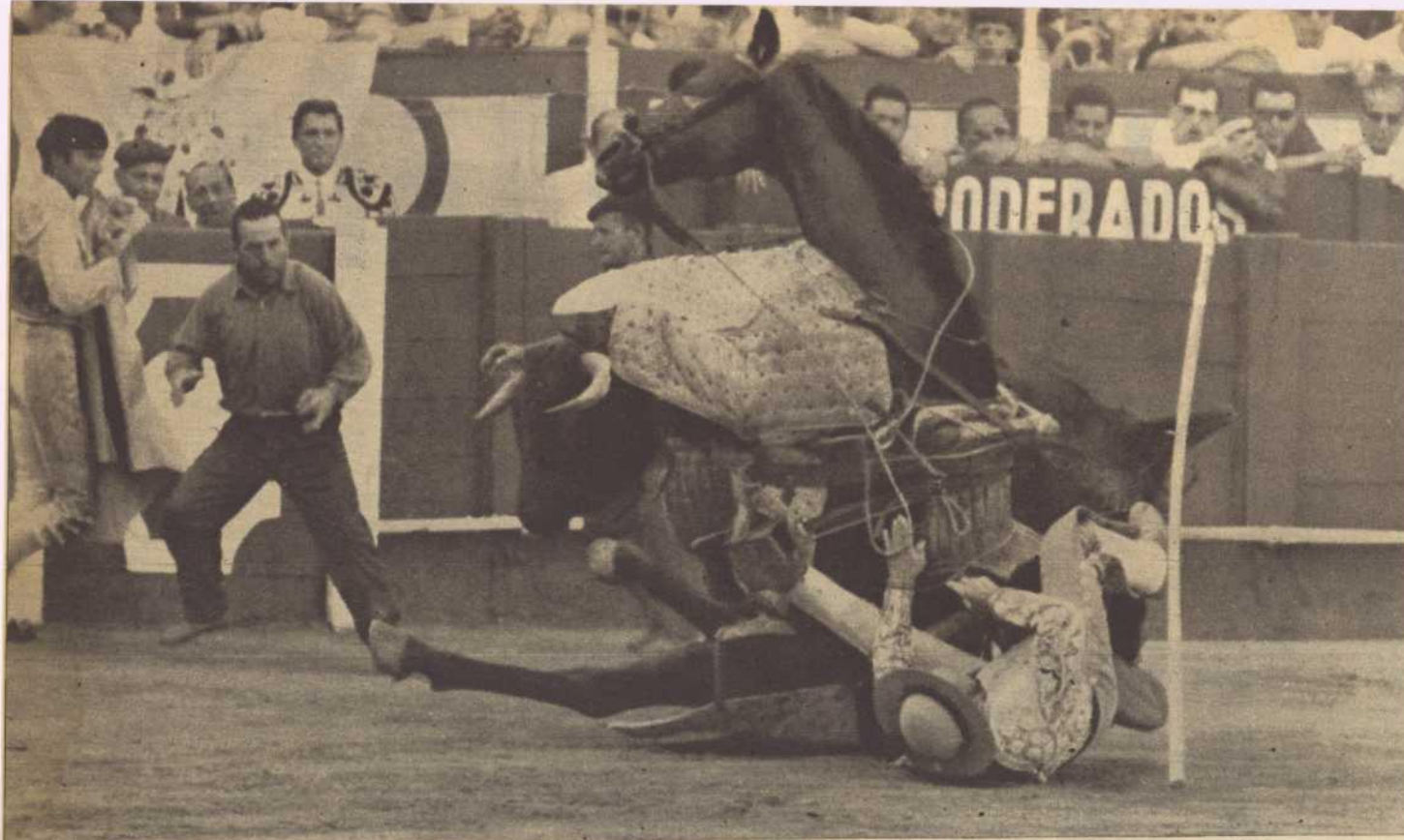
◀ Soraya antes y después de ser emperatriz ha sido aficionada a los toros. La hemos visto numerosas veces ir por su iniciativa a la plaza, incluso cuando era víctima del protocolo oficial. Nada de extraño tiene que —huésped ilustre de la Costa del Sol— no haya querido privarse de su espectáculo favorito. Aquí la vemos presenciando la tercera corrida de la serie malagueña. ¡Lástima que las grandes gafas para el sol nos priven de la belleza impar de sus ojos verdes! Toreaba El Cordobés.

▶ Otro rostro famoso y familiar en las plazas de toros. Se trata de la gran actriz Deborah Kerr, una de las estrellas del cine de todos los tiempos y gran apasionada por la Fiesta Nacional española. Habitual en barrera en las plazas del Midi, en San Sebastián y en Madrid, esta vez ha elegido —para bañarse a gusto— la caricia del sol del mediodía de España y aprovecha para ir a los toros. Esta vez toreaba Antonio Ordóñez.

◀ La esposa del Ministro Secretario, señor Solís, acompañada por otro grupo de malagueñas preciosas, formó la presidencia de la corrida de toros del día 2. Acompaña a la ilustre dama y a sus lindas compañeras el señor Alcalde de Málaga

▶ El hecho de que sea Málaga lugar turístico inscrito en las agendas de los famosos atrae allí muchas celebridades. En una barrera encontramos a Sara Montiel, la "estrella" de los cuplés retrospectivos, viendo a El Cordobés y dejándose ver en una barrera. Que hasta para eso de dejarse ver hay que tener gracia





1.^a Novillada: Reses de Alvarez Hermanos para El Monaguillo, Paco Ceballos y El Duende

SE INICIA EL DESFILE

MALAGA, 1. (Servicio especial.) Con la novillada inicial se han inaugurado los llenos en la plaza de la Malagueta y el desfile de las orejas, que esta temporada parece decidido a batir todos los records de éxitos conocidos hasta el presente año del toreo.

Sin embargo, no ha sido la jornada inaugural la que más apoteosis ha registrado, pese a que se había conjuntado un cartel de novilleros lleno de promesas. Hicieron el paseíllo El Monaguillo —si vuelve fray Mondeño a los ruedos, nadie más apto que él para darle la alternativa—, Paco Ceballos y El Duende de Venezuela, portador de un apodo peligroso, ya que si El Duende es gracia cuando se está bien, corre el riesgo de que en cuanto esté mal le llamen Fantasma.

No fue este el caso en la novillada primal de la Feria, ya que El Duende toreó muy valeroso con el capote, puso tres pares de banderillas muy dinámicos y aplaudidos y tras una faena en que reunió el valor con el arte, mató con brevedad y cortó una oreja. En el último de la tarde —que dio regular juego, como todos los de Alvarez Hermanos que se lidiaron— estuvo dominador y aseado para dar la vuelta al ruedo.

El Monaguillo —que está en una de sus buenas rachas— hizo una faena muy artística a su primero por la cual fue ovacionado. Esta ovación se produjo cuando el muchacho mató al cuarto novillo; los malagueños comprendieron que el no haber sacado más partido de los astados fue culpa de éstos, poco colaboradores.

Paco Ceballos —uno de los nombres que sueñan con más fuerza entre los novilleros punteros de ho-gaño— cortó la oreja de su primer enemigo tras haberle ganado la pe-

lea en forma muy garbosa y se adornó en el quinto en el que dio la vuelta al ruedo.

Una presidencia de mujeres bonitas en que formaba parte principal el rumbo moreno de "Miss Andalucía", fueron nota alegre e importante del festejo.

2.^a Toros de Germán Gervás y de García Barroso para Gregorio Sánchez, Curro Romero y El Cordobés

LA COSECHA DE ONCE OREJAS

MALAGA, 2. (Servicio especial.) Buen comienzo ha tenido la Feria de Málaga. La Feria de corridas porque ayer abrió la serie una novillada. Entre Curro Romero y El Cordobés han cortado ocho orejas y dos rabos. El veteranísimo Gregorio Sánchez se despachó con dos orejas. La cifra de trofeos da una idea de lo que se han divertido los meridionales y los suecos esta tarde.

Vayamos ahora con la historia de esta corrida "remendada", porque de los seis toros de don Germán Gervás solamente se lidiaron cuatro corridas en segundo, cuarto, quinto y sexto lugares, porque en los otros puestos salieron dos toros de García Barroso. Los animales se prestaron a lucimiento, aunque algunos flojearon más de la cuenta.

Gregorio Sánchez puso voluntad en su primero, acabando de dos pinchazos y estocada. El animal no quiso ayudar mucho al toledano y todo quedó en ovación con saludos. Pero con el cuarto hizo una faena que no se distinguió por su hondura, pero como Gregorio es veterano en el arte de lidiar situaciones, aprovechó la sicología del público para adornarse, estar cerca, acariciar el testuz y, finalmente, agarrar media estocada de efecto rápido que hizo rodar al "contrario" espectacularmente. Y dos orejas para el habilidoso Gregorio.

Curro Romero ha tenido "su tarde". Se ha sentido a gusto y ha to-

reado como él sabe hacerlo a sus dos enemigos. Sus dos faenas han tenido buen corte, buen temple y mucha armonía. En las dos estuvo confiado, torero y artista, con el capote y la muleta, pero como con el segundo necesitó dos golpes de verduguillo, después de la estocada cortó sólo dos orejas. En el quinto estuvo más atinado y de un solo viaje con la espada se vio compensado con las dos y el rabo.

El Cordobés estuvo arrollador de valiente y con grandes deseos de complacer. En su primero estuvo cerca y le hizo una faena variada, intercalando molinetes de rodillas, pases por alto y adornos. Pincha en hueso y después de una estocada corta dos orejas. Su segunda faena tuvo un final emocionante, en que Benítez, con el toro totalmente dominado, puso a la plaza en pie con sus audacias y aunque mató de pinchazo, estocada y descabello le concedieron las orejas y el rabo, como final de una tarde divertida en la que los tres espadas salieron a hombros.

3.^a Toros de Buendía-Santa Coloma para Paco Camino, El Cordobés y Manuel Amador

LOS ÚLTIMOS SERAN LOS PRIMEROS...

MALAGA, 3. (Servicio especial.) Manolo Amador, después de cortar las dos orejas del que cerró plaza ha salido en hombros por la puerta grande, en un gesto que viene a dar fe de la frase bíblica, porque el buen torero de Albacete que participa en los grandes festines de las grandes Ferias, alternando con todas las figuras, está decidido a lograr una personalidad que le evite llevarse los toros molestos de los sorteos y aumentar su cifra en el reparto de los millones.

En la segunda corrida de Feria, el último quiso ser el primero y lo consiguió. Amador, que siempre ha pecado de frialdad, puso esta tarde ardor y estrechuras en dos faenas muy parecidas, donde bri-

lló más con el capote que con la muleta. Con sus dos toros, serios de pitones, el chico estuvo decidido y aseado. Manejó la muleta con temple, corrió bien la mano, pero en el primero perdió las orejas por pinchar dos veces antes de "mojar los dedos". Con el sexto, en cambio, entró con más fe y le bastó un estoconazo para alzarse en triunfador, mientras Soraya, invitada excepcional de esta Feria, aplaudía desde el palco del Gobernador.

Los toros de hoy pertenecían al histórico hierro de Santa Coloma, hoy en manos de Joaquín Buendía. Todos se dejaron torear, pero la corrida sacó, en general, el defecto de llegar andarina a la muleta.

Paco Camino, con el pasaporte del éxito valenciano todavía fresco, no ha querido forzar las cosas y ha dado una de cal y otra de arena. Cortó una oreja y escuchó pitos. Estuvo en torero y después en recomodás, tal vez porque el público se mostrará frío con su primera faena que tuvo la gran virtud de someter a un enemigo gazapón. El trasteo limpio y eficaz no caló en el público que hoy inexplicablemente se mantuvo frío y después de un pinchazo y la estocada le concedieron una oreja sin grandes clamores.

Con el cuarto que llegó aplomado y flojo al último tercio, Camino no quiso pelear. Se limitó a muletear con soltura y matarlo, consiguiendo que los pitos sonaran durante su retirada al estribo.

Tampoco El Cordobés tuvo su tarde, y dejó pasar la fecha sin dar la batalla. En su primero todavía consiguió escuchar algunas palmas, pero con el quinto, Manolo se mostró reservado y esta postura que a veces se les perdona a otros toreros, el público no se la consiente a él. Como además pinchó más de la cuenta y necesitó descabellar el enfado salió de tono. Y es que esta tarde el público y la presidencia también estaban tomando fuerza para proseguir con el record de orejas que sazonó la primera corrida.

MALAGA: ASI LO VIMOS

DERROCHE DE TOREO: DERROCHE DE TROFEOS



En las dos fotos de arriba.— Los toros de Germán Gervás tuvieron fuerza y derribaron bien.

Un momento de apuro de un picador y Gregorio Sánchez al quite.

En las seis fotos de la derecha.—

El Monaguillo toreando muy bien sobre la derecha a su primero.

Paquito Ceballos, que cortó una oreja, en un pase derecho.

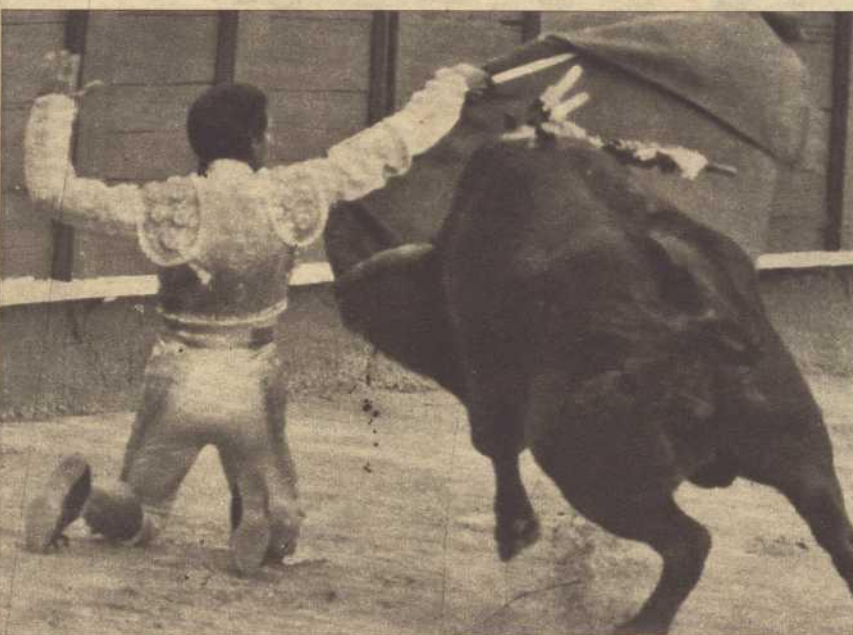
Así empezó El Duende la faena al novillo al que cortó la oreja.

Gregorio Sánchez en un momento de la faena que le valió dos orejas.

Curro Romero remata media verónica con su sello de arte personal.

Un pase con la derecha de El Cordobés en la tarde de su gran éxito.

(Fotos Arenas.)





En las cuatro fotos sobre estas líneas: El Ministro, don José Solís, con su tomavistas, en un burladero.

Paco Camino en un quite por chicuelinas ante los de galache. Un natural de Manolo Amador, que tuvo una buena tarde en Málaga.

Muy ajustado en su faena por naturales Antonio Ordóñez triunfó.

4.ª Toros de Francisco Galache para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Paco Camino

LOS TOREROS POR ENCIMA

MÁLAGA, 4. (Servicio especial.)—Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y Paco Camino en una tarde llena de entregada pasión han superado la desigual corrida de don Francisco Galache, que en general fue sosa y sin grandes posibilidades de lucimiento, aunque también es cierto que careció de peligro. El cuarto fue prácticamente un inválido, pero muy cornalón. Los toros arrojaron un promedio de 455 kilogramos y fueron variados de pelo y cabezas.

Antonio Ordóñez fue recibido con una



gran ovación y se encontró de buenas a primeras con un toro al que no pudo torear de capa, ni poco ni mucho. Pero con la muleta hizo una faena corta y densa, una faena resumida en doce naturales, rematados en el momento cumbre del entusiasmo de media estocada fulminante. Fue una faena limpia y toterísima, a la que el público se entregó desde el primer momento, porque Ordóñez se recreó templando de la privilegiada forma que sabe hacerlo. Corto dos orejas.

Con el cornalón corrido en cuarto lugar no pudo hacer nada. El animal fuertemente protestado por su falta de fuerza no fue devuelto a los corrales. Ordóñez lo mató sin contemplaciones y parte del público mostró ostensiblemente su enfado.

Jaime Ostos sigue con su mala racha a la hora de manejar la espada. Sus dos faenas vibrantes y centradas, calladas por las paimas, se quedaron en buenos deseos. Al primero necesitó pincharlo varias veces, usando una vez la montera a modo de muleta. Con el otro se mostró remiso descabellando. El resumen fue petición de oreja en uno y ovación en el otro. Pero el recuerdo de su amor propio quedó en toda su labor. Con el capote y con la muleta, Ostos estuvo torero y suelto, buscando tesonero un triunfo que malogró la tizona.

Paco Camino se sacudió la desgana de ayer y salió a dar la réplica a Ordóñez, con su toreo alegre y largo. Camino estuvo con su primero como cabía esperar de su fama de buen torero. Las primeras ovaciones las ganó toreando de capa suavemente y, sobre todo, echando sal y armonía al quite por chicuelinas, uno de los más perfectos que ha cuajado este año. Con la muleta ensambió tres tandas de naturales rematadas con el de pecho, llevando al toro muy toreado. Pero la espada le cerró el camino del éxito y después de pinchar cuatro veces y recurrir al descabello dio vuelta con petición. En el que cerró plaza, sin esforzarse ya, estuvo torero y adornado, mató de dos pinchazos y estocada, siendo ovacionado.

Hoy ha estado también en los toros la belleza internacional de la princesa Soraya y el embajador de los Estados Unidos. Málaga sigue siendo el gigantesco imán de la más selecta curiosidad universal.

5.ª Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Joselito Huerta. Uno de Carmen González para el rejoneador Fermín Bohórquez

APOTEOSIS DE ORDÓÑEZ

MÁLAGA, 5. (Servicio especial.)—Con lleno hasta la bandera comenzó la cuar-

ta corrida, que ha tenido remate feliz, corriéndose toros de don Juan Pedro Domecq, cuyo peso osciló entre los 439 del sexto y los 451 del tercero. Corrida partida en dos mitades, donde primero salieron los buenos, sacando la noble alegría de los toros de la casa, para quedar después el "rezago" de otros tres que bajaron bastante, porque el cuarto fue burriciego y los otros dos acusaron blandura con los caballos, doliéndose al hierro, aunque el sexto aceptara la muleta de buen grado. Los Juan Pedros, en general, han sido buenos para el torero y sólo regulares para el ganadero.

Abrió plaza un toro de rejones, perteneciente a doña Cammen González, un toro alegre y bravo que a veces resultó pegajoso para el jinete. Con él derrochó Fermín Bohórquez su entusiasmo en una actuación cuyo mejor momento llegó a la hora de prender las banderillas. A Fermín lo aplaudieron de firme en un par de cortas y otro de largas, y al final, cuando el toro murió a manos del sobresaliente.

Los tres toreros han salido en hombros por la puerta grande: Antonio Bienvenida (una oreja, con petición de otra y ovación) ha sido la serena maestría. Ordóñez (cuatro orejas y un rabo), el apoteosis de lo clásico, y Joselito Huerta (tres orejas y un rabo), la correcta valentía.

La tarde ha tenido calor de Ronda. Antonio Ordóñez se entregó apasionadamente al toreo grande y el público se rindió ante la calidad, el empaque y la maestría de Ordóñez. Con dos toros opuestos estuvo siempre perfecto. Sus lances tuvieron la armoniosa lentitud de someter y minar dos toros que salieron sin ganas de acudir al capote. Y después en su primero, noble y pronto, Antonio se creció en una faena clásica y honda donde la sensibilidad y el arte se unieron a las viejas normas clásicas para moldear una obra inolvidable. Faena torerísima y antológica que se vio ligeramente enfría con dos pinchazos de mala suerte.

Con su segundo, el peor de la tarde, Ordóñez tuvo el gran mérito de unir al lidiador y al artista, superando todas las dificultades del manso a fuerza de mando y majestad, rematando la hazaña de una gran estocada.

En importancia de triunfo le siguió el mejicano Joselito Huerta, que en un alarde de valentía y buen oficio supo brillar a gran altura con el capote, ovacionándosele sus quites por gaoneras y chicuelinas, para emplearse en dos faenas donde los pases tuvieron largura y cercanía, y a las cuatro orejas y un rabo del Ordóñez apoteósico supo acercarse con la diferencia de una sola oreja cortada.

Antonio Bienvenida ha estado en maes-



vacaciones...
viajes...

BIC será siempre
su mejor compañero



BIC
MARCA REGISTRADA

LA FOREST, S.A. BARCELONA

GABERNET



Abajo: Un pase largo de Jaime Ostos llevando muy toreado al burel.

Otro pase natural de Antonio Ordóñez, triunfador en la sexta. Antonio Bienvenida iniciando un lance a la verónica.

Joselito Huerta, en buena racha, toreando por chicuelinas.

(Fotos ARENAS.)

tro. Eso quiere decir que se lució lidiando y cuidando los detalles de buen gusto con que sazonó su faena de oreja a su primero. Y después, con el burrieciego corrido en cuarto lugar, Antonio hace uso de sus grandes recursos y le da la faena exacta, limpia y aseada, que valora y respeta el público con una gran ovación.

6.^a Toros de Manuel Flores para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Curro Romero

Y CON EL ARTE..., EL VALOR

MALAGA, 6. (Servicio especial.)—Con otro lleno hasta la bandera, el público ha presenciado hoy el momento cumbre de la Feria, porque si ayer Ordóñez escribió la bella página del toreo grande, hoy al repetirla soberbiamente con el cuarto de la tarde ha encontrado el eco aguerrido del valor de Diego Puerta, el indomable sevillano que este año viene a por todas.

Al éxito redondo y rotundo del arte y el valor, han contribuido los bravos toros de Samuel Flores, que cumplieron con los caballos, con los toreros y fueron aplaudidos camino del desolladero.

Antonio Ordóñez en su primero ha estado cómodo, el toro no acababa de entregarse y el torero no quiso esforzarse, hilvanando una breve faena que acabó en palmas.

Pero con el cuarto, empujado por el valor de Puerta, Ordóñez se creció, superándose en cada pase para lograr otra faena memorable, donde el arte presidió el ritmo de su muleta en una faena plétórica de aciertos y de variedad que le valió las orejas y el rabo, tras de rematar con acierto.

Diego Puerta, que venía maitrecho de su corrida en Huelva, ha puesto bien alta su bandera de valiente. Sus dos faenas fueron un constante alarde de amor propio, de querer y poder. Mató a su primero de media en su sitio, cortando las orejas y el rabo, pero con el otro, entre pinchazos, estocada y descabellos se vio el premio disminuido a la oreja. Pero no su gran cartel de artista y valiente que no está dispuesto a dejarse "dominar" por nadie.

Curro Romero tuvo su tarde gris. Ya se sabe: pases sueltos de calidad y después trasteo abatido para quitárselos de encima como pudo, entre pitos y palmas de los que esperan incondicionalmente su tarde buena, que este año llega con más frecuencia que nunca.

7.^a Toros de Salustiano Galache para Jaime Ostos, Diego Puerta y El Cordobés.

ESTA VEZ GANO EL CORDOBES

MALAGA, 7. (Servicio especial.)—Corrida de expectación: Pugna de valientes. En Málaga esperaban. Otro gran duelo entre hombres decididos. Pero los toros de don Salustiano Galache no sacaron la regularidad de los Benítez-Cubero y los toreros no vieron compensado su esfuerzo por la desigualdad de casta, fuerza y a veces genio que les tocaron en suerte.

Jaime Ostos, tercero en esta discordia de bravos, resumió su labor en palmas con el primero y petición de oreja en su segundo. El ecijano estuvo lleno de voluntad, molestado en su primera faena por el viento, enemigo peligroso para todos los toreros y verdadero martirio para Ostos, que cambia de color cada vez que ve moverse la tela de la bandera, porque le viene el recuerdo de Tarazona, donde por culpa del aire recibió la cornada más tremenda de los últimos tiempos. Ostos se sobrepuso y estuvo con el valor y la voluntad de siempre.

El duelo Puerta-El Cordobés se resolvió a favor del segundo, que después de su última actuación quiso sacarse la espina y puso coraje en su variado y apasionante repertorio. Calando prontamente en el público. Cuatro orejas y un rabo fueron el epílogo de su arrojo y del entusiasmo despertado en los tendidos.

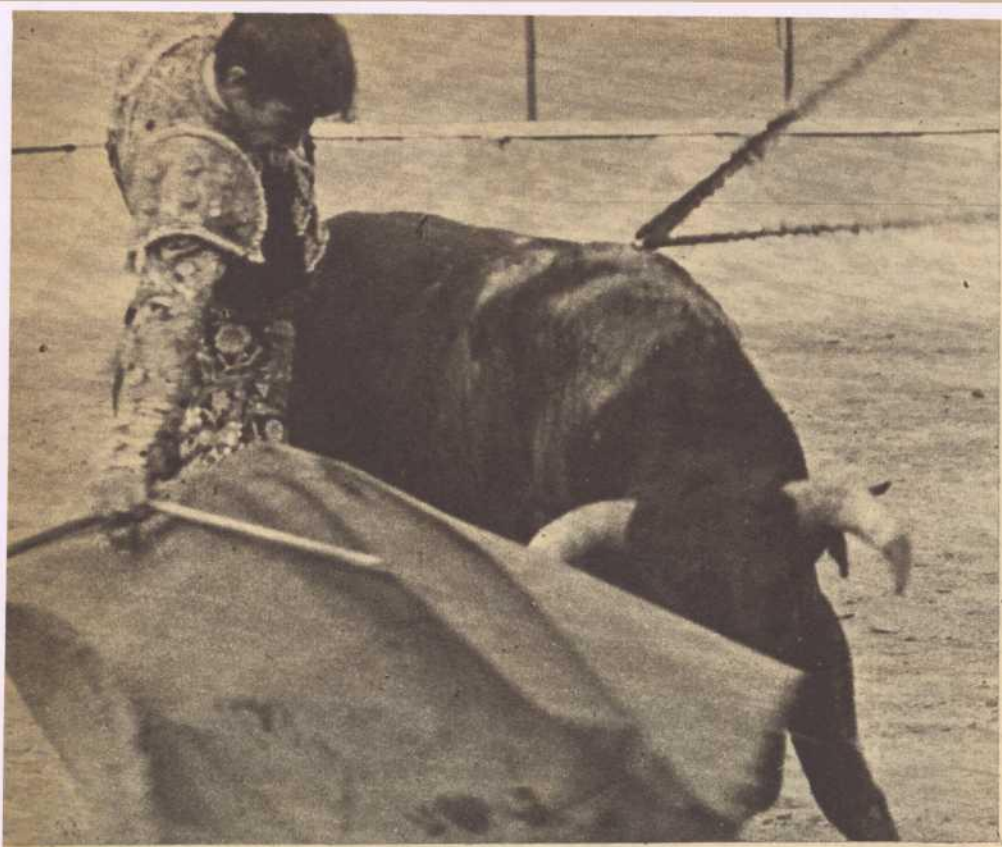
Diego Puerta mantiene su línea triunfal, porque bien es cierto que no encontró los toros deseados y a la hora de matar anduvo con poca fortuna, en cambio se mostró siempre derrochando voluntad, pisando el terreno de sus enemigos, ahogándolos a veces en su afán de sacarles pases. Sus dos faenas tuvieron el sello gallardo que saca esta temporada con tan ardiente uniformidad. Hoy no pudo ganarle la pelea a El Cordobés, que también en gran momento se alzó con el triunfo completo.

8.^a Un novillo de Quesada Hermanos para el rejoneador Mancebo y seis toros de Palha para Gregorio Sánchez, Vázquez II y Curro Montenegro

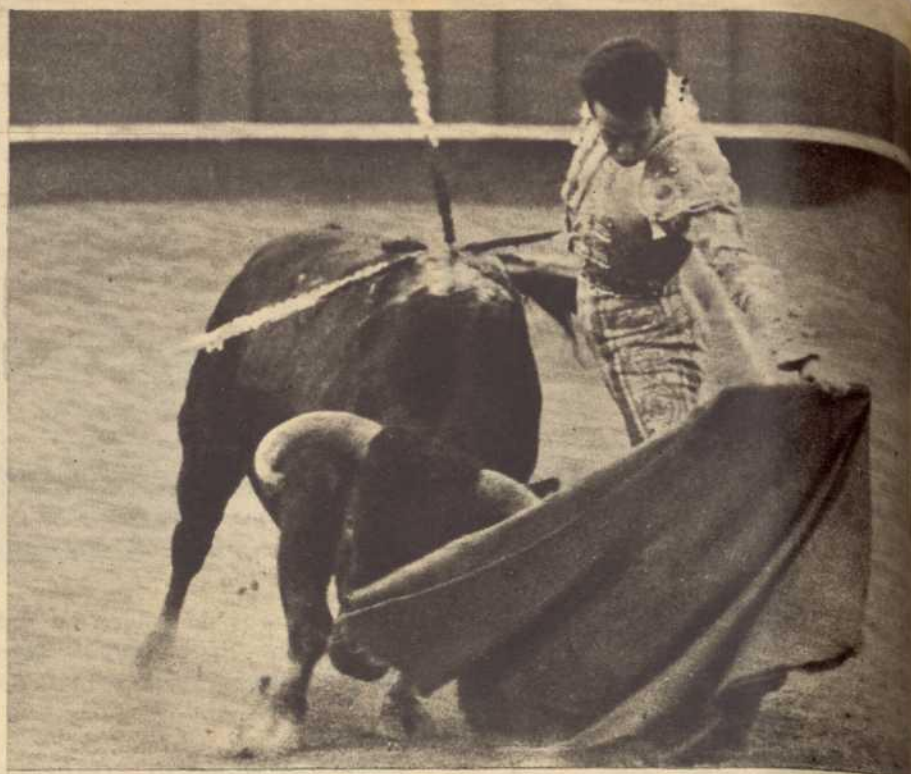
CLAUSURA CON MODESTOS

MALAGA, 8. (Servicio especial.)—Hoy termina la Feria de Málaga, tan apre-





Arriba: El Cordobés mandando en un derechazo, sin dejarse tropezar la muleta, en la faena de su gran triunfo.—Y Diego Puerta toreando al natural con mucha quietud, a toros que tenían mucho que torear.— Abajo: Matías Prats comentando la corrida en el descanso. También los locutores aprovechan su oportunidad



tada de triunfos, con un cartel modesto y una divisa prestigiosa, aunque no precisamente por su comodidad.

Abrió plaza un novillo de Quesada Hermanos, para el rejoneador Francisco Mancebo, recompensado por una oreja en atención a su lucida labor. Mancebo anduvo bien a caballo y supo clavar con acierto, sobre todo en dos pares de banderillas, empleando las dos manos en uno de ellos. Mató con el segundo rejón.

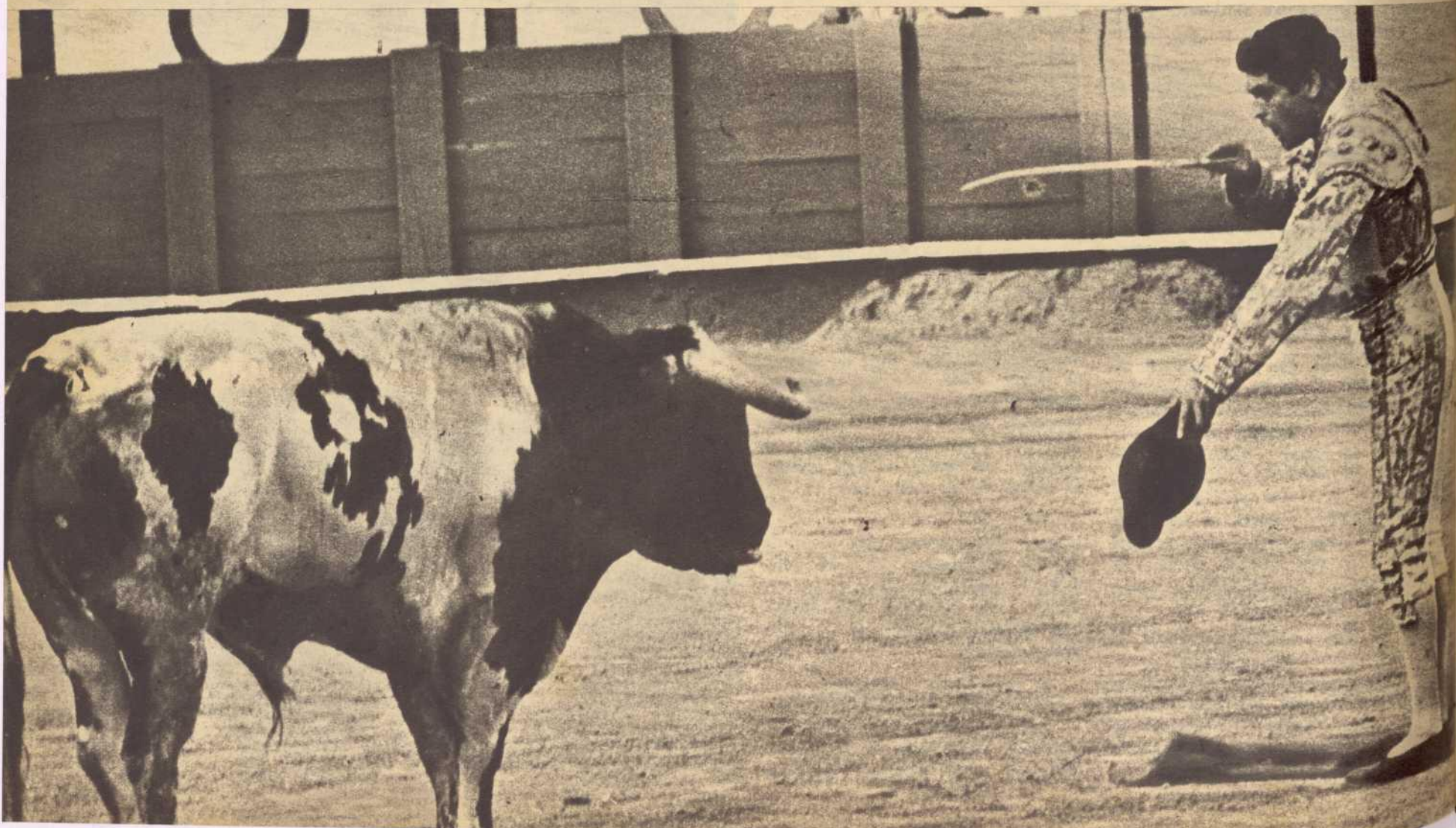
Los toros de Palha sacaron poder, no mucha casta y algunos se mostraron peligrosos; el sexto fue condenado a banderillas negras.

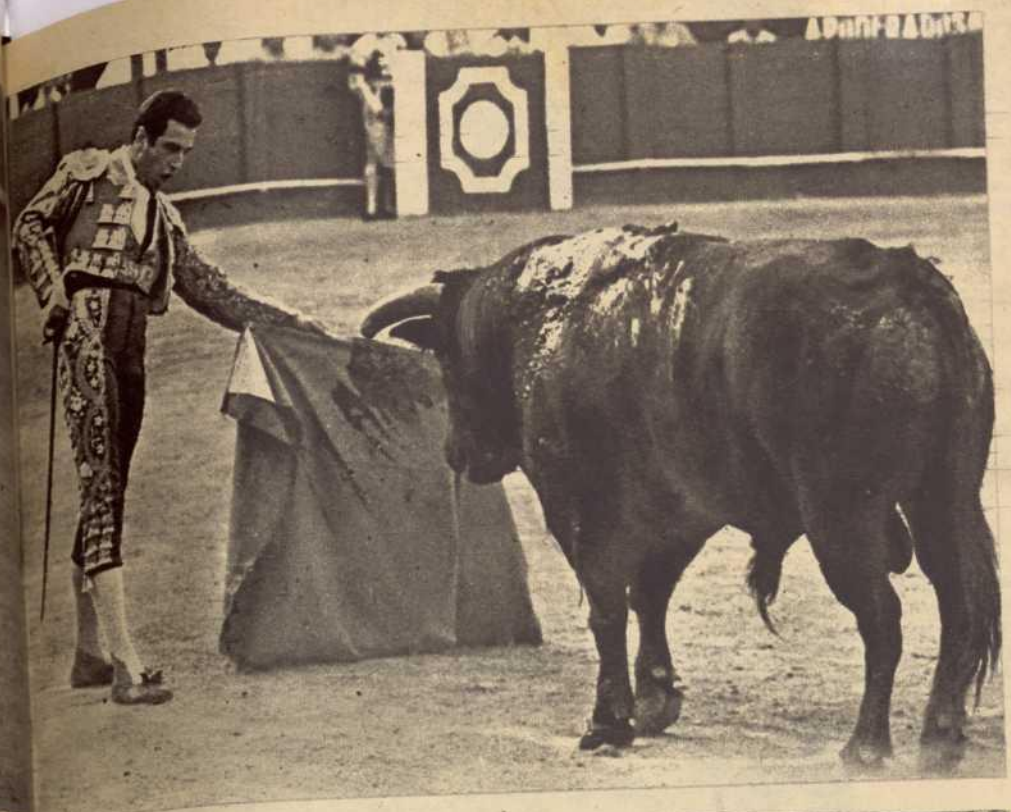
Gregorio Sánchez dio una de cal y otra de arena. Con su primero no se confió y tras una faena corta con pases de castigo, intentó desechárselo sin éxito y lo pasaportó de media estocada, precedida de pinchazos. El público silbó al to-

ledano. Pero con el otro se mostró decidido desde que abrió el capote y puso mucha empeño con la muleta, redondeando una faena donde se estiró bien con la derecha y supo acoplar adornos, molinetes y pases de pecho. Mató de una estocada, rematando a la primera con el verdugillo y cortó dos orejas.

El colombiano Alfonso Vázquez II estuvo toda la tarde buscando el triunfo que no llegó hasta su segundo, en que cortó una oreja con petición de otra. En el otro había escuchado palmas después de varios pinchazos y descabellos. Vázquez II derrochó valor, siendo volteado aparatosamente por el quinto.

Completaba la terna el granadino Curro Montenegro, que se enfrentó al peor lote, peligroso el tercero y manso el sexto. El muchacho sacó partido al primero, dando vuelta al ruedo, y estuvo valiente, dominando al manso.





Arriba: Después de su triunfo en la sexta corrida, a Ordóñez le arrojaron el número 1 los entusiastas. ¿Sigue la polémica sobre la numeración?

Sobre estas líneas: Ordóñez citando clásicamente al natural de frente. El momento en que el toro se arranca es el de cargar la suerte y adelantar la pierna contraria, cosa que Antonio hizo en su gran faena.

A la izquierda: Jaime Ostos entrando a matar con la montera, en demostración de su valentía. No consumió así la suerte, pero quedó constancia de la gallardía.

A la derecha: Como siempre, los maletillas asedian la puerta de los hoteles, en vez de torear. ¡Mal camino para ser toreros! ¿Pero de verdad quieren ser toreros?



MÁLAGA: EPILOGO CON ALTA SOCIEDAD

La Feria termina. Pero Málaga no. Su temporada está en plena eclosión y «todo el gran mundo» se da cita allí. Hemos abierto nuestra información con una serie de mujeres guapas. Ahora la cerramos con una verdadera crónica de sociedad, una crónica de la dulce vida en la maravilla de la Costa del Sol.

El público, dispuesto al éxito, y que ve recompensados sus buenos deseos con la proliferación de trofeos —signo de unas corridas bajo el signo triunfal del buen toreo—, es parte principal de la corrida. Por eso la Feria de Málaga tiene ese sello especial y elegante, gracioso y leve, que hace de la plaza de la Malagüeta una de las que más duende tienen en España: y es que hasta ella llegan los aires de la vecina Ronda, cuna del toreo grande en la gracia impar de Andalucía.

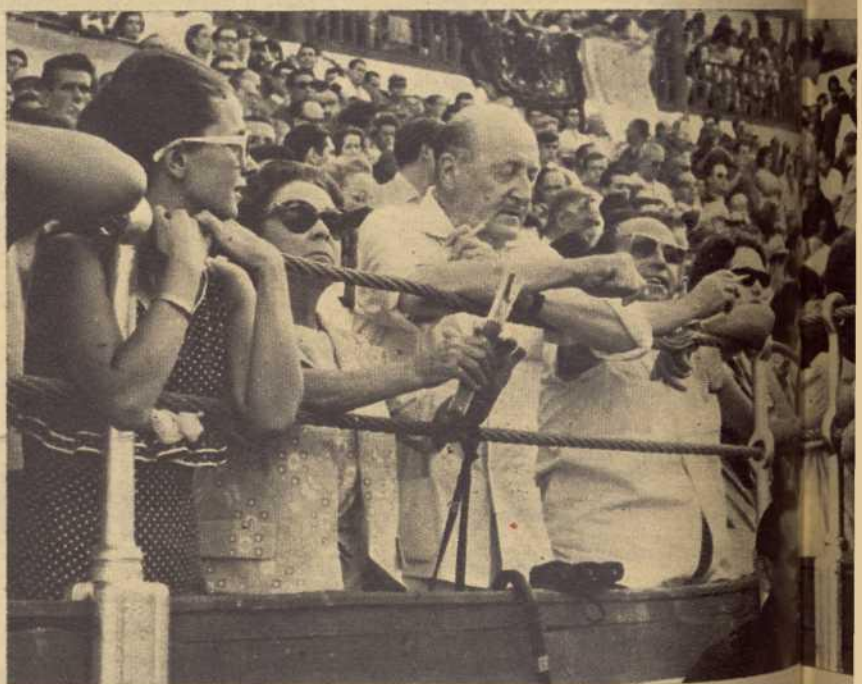
Soraya, que fue invitada en el palco de la autoridades, gusta de ver los toros desde la barrera. Y aquí la vemos, otro día de la Feria, en su localidad favorita con el marqués de Cubas y el conde de Villapadierna



Una mujer elegante donde quiera que las haya. La condesa de Quintanilla —famosa belleza internacional— acompañada de su esposo

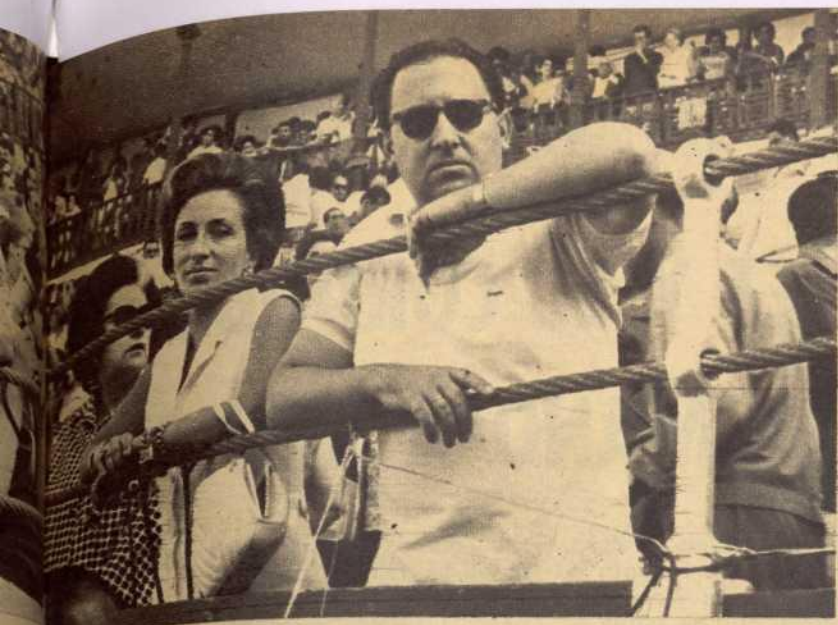


Más rostros conocidos en la barrera malagueña. Los marqueses de Manzanedo acompañan a la señora de Prado de Elizalde



También personalidades taurinas en el público. Los señores de Bohórquez, acompañados de su hijo, el rejoneador Fermín, en la barrera





On... espectadores que ponen sello aristocrático al tendido malagueño. Durante un descanso, vemos a los duques del Arco



Atraídas sus miradas por distintas escenas, vemos —juntos y separados— al vizconde de Villamiranda y la princesa de Hohenlohe



Prestigio de un gran apellido taurino. Los señores de Belmonte, con sus tres hijos. ¿Alguna promesa de toreros en la gran dinastía?



También muchos rostros toreros, entre los que, actuando, descansaban en la Feria. En un buratero, el maestro Antonio Bienvenida



Pierre Cordelier —crítico taurino de Radio Montecarlo— asiste a la Feria malagueña con su esposa y sus hijas Martine y Cristine



Entre sus paisanos, que tienen mucha fe en él, encontramos al Monaguillo, que abrió la Feria con la novillada y la ve después



Punto de cita de gentes conocidas, también vemos en una barrera al ganadero de la región central don Baltasar Ibán, con su esposa



Desde leuagas tierras llegan los admiradores de la Fiesta Brava. He aquí el autobús de los miembros del Club Taurino de Chicago (Reportaje gráfico Lara.)



VITORIA: FERIA DE LA BLANCA

TRIUNFAN ORDOÑEZ Y EL CORDOBES: ¿PARA CUANDO, EL MANO A MANO?

1.^a Toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Jaime Ostos, El Viti y El Pireo

LA REBELION DE LOS BLUSAS

VITORIA, 5. (Servicio especial.) Comenzaron los festejos en honor de Nuestra Señora de la Blanca con una corrida de toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, que transcurrió accidentalmente por el mal estar despertado a causa de su escaso trapío.

Se corrieron cinco toros de la

divisa titular, porque uno fue rechazado en el reconocimiento y sustituido por otro de Herederos de Antonio Pérez, que de salida se inutilizó, siendo a su vez reemplazado por un sobrero de Juan Salas, que sacó genio.

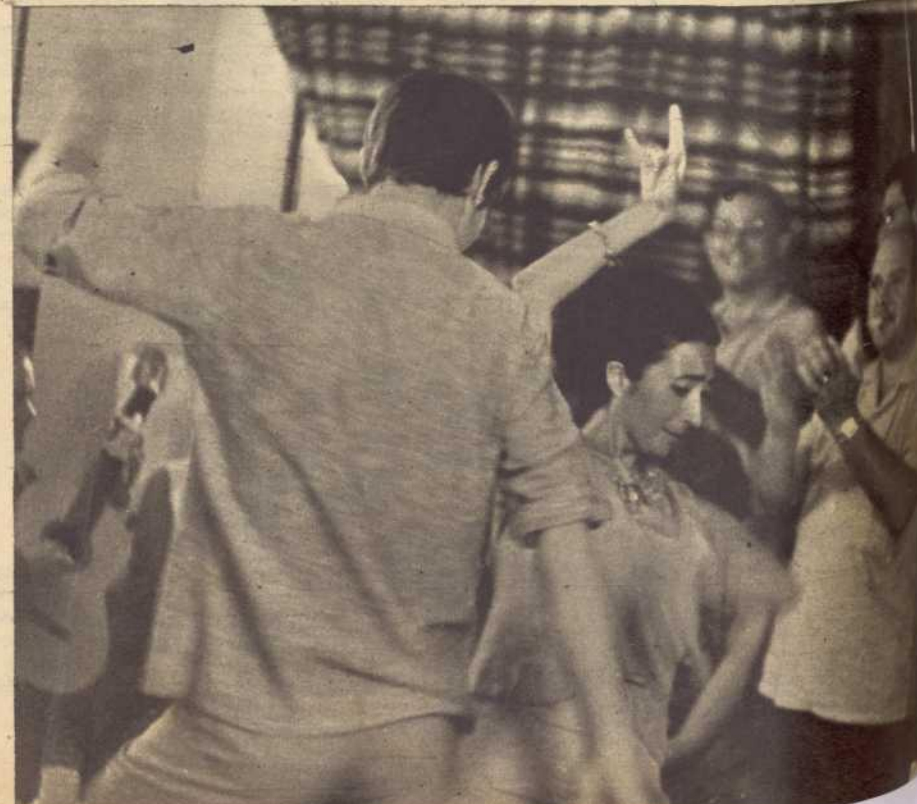
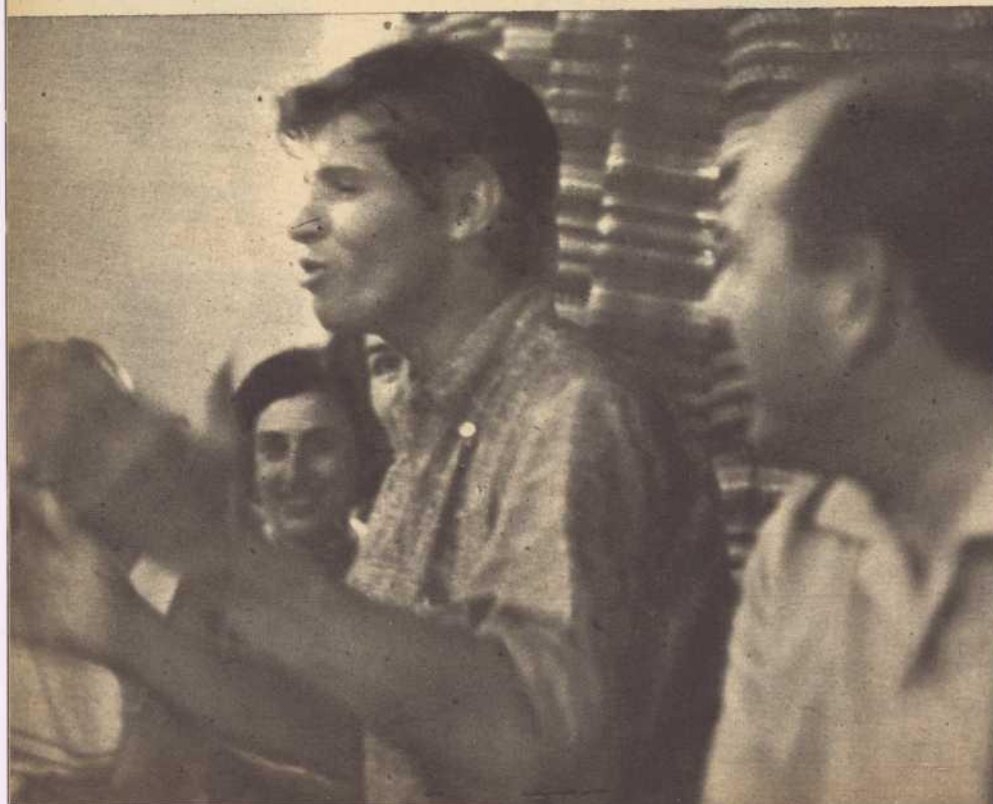
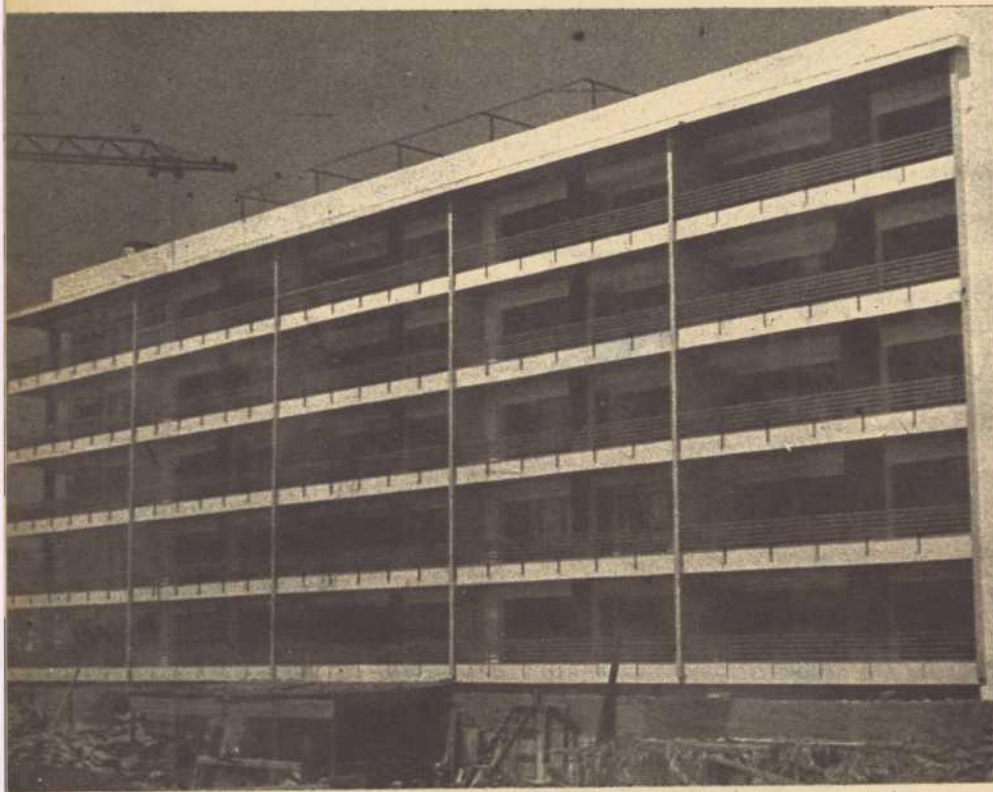
La única oreja de la tarde fue para Jaime Ostos, que tuvo el acierto de estar valiente y mandón en el que abrió plaza antes que en los tendidos estallara la protesta por la falta de emoción que tuvo el festejo. En el otro fue aplaudido.

Ni El Viti ni El Pireo pudieron acallar las protestas de los "blu-

sas", que en vista del cariz que tomaba la corrida se despojaron de su típica prenda y enrollaron las pancartas para manifestar así su disconformidad por la flojera de los toros.

El Viti fue ovacionado en sus primeras verónicas, pero después no encontró eco su faena y estuvo desafortunado matando. Mientras muleteaba el sobrero de Salas, los "blusas" abandonaron la plaza y El Viti, sin confiarse, se lo quitó de delante.

El Pireo estuvo desanimado con su primero y no tuvo fortuna para



despenar al que cerró plaza, necesitando nueve viajes y escuchando un recado presidencial.
Y al acabar la corrida, los "blusas" entonaron por las calles cantos funerarios.

2.ª Toros de Joaquín Buendía para Jaime Ostos, Fermín Murillo y El Cordobés

LOS BLUSAS DE LUTO... Y CINCO OREJAS CON DOS RABOS

VITORIA, 6. (Servicio especial.) Ante el mal juego de la corrida anterior y ante el temor de que tampoco diesen buena lidia los toros de Buendía que habían de lidiarse hoy, los "blusas" acudieron a la plaza sin su prenda característica y sustituyendo al pañuelo rojo por otro de luto. No hubo pancartas ni desfiles.

Pero pronto los "blusas" y todo el público se olvidaron de todo y la tarde terminó con el triunfo de Murillo y El Cordobés, sin que Ostos pudiera acompañarlos, pese a su gran deseo.

Los toros de don Joaquín Buendía, no sobrados de poder y trapío, se dejaron torear y sacaron bravura y buen son, excepto el lote de Ostos, que vio silenciada su labor en el que abrió plaza y escuchó pitos por la brevedad con que trasteó al cuarto.

Fermín Murillo, muy animoso, aprovechó al noble segundo animal, al que se otorgó la vuelta al ruedo, cortándole dos orejas y el rabo, después de torearlo centrado y valiente sobre ambas manos y tumbándolo de una estocada. Con el cuarto volvió a estar voluntarioso, pero en tono algo menor y su faena, siendo muy estimable, no merecía tan largo premio, pero como estaba en racha y parece que una oreja sola ya no tiene valor, le concedieron las dos del animalito.

El Cordobés no consiguió hacerse con el tercero, al que muleteó sin entregarse y mató premiosamente, pero en el que cerró plaza encontró género propicio para su especial repertorio y compuso una faena que tardó en llegar al público, pero El Cordobés consiguió hacerse con él en la segunda mitad toreando muy cerca y prodigando desplantes y molinetes de rodillas. Mató certero y cortó dos orejas y

rabo, saliendo de la plaza, como Murillo, a hombros de los desagraviados "blusas".

3.ª Toros de Herederos de don Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Paco Camino Y José Fuentes

RECONCILIACION Y TROFEO GRANDE

VITORIA, 7. — Al comenzar la tercera corrida de la Feria vitoriana los tendidos ofrecían otra vez su clásico aspecto, alegrado con la presencia de los "blusas", que abandonaron "la huelga" en la corrida clausural de la Feria.

Los toros fueron de los señores Herederos de don Antonio Pérez, y aunque no brillaron por su poder y presencia, tampoco ofrecieron dificultades y en general fueron nobles y propicios para el triunfo de los matadores.

Antonio Ordóñez, que reaparecía en Vitoria, escuchó abundantes pitos al arrastrar su primero, porque el torero, desconfiado con un ex-

traño que le hizo de salida, puso poco entusiasmo en su labor, mientras el público estaba convencido que podía hacer faena.

Con el cuarto se inhibió de torear con el capote por la condición incierta de la res, pero con la muleta logró someterla sabiamente hasta encajar una extraordinaria faena, llena de calidad y mando, que fue una constante lección de arte y una pura ovación. Mató de una estocada caída, pero como el público estaba entusiasmado por la colosal faena, le concedió las orejas y el rabo.

Paco Camino cortó una oreja al segundo, después de caldear los tendidos con su natural elegancia en una faena dominadora, en que destacamos una tanda de naturales perfectamente ligados. Con el otro bicho no pudo hacer apenas nada.

José Fuentes, sin cortar orejas por el derrame de su primera estocada y las cuatro veces que entró a matar al sexto, estuvo toda la tarde en torero artista, hondo y largo. Tuvo destellos de buen torero y cuajó, sobre todo con la derecha, muletazos limpios, de buen sabor.

La corrida dejó una gran impresión entre los aficionados.

EL CORDOBES INAUGURA APARTAMENTO

1. En Torremolinos ha inaugurado El Cordobés un apartamento, del que ofrecemos el aspecto exterior del edificio.—2. Manuel Benítez, en unión de sus invitados, en la fiesta inaugural del nuevo apartamento; hubo flamenco "amateur" y el torero supo hacer amablemente de anfitrión; en la foto le vemos junto a la señora de don José de la Cova, conocido ganadero.—3. Como es natural, en el flamenco de aficionados no faltó la voz de Manuel Benítez echándole mucho sentimiento al cante.—4. Y como del cante al baile no va más que breve trecho, aquí vemos al espada del "marathon" agostefío que aún tiene fuerzas para marcarse ritmos de la tierra acompañado por la esposa del crítico "Pepe Hillo", hija del ganadero don Manuel Camacho

Fotos LARA

PREPARANDO EL EMBARQUE



Merienda de negros

TOROS EN MOSCU



¡¡A la plaza Roja, eh, a la plaza!!

EVOLUCION



A este paso, don Cosme, tendremos que suprimir los mayores y poner azafatas

PRUDENTE MEDIDA



Tengan en cuenta, señores, que de no haberse suprimido las banderillas de fuego, ahora olerían las plazas a cordero asado

LAS COLAS TAURINAS



Sin palabras

DE CARA AL FUTURO



El sorteo



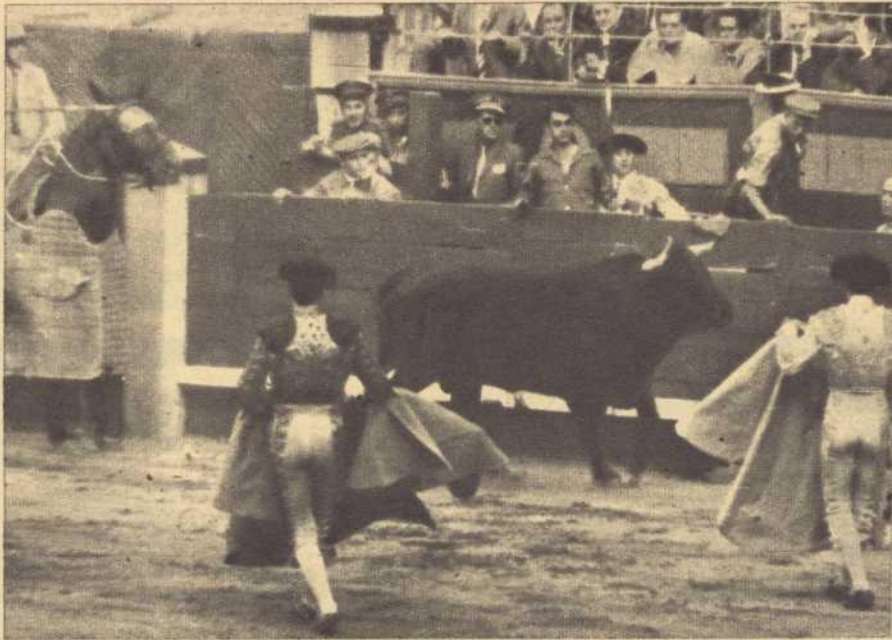
Arriba: Pepe Osuna confirmando su alternativa de manos de Antoñete, y con el testimonio de El Estudiante.

A la derecha y abajo: Los toros de don Félix Cameno no quisieron pelear con los caballos, pero se dejaron torear. Ahí están, haciendo ascos al picador.

En la página contigua, la soberbia estocada de Antoñete a su segundo.

Toros en las Ventas: Gordos, mansos y nobles

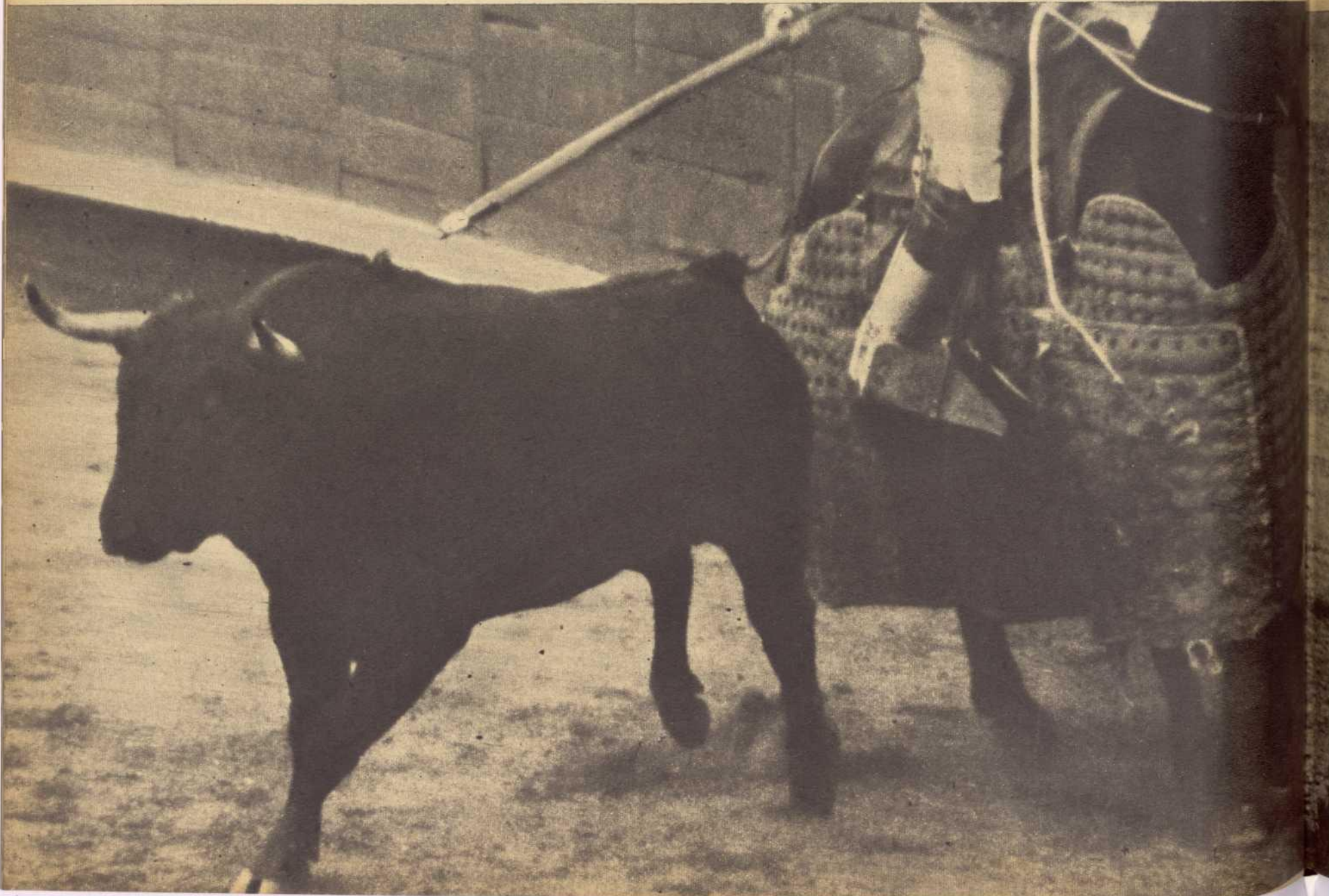
ANTOÑETE



Mientras los fenómenos hacen su agosto en las Ferias de Málaga y San Sebastián, dos toreros modestos y otro olvidado salieron a pechar con una corrida de toros, ¡así como suena! Toros de don Félix Cameno que no bajaron de 517 kilos y llegaron a los 551. Y aunque no hemos dado nunca importancia al peso, éste representaba cuajo en esta ocasión.

He aquí la tremenda injusticia de la Fiesta: toros cómodos para toreros grandes y corridas con toda la barba para muchachos que «se visten» de guindas a brevas. Honorarios largos para riesgos pequeños y sueldos chicos para peligros grandes...

Por eso a veces cuesta tanto trabajo hacer crítica de estas corridas dominicales, donde no es justo decir que un torero ha estado mal, porque lógicamente no tiene oportunidad de estar bien. Porque no es fácil encerrarse de buenas a primeras con un toro en Madrid, sabiendo que un trasplés puede ser el hundimiento total y un éxito apenas puede servir para una «piadosa» sustitución de esas grandes Ferias cuyos puestos se re-



EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfono 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XX — Madrid, 10 de agosto de 1965 — Número 1.103

ESE GRAN TORERO...

parten los mismos nombres con una anticipación que no deja hueco al triunfo de los «segundones».

El domingo vimos en Madrid una gran corrida. Esto no quiere decir que los tres toreros salieron por la puerta grande ni que los toros merecieran la vuelta al ruedo.

Fue sencillamente que en la plaza estuvo el toro y, entre otros detalles estimables, los cinco primeros murieron de cinco estocadas. Y sobre todo que ante el toro resucitó Antonio Chenel, cárdeno ya del olvido, ese clásico peinado a raya de torero antiguo.

Resucitó Antoñete con el mismo empaque de siempre y una sobria arrogancia de valiente auténtico, valor sin estridencias, valor de escalofrío para los que sienten la importancia de estar serenamente al borde de la cornada.

La plaza se llenó con el regusto que puso el madrileño sintiendo el toreo. Mas para nosotros Antoñete fue la exacta encarnación del valiente, sobre todo con el primer toro, aquel velete escobillao, que era el tránsito de dos años de ausencia,

a la zozobra del ruedo. Del butacón familiar y la copa de «whisky» a la cara del toro, cuando ya se ha dejado atrás lo mejor de una carrera y el brío de la juventud.

Antoñete parecía que no había dejado de torear. Suya fue la sabia dirección de lo que pudo ser una capea. Suyo el capotazo oportuno para poner en suerte al toro que venía suelto al caballo y suyo el «toque» imperceptible para dejar seca una arrancada que «hacía hilo» con un banderillero.

Antoñete toreó con arte a sus dos toros. En el primero dio la vuelta al ruedo, porque su torerísima labor estuvo apagada por el aplomo del toro. Nos gustó más en éste que en el del triunfo. Hacía falta ser un torero de cuerpo entero para estar donde y como estuvo Antoñete. Con el cuarto cuajó la faena de la tarde y de muchas tardes; cada muletazo tuvo armonía, aplomo y suavidad. Toreó lentamente al natural y abrió el compás con la derecha. Aguantó larga y limpiamente en un pase de pecho y mató de una soberbia estocada. Dos orejas. Y An-

toñete, serio (con una seriedad nostálgica que debía tener mucho de examen de conciencia), paseó su cabeza cárdena por ese ruedo que hoy tuvo solemnidad, pese al «turismo» nacional y extranjero, que sigue llenando las Ventas.

El Estudiante, de Méjico, cortó una oreja, y Pepe Osuna dio dos vueltas al ruedo. Uno y otro hicieron lo que sabían y podían. El mejicano estuvo correctamente frío con el tercero, al que saludó con dos largas afaroladas de hinojos para lucirse después en un visto quite de navarras. La faena, comenzada con pas en el estribo, tuvo momentos estimables toreando al natural con la muleta cogida por el centro del palo y embarcando bien al toro. En el sexto estuvo con menos sitio y más sossería.

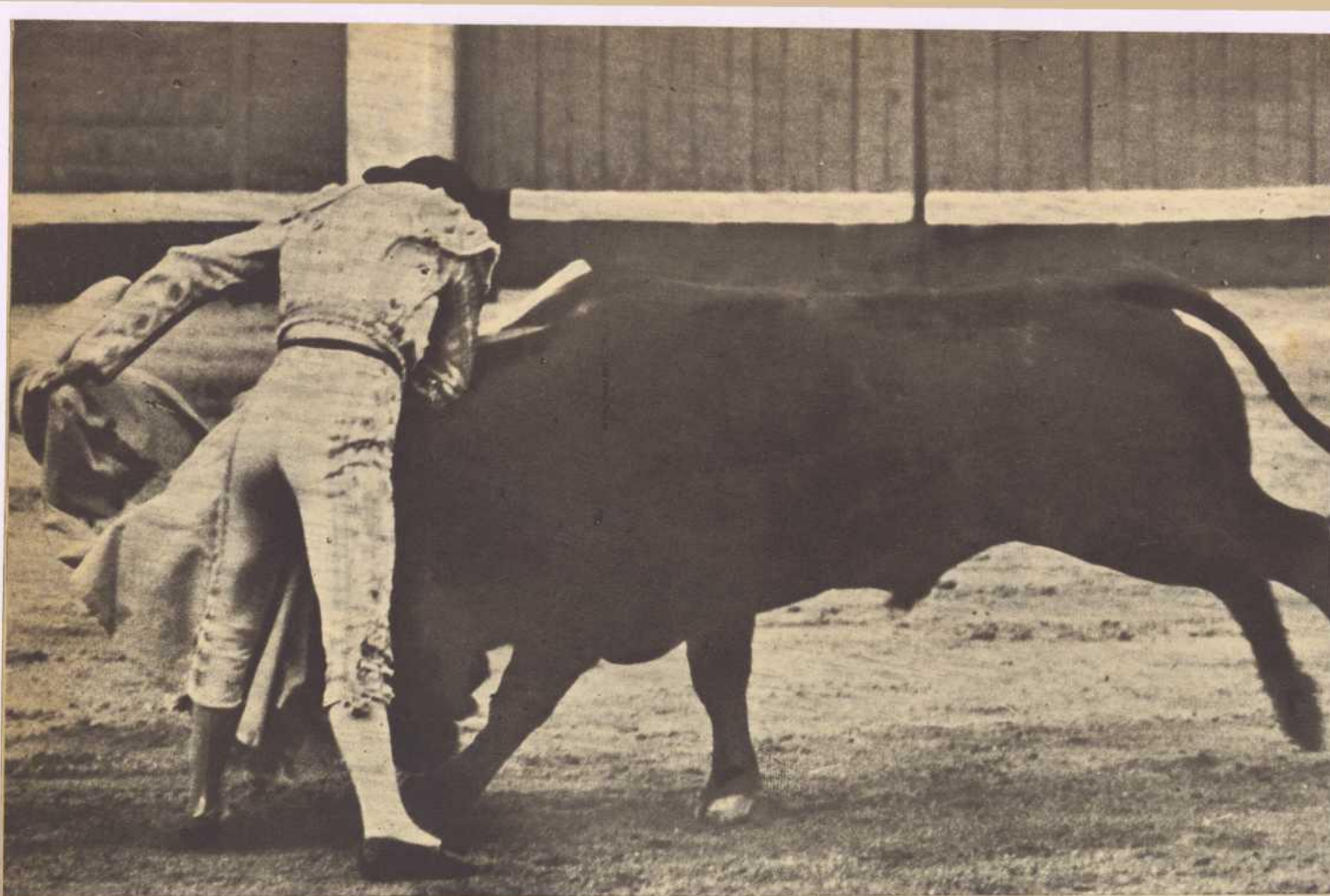
Pepe Osuna, que confirmaba la alternativa, fue la encarnación moderna de la lucha entre David y Goliat. Jamás vimos juntos torero más pequeño ni toro más grande. Osuna puso coraje y buscó el triunfo por ese camino rabioso del molinete de rodillas, la espaldina y el desplante, porque su corto brazo no le per-

mitía mandar con desahogo. Osuna estuvo en ese sitio que tanto le gusta ahora a la gente. Y las dos veces se fue decidido detrás de la espada.

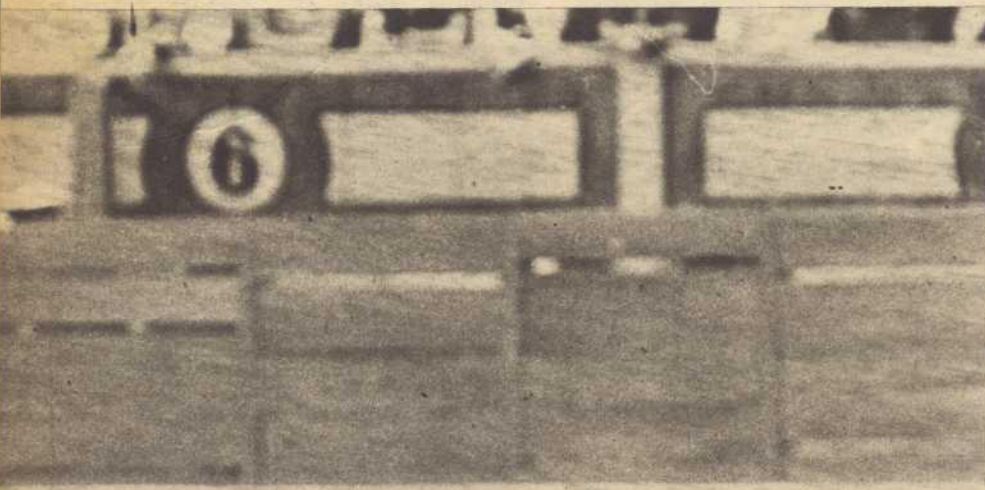
Dejamos los toros para el final, no por restarles importancia, sino por la importancia que han tenido los toreros que se pusieron delante. Don Félix Cameno mandó una señora corrida, que es lo menos que se debe mandar a Madrid. Una corrida con trapío, aunque tal vez demasiado gorda. De momento quedó a salvo el escrúpulo digno de un señor ganadero. Después salieron mansos. Huyeron de los caballos, se dolieron al palo y salieron rebotados. Al primero, ante la imposibilidad de picarlo, le colocaron banderillas negras. Pero esta corrida mansa para el ganadero fue toda torea-ble. No sacaron peligro y la mayoría, cuando supieron templarlos, sacaron también templada arrancada.

Y no queremos cerrar el buen recuerdo de esta corrida sin destacar a Gallardo, a Manolillo de Valencia y a la mayoría de los subalternos, que supieron lidiar y colocaron excelentes pares de





Dos momentos de Antofiete, reaparecido triunfalmente: media verónica y un templado natural



banderillas. Los de a caballo anduvieron francamente mal.

La tarde merece la pena apuntarla para las tertulias del próximo invierno.

OPORTUNIDAD EN LAS VENTAS PRIMERA COGIDA GRAVE: FERNANDO DOS SANTOS

Volvieron a salir en la noche del sábado otros seis muchachos en busca de su oportunidad con novillos de don Miguel Zaballos Casado, de Cabeza de Diego Gómez (Salamanca). Los novillos, que estuvieron bien presentados, sacaron sentido y genio. Al tercero y cuarto se les aplaudió en el arrastre y el segundo fue castigado con banderillas negras. Los muchachos no estuvieron a la altura de los novillos; más bien a merced de ellos. Fernando dos Santos, que abría plaza, fue revolcado en varias oca-

A la derecha: El chaparrito Pepe Osuna, toreando valientemente con la derecha, al de las banderillas negras. En las dos fotos de abajo: El Estudiante de Méjico en un quite por navarras y matando al tercero de la tarde.

siones y empujado durante una faena demasiado voluntariosa y excesivamente valiente. La cornada era inevitable y le llegó por partida doble: una en el vientre y otra en el muslo. Cortó una oreja, que le fue llevada a la enfermería.

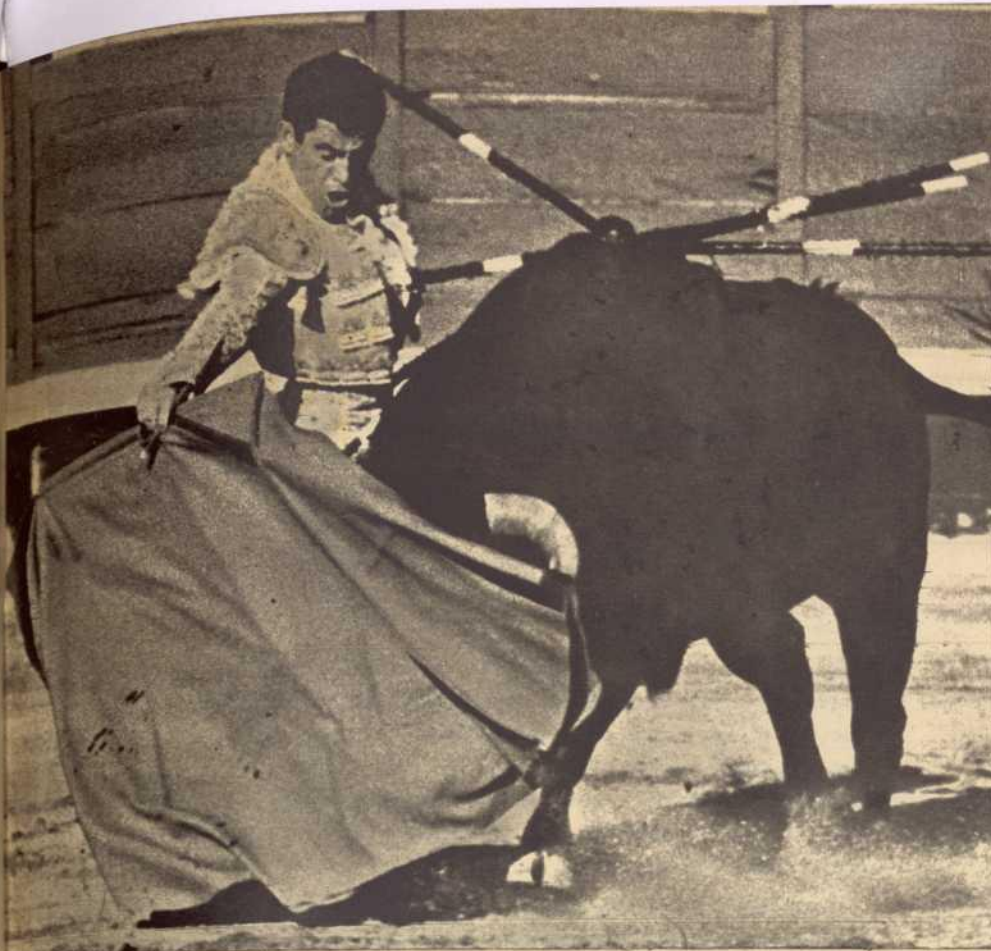
Rafaelillo dio algunos pases con la muleta y mató de un pinchazo, estocada y tres descabellos, siendo ovacionado. Carlos Barroso se retiró en silencio después de una faena sin ningún brillo. Pepín Amorós puede ser un buen banderillero. Colocó tres pares correctos, que se le ovacionaron. Cortó una oreja después de dos pinchazos y estocada. Curro Soto escuchó pitos. Y Pedrín Benjumea, aplausos después de torear con la capta con cierta soltura y de dar varios pases de muleta, destacando los molinetes en el favor del público.

La plaza tuvo buena entrada; el público, como siempre: veraniego y con deseos de pasarlo bien a toda costa.—G.

PARTES FACULTATIVOS

«En la enfermería de la plaza ha sido asistido el novillero Fernando dos Santos de herida por asta de toro situada en la fosa ilíaca derecha que interesa piel, aponeurosis y los músculos oblicuo mayor, menor y transversal, alcanzando el tejido celular subperitoneal que interesa la arteria ilíaca externa. Otra herida por asta de toro en cara posterior interna, tercio medio del muslo iz-





(Reportaje gráfico TRULLO y LENDINEZ.)

EN ALICANTE, NUEVE OREJAS Y DOS RABOS

ALICANTE, 5. (De nuestro corresponsal.)—Cinco toros de Sánchez Fabrés, de los que desentonó el primero, mientras que al segundo y al cuarto se les dio la vuelta al ruedo en el arrastre. El sexto de la corrida pertenecía a don Pío Tabernero de Vilvis, y además de volumen y fuerza fue peligroso.

Fermín Murillo no pudo hacer nada más que estar breve en el que abrió plaza, un manso que no dio ni una sola arrancada larga.

Mas en el cuarto se mostró como un gran torero, toreando con el capote y realizando una magnífica faena de muleta entre músicas, olés y palmas, destacando los naturales y el de pecho legítimo, honrado, tirándose al toro por delante del corazón. Mató de un superior pinchazo sin soltar y estocada corta, lo que puso en sus manos las dos orejas y el rabo, para pasear el ruedo.

Manuel "El Cordobés" volvió a salir aureolado por el triunfo de esta plaza, en la que desde que era novillero ha tenido suerte. La primera fue más trabada entre sí, con pases más largos y estéticos, mientras que la segunda, por tener el toro la arrancada corta, fue sobre la muñeca, con medios pases, pero completamente metido entre las astas. Mató a uno de tres espadazos tendidos, con descabello fallado, y al otro, de estocada tendenciosa, con descabello. Se le otorgaron dos orejas en su primero, y las dos y el rabo en su segundo, siendo despedido con gran ovación al retirarse de la plaza antes del término de la corrida por tener que viajar a Vitoria.

Manolo Amador, que encontró el lote menos fácil, también se alzó como triunfador en esta corrida que dejó satisfachísimo al público. En su primero, hizo una faena en la que emparejó valor y arte, haciendo intervenir la música y siendo constantemente aplaudido. Muy torero, erguido y toreando con largura y temple, al matar de pinchazo sin soltar y estocada, se le concedieron las dos orejas, dando la vuelta al ruedo. En el último, el toro sustituto, con dificultades peligrosas, sobre todo por el lado derecho, volvió a poner a prueba su valor, arriándose hasta lograr tandas completas de naturales que se le aplaudieron y jalearon mercedamente, pues la porfía del torero para provocar la arrancada y su aguante sobrecogía el ánimo de los espectadores. Mató a este toro de una excelente estocada, la mejor de la tarde, y se le concedió una oreja, siendo paseado a hombros por el ruedo.—M. MATAIX.

quierdo, de 25 centímetros de longitud, dirigida hacia adelante y abajo, que produce destrozos en los músculos abductores y semimembranosos. Pronóstico grave. Pasó al Sanatorio de Toreros.

También fue asistido en la enfermería el picador Enrique Vallejo, con contusión en región occipital con conmoción cerebral. Pronóstico reservado, que le impide continuar la lidia.—Firmado, doctor Jiménez Guinea.

villadas picadas en la plaza de Carabanchel.

Cuando los tiempos no eran de oportunidad recuerdo brevemente a Gregorio Sánchez, Joaquín Bernadó, Diego Puerta, El Viti, Andrés Hernando, Andrés Vázquez, Miguelín, Serranito, Palmeño, El Caracol, Orteguita y Dos Anjos, entre otros, que salieron de Carabanchel con menos alharacas y más efectividad hacia los carteles grandes.

Del balance de la oportunidad quedan al cabo de dos años dos nombres, y de bien distinto significado: Palomo Linares y El Platanito. Sinceramente, prefiero los antiguos métodos de selección de toreros. Porque Palomo Linares hubiera destacado de todos modos, ya que por lo que dicen lleva el toreo en la sangre. En cuanto a El Platanito, me alegro de que se haga millonario.

De la becerrada del domingo, en que se lidiaron bichejos de Angel Sánchez, mencionaremos a José Luis Sedano, que estuvo compuesto, pero sin cuajar éxito. Alfonso Rueda, más torerito, que cortó una oreja. Y Rafael Priego, que dio dos vueltas en su primero y una voltereta en su segundo. Le despenó su becerro su compañero Sedano.—J. M. RICO.

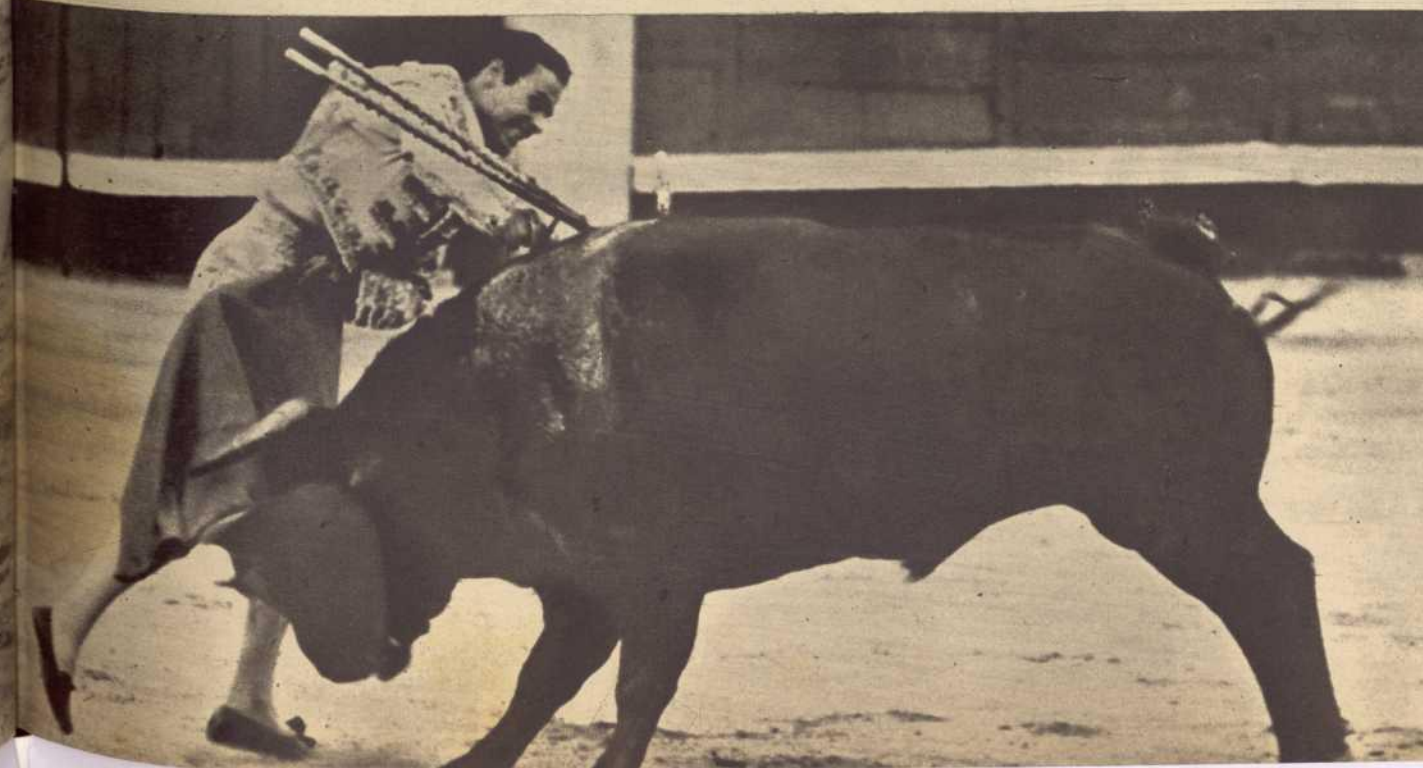


El segundo toro persiguió a un peón; éste se metió en un burladero del 5, y el toro se quiso meter también con el torero

Vean ustedes la salida del segundo toro. No caben tremendismos con esos. Porque para tremendo el toro. Y a esos toros los torearon cada uno a su estilo, pero Antoñete dio la lección del bueno (Dibujos Antonio Casero.)

DOMINGOS DE VISTA ALEGRE LA RACHA EN TONO MENOR

CARABANCHEL, 8.—Seguimos con la racha de la oportunidad. Lo cual quiere decir que los aficionados de Vista Alegre la hemos perdido—pues no nos dan ninguna—de ver festejos novilleriles de importancia. Tendremos que sentarnos a las puertas de la plaza con grandes pancartas para pedir la oportunidad de que vuelvan a darse corridas de toros y no-



De uno de estos pasados años —aún no muy lejanos— a que Clarito se refiere es la presente foto de San Sebastián. La donostiarrísima calle de Garibay, que algo ha variado en su aspecto, montaba la actualidad de las colas de los aficionados guipuzcoanos y veraneantes para sacar los abonos de las corridas de la Semana Grande. Ellos pudieron ver grandes toreros en grandes carteles. ¿Y los de hoy? Nosotros, pese a los agoreros, a las denuncias que nosotros mismos hacemos, somos optimistas. Los ganaderos —no lo dudamos— reaccionarán. Y los toreros de hoy —que son de la misma fibra que los de antaño— llevarán el arte a su cima. Y si no, al tiempo

Pues, señor, heme aquí, cara a la semana grande frente a su primera escena, y pluma en ristre, mejor dispuesta que a una crónica trabajada, a destacar los rasgos y perfiles expresivos de cada tarde; a un pretexto para —según el consejo susurrio de Alberto Polo— salir de la rumba silenciosa del rincón un rato, olearse un poco y tomarle el pulso, en carne viva y sobre su marcha, a este reformado curso del espectáculo de los toros.

A medida que fue creciendo el caudal de la Fiesta —en número y precio, quiero decir—, las grandes semanas, con ribetes de octavarios y novenarios, han proliferado: Sevilla, Pamplona, Valencia, Málaga, Bilbao... No se hable de Madrid, en donde el imponderable Stuyck, que convirtió en gran Feria las tres o cuatro antiguas corridas isidriales, lleva trazas de acaparar entero el mes de mayo y acaba de estirarlas a ¡dieciséis!

Pero la Semana Grande por antonomasia, vinculada a la tradición de su nombre —de su nombradía— es esta de San Sebastián, demasiado tempranera hogaño a causa del adelanto que un madrugador tercer domingo de agosto le ha impuesto a su hermana —la bilbaína—, y al tanto de evitarse el entorchado.

Cliente suyo desde chico, se apilan en mi memoria, como una ingente montaña del país, las semanas donostiarras. Pues ya creo haber referido que mis primeros días de toros se cuentan casi con el alba del siglo y con el estreno de esta plaza playera, por cuyo nuevo suelo vi cruzar la sombra de Mazzantini —que quizá no era ni su sombra— y la de Montes, "sin discernirlos", al modo que, supongo yo, vería más tarde mi ilustre colega Cañabate a su Vicente.

Poco después, en mayor uso de razón taurina, a Bombita y Machaquito, timoneles de la década primisecular, por encima de los cuales desplegaba, de cuando en cuando, Antonio Fuentes el airon de su elegancia impar, pese al dolor y merma de las reliquias que le dejara para siempre, en la pierna —y en el ánimo— aquella cogida de Zaragoza, equiparada a la famosa del famoso Reverte en Bayona.

Más las semanas grandes inolvidables, cumbres de mi recuerdo en el que han relabrado "regustos" —o si se quiere "resabios"— de influencia perpetua, las patronearon Joselito y Belmonte con su torero en discordia: el Rodolfo Gaona, cantado aquí por el cronista Santomano. San Sebastián, trasunto de Madrid, regazo veraniego de su afición, vivía días señalados de aquella edad dorada del toreo que modificó, en serio, normas, ritmo y terrenos, sin habérsele modificado aún su pujanza bravura a los toros, ni haberse todavía inventado la máquina trituradora —peto haldudo y puya tricorte— que, completando otras modernas disminuciones, los domina e iguala en su inmensa mayoría.

La suerte de varas al desnudo, bárbara y bella —alguien ha dicho que la belleza es prenda de la barbarie—, imposible hoy por muchas razones, daba entonces múltiples ocasiones a la emoción y al arte del capote en los quites. Las varias circunstancias de apuro y competencia le proporcionaban interés y variedad. Se mencionaba "quites dobles" cuando hoy son muchos días, quites únicos y sencillos. Los maestros banderilleaban casi todos, hasta los famosos solamente de matadores: Mazzantini al cuarteo por ambos lados, y por ambos lados Machaquito al quiebro o cambio. De los magistrales tercios banderilleros de Fuentes y Bombita, de Joselito, Gaona y Saleri II, quedó aquí un epitafio semajante al de Troya: "¡Én ti fueron!"

Lo que ha llovido —cuando era costumbre llover— de entonces acá, le ha borrado tantos sureos y tan hondos a la lidia que sobre todo para los aficionados de mi generación, entre aquellas semanas —e incluso las subsiguientes de Ortega y Manolete, con todo y ser precursoras de la captitudinación del toro— y estas semanas modernas, median diferencias al "males, capaces de enturbiar nuestra crítica y acaso de volverla arbitraria e inválida a los ojos del lector del día. No, por supuesto, en cuanto a los valores artísticos en sí —que en esta época, como en todas, brillan artistas de extraordinaria entidad—, sino en orden al juego de los toros, no digo mejor ni peor, pero raquítico, y al sistema torero, no digo peor ni

mejor, pero lacónico: circunscripto, por lo común, a la faena de la mu'eta, y ésta condicionada a la docilidad del toro sucedánea de su fiera.

Fuera injusto reconocer el mérito de esas rebasadas que cortan con un mismo prurito de apretura y templanza los muleteros de turno, y quizá retardatorio y apasionado el poner en tela de juicio que ahora se tora mejor que nunca. Más de tal suerte las suertes se han ido escamoteando y a tal punto hánse generalmente amenerado las de uso general —salvo en manos de dos o tres maestros todavía apegados, para mal suyo y bien del arte, al molde clásico— que los aficionados viejos podrían decir, las más de las tardes, como Quevedo a propósito del maquillaje y compostura de las mujeres, que nuestros sentidos salen ayunos de lo que es toreo y ahitos de lo que lo parece.

La gran diferencia —de que emanan las otras diferencias— se hace, no obstante, más palpable respecto del ganado que corría otrora en aquellos días del poderío de los miras y los epablos y de la brava viveza de los saltillos, santacolomas y pariadés —toros de tremendo brío para toreros no tremendistas— y el que ahora susle agotar su corta andadura en el primer encuentro o, apenas salido, en esas carreras circulares, simbólico pregón del toreo circular en ejercicio. Recuérdese que, sin negar tampoco que ahora son los toros como nunca de bravosa, ni uno sólo de los noventa y seis del último San Isidro mereció el rancio dictado de toro de banderas y, contando el premiado, no pasaron de cinco o seis los elasticables. La mansedumbre —en unos, apacible y suave; en otros, áspera— o la «descasta», fue denominador común a las divisas de las tres zonas. Y su otro común denominador, el infatismo y la flojera, cuando no innata, producida por el tundir y retundir de los de aupa que, ellos sí, son ahora más de aúpas que nunca.

En las corridas del pos-San Isidro —ausentes los toreros de fortuna— el clima ganadero mejoró. Y una del conde de la Corte resultó ejemplar en respeto y bravura de la buena. Asimismo parece que en las de la Feria de Valencia —presentes, probablemente, las consabidas rebajas provi-

PERO CON REGUSTOS, O RESABIOS,

DE CARA A LA TRADICIONAL "SEMANA GRANDE"



DE MUCHAS SEMANAS

Por CLARITO

cianas del tío Paco— el ganado ha servido, por lo que se lee y se oye, para triunfos descomunales.

Y esta es la cuestión: ¿cambiará también el norte de la estada grey en esta Feria del Norte, con un plausible salto atrás hacia la bravura del viejo y buen estilo? En los toros todos los milagros son posibles cuando sale por milagro el toro de verdad. Será, en tal caso, para mi decrepita afición, un reactivo; para mi pluma, un estimulante; para mis regustos, o resabios, un reajuste, un acoplamiento admirativo, no a la nueva ola y sus estragos, pero a los lances y trances del nuevo hacer, siempre que se haga frente a un toro. Siempre de acuerdo con la teoría inmovible de que torear es el sorteo de un peligro, el arte se queda en una vestidura sin cuerpo, y hueiga...

LA PRIMERA DE LA SEMANA

SAN SEBASTIÁN, 8.—Se inició la semana grande donostiarras con una corrida en que se han lidiado toros de don Fermín Bohórquez para los matadores César Girón, Pedro Martínez «Pedrés» y Fermín Murillo.

Abrió plaza un novillo de don Javier Molina para el rejoneador Rafael Feralta, que estuvo muy lucido y al que se concedió una oreja con petición de otra.

César Girón, que inició a pie la Feria, escuchó ovación en su primer toro y cortó la oreja del cuarto.

Pedrés pasó inadvertido en su primer toro y escuchó una ovación en el segundo de los de su lote.

Fermín Murillo estuvo torero en el tercer toro, al que cortó las dos orejas y escuchó gran ovación en el que cerró plaza. Los toros, desiguales de peso, que oscilaba entre 469 y 557 kilos, dieron un promedio de 508 kilos en vivo.

LA SEMANA GRANDE EN «EL RUEDO»

Reservamos las primeras informaciones literarias y gráficas de la Semana Grande y nos limitamos a la referencia telegráfica de la primera corrida, a fin de ofrecer la Feria donostiarras en su integridad, en todo su valor como conjunto, en nuestro próximo número. Como el mismo maestro de críticos advierte en esta página, será Clarito, nuestro enviado especial en San Sebastián, de donde recibiremos la más completa y apasionante información fotográfica para que nuestros lectores puedan evivir la Feria.



Luis Alviz, ante la panadería donde trabajó de obrador y contemplando lo seis novillos que va a matar.

Abajo: En la entrevista dice:

"Esto está muy difícil..."

En la otra foto, abajo: le vemos con Cristina.

La humilde, honesto

CACERES, 8.—A primeros de agosto, cuando la actualidad taurina se encuentra en el Norte, del Suroeste de la meseta se eleva un tenue clamor. De la monótona cabalgada de festejos mayores, casi todos iguales, a esta novillada provinciana, casi un abismo se erige: Los precios son populares, 85 pesetas sombra; 55, el sol; la plaza, de piedra y bóveda centenaria; los seis novillos de Flores Albarrán, que se hacen por los escaparates, vienen de Andújar hartos de habas y de garbanzos negros; su único lidiador, quien a matarlos todos, uno detrás de otro, viene, es un veterano novillero que carece de cartel por el Cobarro, mas quien llega dispuesto, ya que en su íntimo fuero tiene inmarchitables las ilusiones, a proclamar su rebeldía, en visperas de la alternativa, a la manera gallarda de las figuras del toreo.

"6 bravos novillos-toros, 6, para mí solo, que se los brindo a toda la afición que me vio nacer, ya que en ésta me despido de novillero y quiero que estéis conmigo en este acontecimiento, porque el día 15 (Dios mediante) seré matador de toros en Gerona, de manos de LUIS SEGURA. Quien nunca os olvida, LUIS ALVIZ", rezan los carteles de mano para este festejo, que con permiso del empresario han montado entre amigos del diestro y el entusiasmo local.

En la mañana del domingo de agosto, Luis Alviz, quien lleva veinte años queriendo ser torero, pero quien no ha conocido otro domingo de agosto igual, a varias horas aún del festejo, cuando ya los novillos se encuentran a oscuras, bajó de la montaña de la ermita de la Virgen, donde subió a comulgar y recorrer las calles que tan bien conoce, las que habitó, con sus sueños. Por ellas recibe abrazos, deseos de buena suerte y ante el escaparte del Horno, en el que durante seis años largos trabajo de obrador se retrata con sus antiguos jefes.

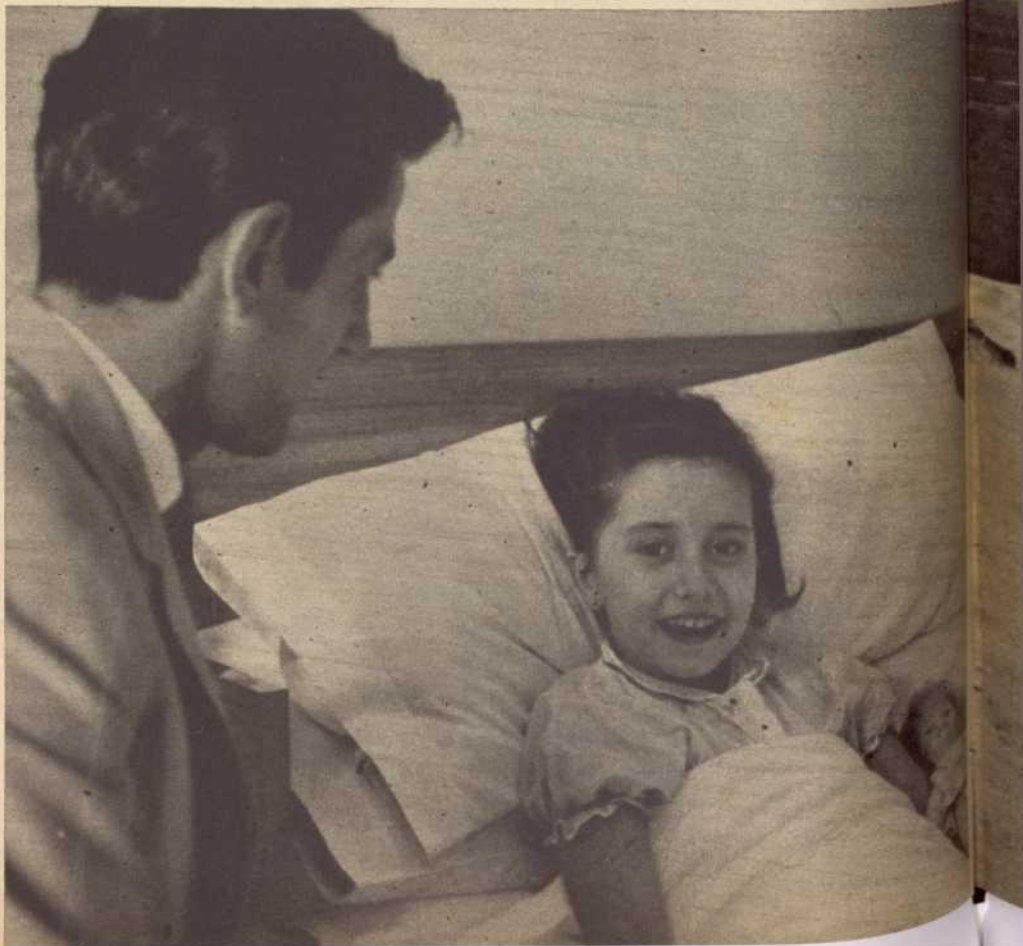
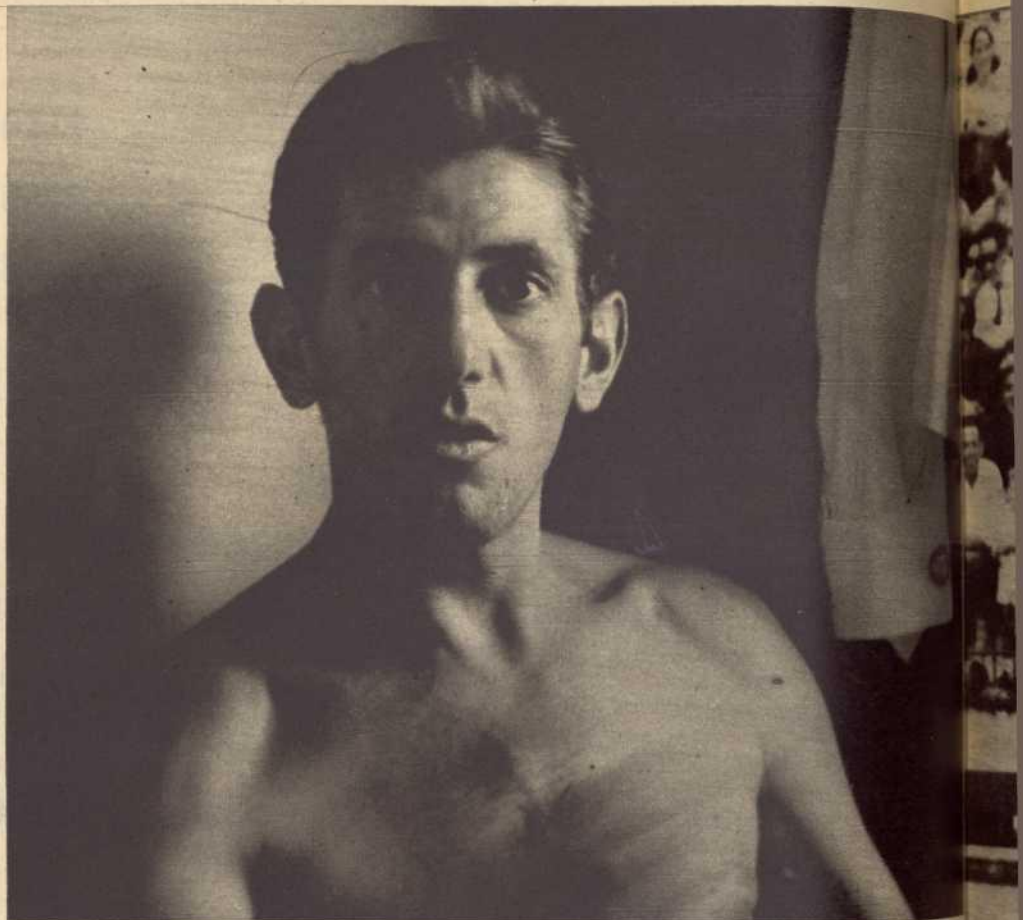
"Más largos aún que aquellos años de pastelero de mi juventud han sido estos otros años, tantos de novillero que Dios mediante conducirán esta tarde y el domingo que viene cuando me den la alternativa. Va ya para diez años que toreé la primera con caballos. Fue un éxito. También tuve una gran tarde, para el recuerdo, en Valladolid, otra en Valencia, el año pasado... debuté en Madrid el cincuenta y ocho. He toreado allí cuatro o cinco veces. No he tenido la suerte suficiente. Luego, la cornada de Badajoz... Esto está muy difícil, si lo sé... El Cordobés tiene mucho mérito... pero yo voy a intentar —por mí que no quede— esta pequeña guerra por mi cuenta..."

La guerra privada de un torero, uno más por los fríos peldaños del escalafón, quien obcecadamente acaso, pero con humilde, honesta y tesonera obcecación pretende hoy, donde y cuando nadie se lo espera, sublevarse. Cristina es una niña italiana que convalece en la habitación vecina a la que habitará el torero esas tremendas horas de la soledad en visperas; hoy, aunque las visitas de los paisanos proliferan, más angustiosas y solitarias que nunca. ¡Qué haya suerte, Luis!

Estos festejos tan terrizos conmueven al cronista. Los oros ajados, los años que se fueron para nunca volver, el mérito, más bien sísmico, de encerrarse un día del verano de su pueblo, con media docena de novillos desechados de tiente y defectuosos, casi sin Prensa, salvo la local, entre su público, el de siempre, con la ambición delirante de acceder a un mundo, que está hacia el Norte y lejos, casi no tienen explicación. Mas conste aquí su testimonio. El testimonio del paseillo en soledad, el que a mediados ha de destacarse, la llegada a la barrera, la primera de su aventura particular, la última, a Dios gracias, de unos años de novillero, alegres algunos, tristes los más. Más, Dios mediante (como rezaba el cartel), el público está con él. Cáceres tiene más de dos mil años, la plaza se inauguró el 1846, y desde los "quintos" que repletan el sol hasta los aficionados de la sombra —pues la plaza está casi llena— que estimulan al paisano, una gran satisfacción local se extiende.

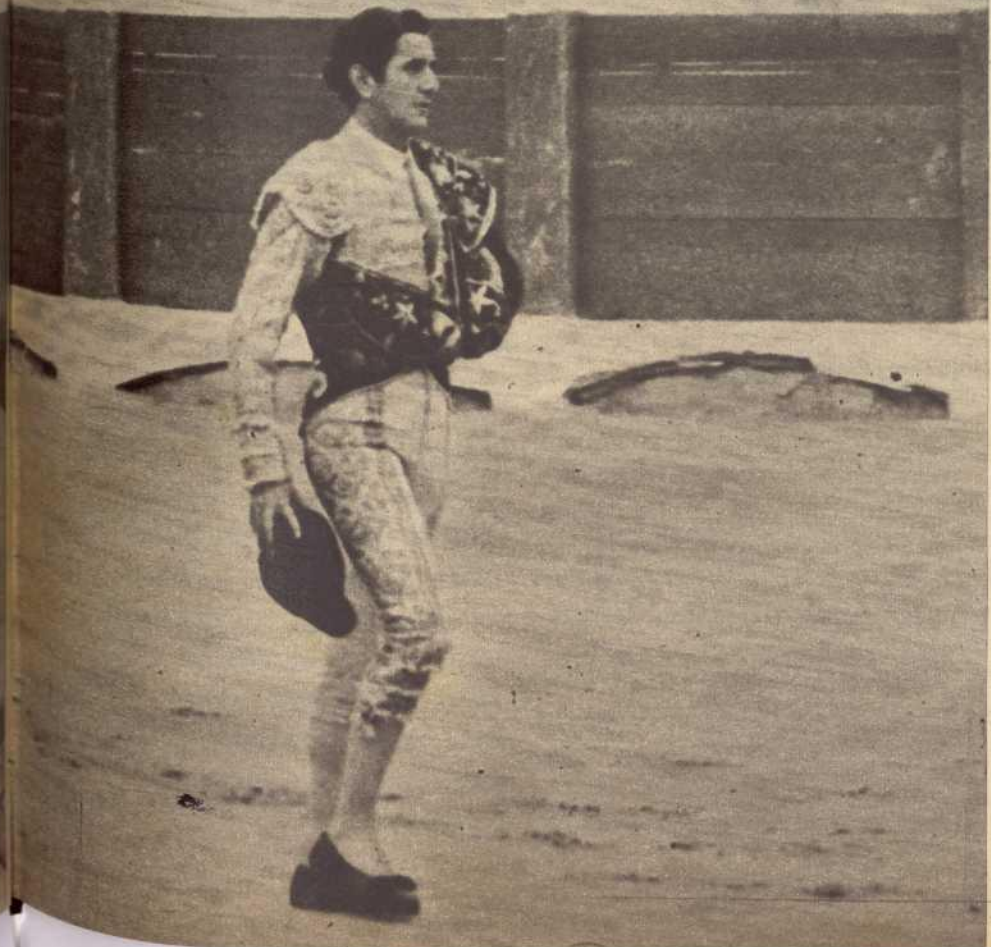
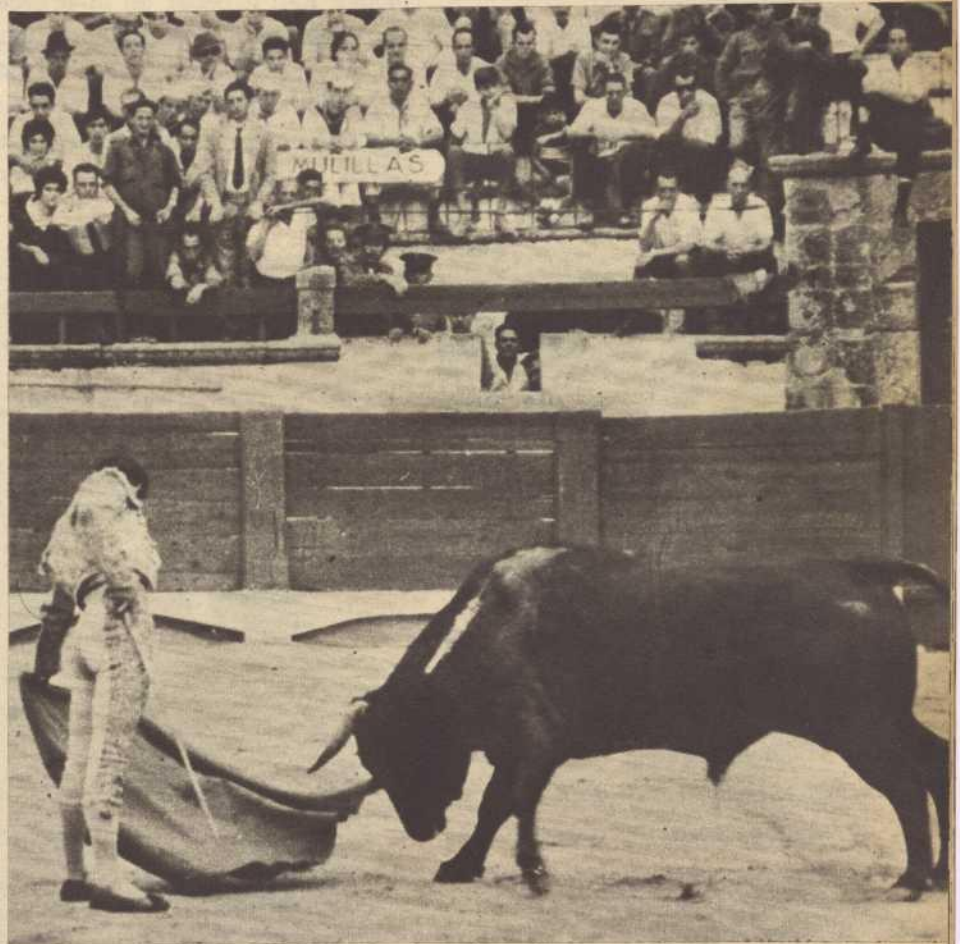
La novillada bien puesta y bien presentada, aunque algunos con poca fuerza, permite el lucimiento y hasta un sexto novillo de antología. Tras él saldrán en volandas de la plaza por la puerta grande el mayoral de Flores Albarrán y este muchacho cacereño al que en el quehacer gravoso del toreo le nacieron canas, este Luis Alviz, triunfador de la tarde, después de matar seis novillos y de cortarles seis orejas y un rabo, quien antes, entre el tercero y cuarto novillo, entre barreras y entre los habitantes del callejón, se tomó una limonada para refrescar.

B. V. CARANDE



fotocronica

esta y singular aventura de Luis Alviz



El pasello en solitario. La novillada permite el lucimiento. Entre el tercero y el cuarto, se tomó una limonada para refrescar.
(Fotos B. V. Carande.)

1 DE AGOSTO EN BAYONA

EL CORDOBES SE SACO LA ESPINA

Ostos y Zurito también fueron triunfadores

BAYONA, 1 (De nuestro corresponsal).—La fecha de la segunda corrida de la temporada bayonesa caía muy mal. En efecto, los veraneantes del mes de julio se habían marchado y los del mes de agosto se arrastraban todavía por las carreteras víctimas de los atascos a la hora del paseo. Así, a pesar de la presencia de Manuel Benítez en el cartel, no llenó el bonito coso de Lachepaillet, tanto más cuanto que el mencionado Manuel Benítez no había podido triunfar en la corrida del 14 de julio.

Pero esta vez se sacó la espina cortando una oreja de su primero y las dos del segundo, después de haber afrontado muchos riesgos y someter los nervios de los espectadores a ruda prueba.

En un terreno que es el único en pisar acumuló los pasés más variados, en su mayoría fuera del repertorio clásico, lo que evidentemente no puede satisfacer a los puristas, pero encanta a la multitud ilusionada al ver tal profusión de suertes..., incluso cuando el toro no tiene ya embestida. El éxito con la espada acabó de des-

ideal. Ante ese animal soñado se mostró muy brillante, ejecutando con calma, confianza y elegancia las suertes más diversas, tanto con el percal como con la franela.

Para coronar su excelente trabajo dejó una entera bien colocada, que dio pronto razón del atado, y obtuvo en recompensa las dos orejas y el rabo.

En el sexto, tardo y distraído, no hizo el esfuerzo suficiente para sacarle partido. Se le aplaudió, sin embargo, cuando dejó el ruedo.



Arriba.—El Cordobés da la vuelta al ruedo llevando la gorra de un turista después de haber cortado tres orejas en la corrida.

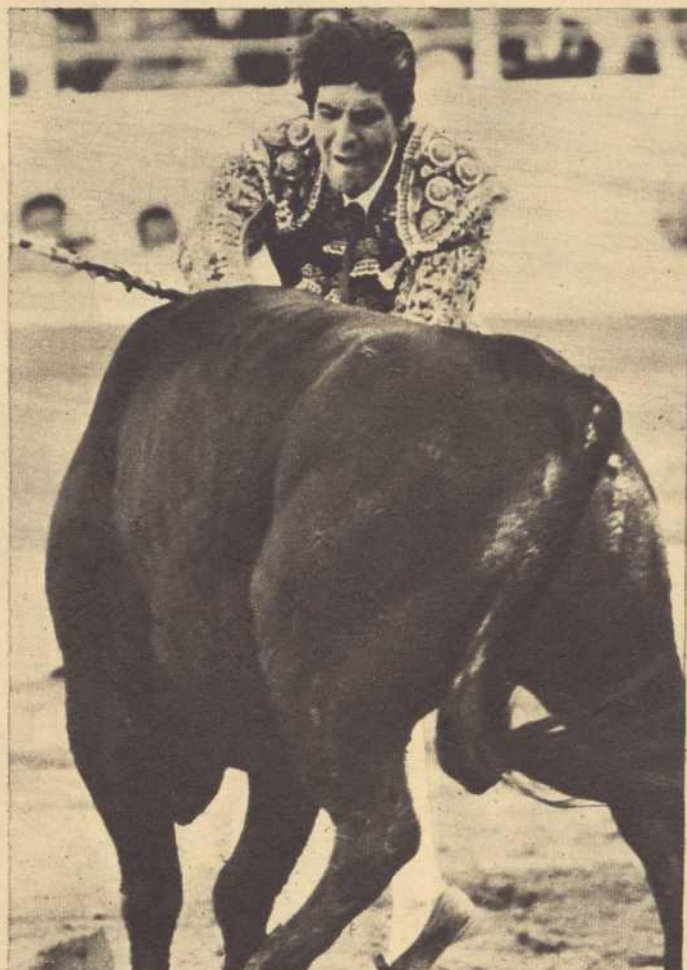
Vean la taleguilla rota por el pitón después de una cogida que, por surte, no tuvo consecuencias.

A la derecha.—Jaime Ostos mató entrando muy derecho a su segundo toro, del que cortó las dos orejas. También

Zurito entró a matar como los de su dinastía y se mojó los dedos en el tintero.

Una chicuelina de Zurito, que encontró un tercero toro ideal, pero supo hacerle los honores.

(Fotos Martínez.)



encadenar el entusiasmo de las masas, con lo que se consiguió el triunfo esperado.

Jaime Ostos estuvo bien con la capa, pero vulgar con la muleta y deficiente con el acero frente a su primero, escuchando pitos; pero fue notablemente mejor en su segundo, sobre todo en la ejecución de naturales muy bien rematados. Y como mató pronto y con decisión, cortó las dos orejas.

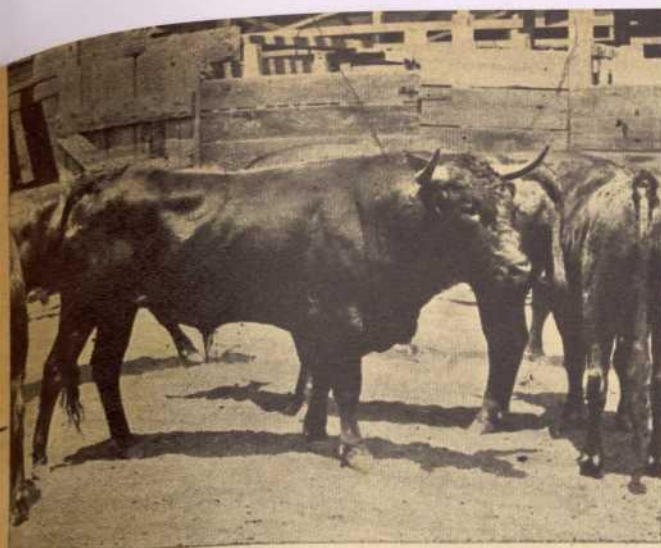
Zurito tuvo la suerte de encontrar en el sorteo el tercer toro, un bombón que parecía amaestrado y que fue su colaborador

El ganado de María Teresa Oliveira no valió, desde el punto de vista de la presentación, lo que el de la corrida del 14 de julio. Mucho menos armados y menos corpulentos, los seis toros fueron también bastante desiguales en peso. Su pelea con los caballos no tuvo historia, ya que no tuvieron celo y, en general, el tercio de varas fue breve. En el último tercio no presentaron otra dificultad que una arrancada que a veces se hacía demasiado corta.

"MONOSABIO"

Por ANITA

OTRA VEZ ARRUZA



Arriba: Los toros —que tuvieron mucho nervio— de don Javier Garfias, lidiados en la corrida inaugural de agosto en Tijuana.

En las fotos de abajo: Carlos Arruza citando desde lo alto de su nuevo caballo alazán tostado, que ha adquirido recientemente en Portugal preparado para colocar banderillas a dos manos. Obsérvese el alambre de acero de que habla nuestra crónica.

Clavando banderillas a dos manos, pero a la grupa y sin evitar que el pintón del toro lesiones y magulle el anca de la jaca. (Fotos G. H. Stewart y Dick Diuehosh.)

TIJUANA, 1 (De nuestra corresponsal).—Después de su última corrida en Tijuana del pasado 4 de julio ha avanzado muchísimo Arruza en el entrenamiento de sus caballos. En una conferencia de Prensa confesaba el diestro mejicano que en la corrida de su presentación (el pasado 20 de junio) montó por primera vez a sus caballos nuevos ante un toro bravo. Es verdad que Arruza itene un cartel superior, no como rejoneador, sino por su toreo a pie..., y siempre cuando desmonta para torear con la muleta oye ovaciones fuertes desde todas las partes de la plaza. Así en esta frontera hay muchos aficionados descontentos porque pagaron bien las entradas para ver a Arruza con caballos escasamente entrenados para el rejoneo y con toros de mal estilo como los que tuvo, la faena no es interesante.

He visto a Arruza como rejoneador en sus corridas fronterizas durante los años 1961-62, y creo que en este momento, en 1963, su rejoneo es mucho más fuera de las reglas, un tanto descontrolado y con verdaderos momentos de susto para todos. En esta corrida, por primera vez en el año, Carlos pasó bien la prueba de ejecutar banderillas con ambas manos. Sin embargo, es interesante notar que usaba hilos de acero ligados a su cintura para guiar las riendas como se ve en la foto incluida. También se parece que en la lidia coloca algunos rejones de largura diferente a la normal (un medio rejón de muerte, de mitad la largura de un rejón de muerte normal) antes de desmontar para pedir permiso a la autoridad para matar a pie. Todavía no había intentado matar desde el caballo con un rejón de muerte normal.

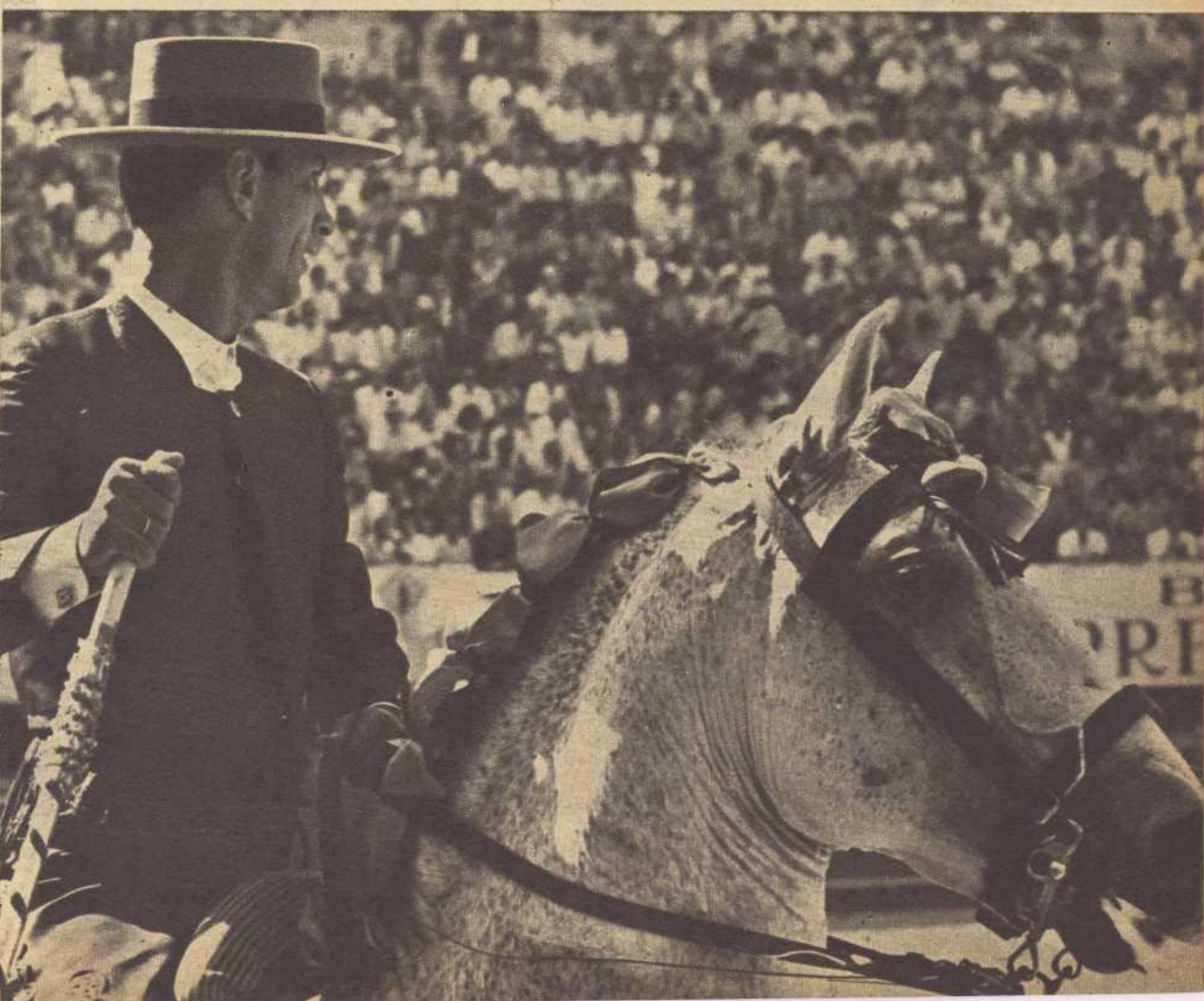
Quizá la historia y fama del célebre «Ciclón» le permi-

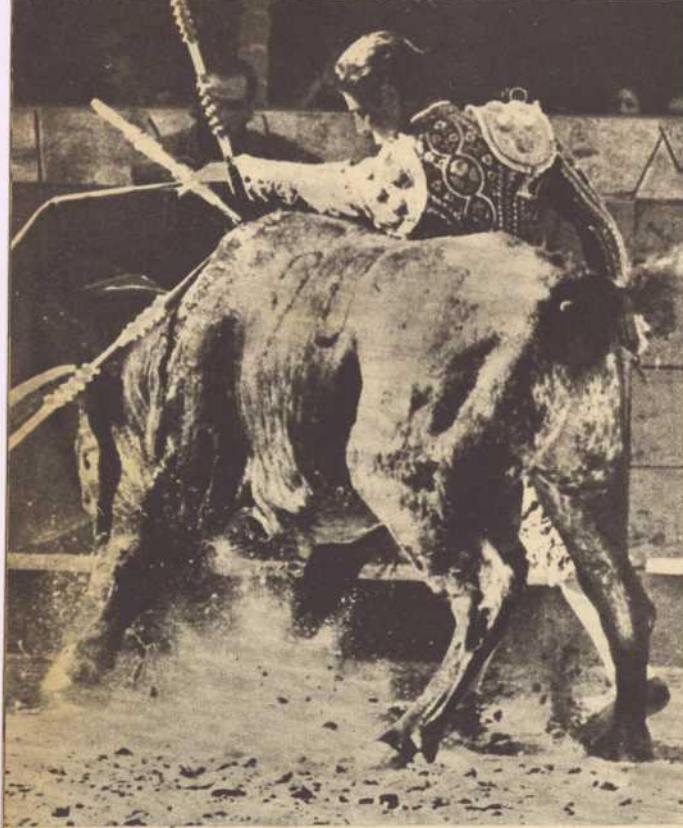
REMITIDO

PONGO EN CONOCIMIENTO DE GANADEROS, EMPRESARIOS Y APODERADOS TAURINOS ESPAÑOLES QUE POR HABERME SEPARADO DE LA EMPRESA TAURINA ESPECTACULOS, S. A., QUE OPERA EN LA CIUDAD DE CARACAS, CAPITAL DE VENEZUELA, NADA TENGO QUE VER CON LAS GESTIONES POSIBLES QUE HAGA LA CITADA EMPRESA TAURINA EN ESPAÑA, YA QUE MI RESPONSABILIDAD ESTA LIMITADA A LA FIANZA OTORGADA A FAVOR DE LOS PROPIETARIOS DE LA PLAZA DE TOROS NUEVO CIRCO, EN CARACAS, PARA GARANTIZAR EL FIEL CUMPLIMIENTO DE SU CONTRATO POR PARTE DEL ACTUAL ARRENDATARIO.

CARACAS. AGOSTO 7, 1965.

H. Carrasquero. - C. de I. 28.511





tan sus propias adaptaciones, caprichos e innovaciones para ser un rejoneador de categoría «especial». De esto ni intento ni puedo hacer un juicio. Únicamente estoy escribiendo algunas impresiones y sentimientos recogidos entre la afición de esta frontera.

Después del 4 de julio compró Arruza un corcel nuevo en Portugal, un alazón oscuro magnífico de estampa y de estilo superior. Arruza dijo que cuando llegó el caballo a Méjico hace unas semanas estuvo enfermo el cuarto de la tarde, salió bronco, abanto, con muchos completa, ya es un caballo favorito de Carlos, con el cual hizo el paseo y realizó también los primeros tercios de castigo. Antes y durante esta corrida Arruza pareció más relajado, sonriente y contento. Al fin pudo demostrar su confianza en sus caballos nuevos igual que en su rejoneo. (Original.)

LA CORRIDA

Los seis toros de la ganadería de don Javier Garfias (con divisa verde, blanca y oro) salieron como reses con nervio, muy difíciles, peligrosas, con sentido y sifijeza de estilo.

EL ORDEN DE LA LIDIA

- 1) Número 59, «Comodito», negro zafno, bízco mo-gón, 254 kilos en canal.
- 2) Número 90, «Gaditano», cárdeno salpicado, bra-gao, cojo en pierna trasera, 275 kilos en canal.
- 3) Número 112, «Judío», cárdeno listón, paliabierto, 255 kilos en canal.
- 4) Número 81, «Milpero», cárdeno, paliabierto, mo-gón, 267 kilos en canal.
- 5) Número 69, «Morucho», negro zafno, paliabierto, 293 kilos en canal.
- 6) Número 105, «Serranillo», negro listón, veletó, 297 kilos en canal.

EL REJONEADOR

Aunque los novillos (el primero y el cuarto) de Arruza fueron de muy mal estilo para el rejoneo, con el primero se lució para cortar la única oreja de la tarde. Salió «Comodito» distraído y completamente sin interés en el caballo. Carlos recibió aplausos y dianas por sus tres rejones de castigo y sus banderillas, citadas a burel parado en la querencia de la tablas y tirando de él. Entre ovaciones puso el medio rejón de muerte. Desmontó para hacer una faena completa con su dominio legendario, magnífico. Empezó con un estatuario, algunos doblones; escuchó música por sus tandas de derechazos ligados, templados y muy suaves a media altura. Después de una tanda de pases por alto y un molinete de rodillas, terminó con un pinchazo en hueso y una desprendida, pero inmediata. Cortó una oreja y entre ovaciones fuertes dio vuelta al anillo. Su segundo, el cuarto de la tarde, salió bronco, ?????? con muchos pies y con genio. Al colocar el primer rejón de castigo el bicho tiró una cornada, que hizo una magulladura al alazón tostado. Continuó Arruza con dos rejones de castigo colocados perfectamente... aplausos y música. Colocó uno más de castigo y luego dos pares de banderillas; el segundo de cual (citado con ambas manos) fue por los adentros, y el toro hizo una magulladura a la jaca. Dio dos puñaladas con el mismo rejón de castigo (que no se rompió) y dejó bien un medio rejón de muerte. Desmontó para matar a pie y después de pedir permiso del juez de la plaza despachó al enemigo peligroso de un pinchazo en hueso y una estocada atravesada que bastó... Ovaciones. Antes de citar a matar Arruza se detuvo para pedir «silencio» a una turista linda de primera fila de barrera que estaba gritando ruidosamente para molestar al toro distraído, igual que a Arruza.

LIDIA ORDINARIA

Desafortunadamente, ninguno de los jóvenes toreros de a pie, ni Héctor Obregón, ni Mauro Liceaga, pudieron acomodarse bien con sus bichos, que salieron sin bravura ni casta. Sin embargo, ambos muchachos demostraron voluntad enorme en su lidia. Obregón escuchó dianas y ovaciones por sus verónicas, derechazos y pases de la muerte de mucha clase. Liceaga escuchó música por sus chicuelinas, farol de rodillas y dos pares de banderillas suaves y valientes; además recibió una vuelta al ruedo después de su primera lidia.

El banderillero mejicano Felipe Frausto fue llevado a la enfermería después de colocar un par de banderillas al tercer toro; por fortuna sufrió únicamente una

contusión en la mandíbula. Además, Liceaga en su segundo par de banderillas (al mismo torillo) recibió un pequeño puntazo en la barba. Arruza regresará para volver a actuar en Tijuana el próximo 20 de agosto.

DOMINGO MEJICANO

EXITO DE JUAN SILVETI

CIUDAD JUAREZ (Méjico), 8.—Entrada regular. Toros de Parteje, buenos, sobresaliendo el tercero de lidia ordinaria, al que se le dio la vuelta al ruedo.

El rejoneador Carlos Arruza, regular en todo. Sin embargo, dio la vuelta al ruedo.

Juan Silveti, ovación en el primero. Enorme con el capote. Magnífica faena con pases de todas las marcas entre el delirio del público. Estocada. Ovación, orejas, vueltas al redondel y saludos desde los medios.

Antonio Duarte, «El Nayarit», bien en sus dos enemigos. Dio la vuelta al ruedo en cada uno de ellos. (Efe.)

GRAN TARDE DE EL CALESERO

TUAPAN (Méjico), 8.—Primera corrida de feria, con lleno total. Toros de Javier Garfias, pequeños. Buenos, en general.

Alfonso Ramírez, «Calesero», en su primero, pinchazo y una estocada. Ovación y saludos. En el tercero estuvo bien con la capa y la muleta. En la faena derrochó arte y con la espada estuvo certero. Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo.

Jaime Bravo ligó algunos derechazos estimables y mató de dos certeras estocadas. Una oreja en cada uno de sus dos toros.

Rogelio Leduc cumplió en sus dos enemigos.

Ernesto San Román, «El Queretano», faena a base de varios derechazos, para un pinchazo y una estocada. Ovación y vuelta al ruedo. Con el sexto armó la escandalera, toreando de rodillas y de pie. Ovación, orejas, vueltas al ruedo y salida en hombros. (Efe.)

OREJAS PARA LEAL Y RANGEL

TIJUANA (Méjico), 7.—Superior entrada en la plaza El Toreo, con toros de Tequisquiapan, tres mansos y difíciles y otros tres que cumplieron.

Alfredo Leal cumplió en el primero, bronco y con muchas dificultades. En el cuarto, buena faena con series de derechazos y naturales, rematando cada tanda con el de pecho entre ovaciones. Estocada. Ovación, orejas, dos vueltas al ruedo y saludos.

Ramón Tirado, con el segundo, manso, escuchó un aviso. Con el quinto, que resultó bravo, no hizo más que cumplir.

Jaime Rangel lidió al tercero—el peor del encierro—con acierto. Falló con el estoque. En el sexto faena iniciada con pases altos. Prosiguió con derechazos muy bien ligados y rematados con el de pecho. Pinchazo y estocada. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y saludos. (Efe.)

EN LA MEJICO NO HUBO OREJAS

MEJICO, 8.—Pese a la amenaza de la lluvia se registró buena entrada en la plaza Méjico. Novillos de Atalanga, regulares, sobresaliendo el cuarto, que embestía con docilidad.

Alfonso Ramírez, «Calesero»—hijo—, regular con el capote en el primero. Palmas. De su labor con la muleta sobresalieron algunos derechazos estimables. Un pinchazo, dos estocadas y descabello al segundo intento. Palmas. En el cuarto faena artística y valiente, iniciada de rodillas. Medio acero dejó en lo alto. Petición de oreja, que no fue concedida, dos vueltas al ruedo y saludos.

Rafael Muñoz, «Chito», buena labor con la franela, valiente y torera. Cuatro estocadas y dos intentos de descabello, sonándole dos avisos. Saludos. Al quinto breve muleteo, para dos pinchazos y una entera. Descabelló al tercer empujón. Palmas.

Salvador Santoyo, valiente y agarrado en el tercero. Con la muleta estuvo nervioso, pero valiente. Logró varios derechazos y ayudados por alto algo rápidos. Media estocada delantera y caída, tras un pinchazo. División de opiniones. Al último con la muleta ejecutó una buena labor, logrando varias tandas, que remató con el pase de pecho, para un pinchazo y estocada. Aplausos. (Efe.)



En la tres fotos de arriba: Héctor Obregón, que no tuvo una tarde de éxito, en uno de los momentos más confiados de su actuación. Mauro Liceaga, que si no logró éxito no fue por falta de voluntad, en una bien dada larga afarolada. Aficionados americanos de calidad en Tijuana. R. Heller, Jim Fergus, director de la revista taurina en inglés «Toros» de Chula Vista; Mario de la Fuente, empresario de la plaza de Nogales, y la señora, Mary Conrad, en la primera fila; en el otro lado de la mesa, el señor Carroll Lynch, señora Mary Fergus, Barnaby Conrad, escritor taurino americano, y señora C. Lynch. Más atrás, en el fondo, Helen O'Connell, cantantes norteamericana. Muy popular. (Fotos Ortega y G. H. Stewart.)

A la izquierda.—Una magnífica estocada de Paco Pallarés. Abajo.—Pallarés toreando con mucho temple y con la muleta "planchada", y Alvarito Domecq toreando a caballo. (Fotos Blanco.)

gente prefiere a los falsos ídolos y paga trescientas pesetas por no verlo, mientras por la mitad de ese precio desdeña a quienes, como este trío, inolvidable aquí, se lo juegan todo con salero e ilusión. En este caso, como en tantos otros, los novilleros debieron de cobrar los honorarios de los matadores, y a la inversa. Pero nadie se atreve a dar a los pretenciosos, a los fríos, a los cobardes, a los que sin razón ordenan desde lo alto de la parra, esa lección. ¡Ay, si yo mandase una temporeta! ¡O si mandases tú! En esto de los toros, otro, muy otro, gallo nos cantara.

Amigo mío, anota los nombres de estos tres caballeros, flor y nata de la novillería. Flor y Flores, que así se llama el crío —media docena de novilladas con eso que denominan picadores—, organizador, con sus colegas, del alboroto. Flores Blázquez. ¡Si vieras qué dominio el suyo, cómo corre la mano, qué juego de muñeca, qué hondura en los pases, cómo pisa la arena! ¿Y Pallarés? La finura personificada; lento, solemne, parsimonioso, con auténtico mando en plaza; un estilista. ¡Qué difícil facilidad la suya! ¿Y Palomo Linares? Va a la cabeza de la lista en novilladas despachadas. Se explica. Es El Cordobés en sus comienzos. Hace lo mismo, sólo que más barato. Melodrama al canto. Desmelenado, tinto en sangre, pisa terreno inverosímil, carga las suertes, forcejea con el bicho, boxea si se tercia, lo asusta, lo acorrala. De los tres, mientras priven los gustos del público de hoy, es el que tiene más billetes seguros en la mano. Por añadidura, es tan rabiamente infantil, tiene tal cara de granujilla simpático que provoca instintos maternales en la femenina concurrencia. ¡Cómo mataron todos! ¡Qué hambre de toro, chico! Después de repartirse como buenos hermanos siete orejas, Pallarés quería el sobrero, y un presidente imperturbable, que no dio una en tres días, desgració con su rígida negativa un colofón que pudo ser clamoroso. Paso a estos tres mocosos. ¡Qué se coman el mundo! Lo merecen.

LOS SUPUESTOS TOROS

Querido, la euforia era grande; pero la tarde siguiente nos la chafaron los maestros. Días de muchas vísperas de poco. Tras la miel en los labios, la ceniza. Ha sido lamentable lo de los supuestos toros anunciados. Dos de Aráuz de Robles, retirados por los técnicos. La corrida de Garzón no pudo salir del campo por sus escasos kilos. Y el encierro de Herederos de Montalvo, enviado en su lugar, pudo haberse quedado por allá también con un poco de exigencia. ¿Quién tiene la culpa? Las Empresas dicen que los dictadores de la Fiesta. Los toreros no saben nada; los apoderados se encogen de hombros; muchos comentaristas ven el ganado con cristales de aumento. Y los turistas, lo pasan en grande. ¿Hasta cuándo este disparatado, estúpido jolgorio? O somos, o no somos. Bueno, de eso se trata. Como decía aquel, no somos nada, hombre. Nada de nada. Al quinto montalvo, de noble embestida, le cortó las orejas José Luis Barrero, del cual no podemos decir que toree como los ángeles. El Viti aculó a uno de sus rivales contra las tablas y sabiendo que no salía de allí, se arrimó mucho. La muleta de seda se la dejó en casa. Mató con primor, marcando al ralenti los tres tiempos. Fue lo mejor. Paco Camino compareció en el coso compungido por sus problemas familiares. Ese mismo día se publicaba la noticia de su separación matrimonial. Comprendamos al hombre y disculpemos al torero su inhibición.

LA MAGIA DE DOMEQC

Y no hubo más, querido. Ah, sí; la novillada de cierre. La magia del caballista Domecq, refulgió bajo el sol limpio. Sus cinco jacas bordaron el juego y el caballero lució su majeza en la doma y en los rejones. A pie, toreó y mató mejor que los jovencitos de la terna. Uno, nada pudo hacer con los novillos —bien presentados, con peso y con mucho gas inicial, en seguida perdido, como cuando se destapa una gaseosa— de Pinohermoso. Tintín, que apuntaba maneras y arrogancia, tropezó con los cuernos del burel en un molinete, y a la enfermería. Fue esoso el mano a mano Armillita-Sanlúcar. Ni el coraje que el apodo del primero nos recordaba, ni el oro de la manzanilla que el segundo evoca, brillaron ante nuestros ojos. Más voluntad que aciertos. Lo de matar, penoso. Los marlacos parecían hechos con piedra compostelana. Para estas ocasiones, el camino del novillo debería estar tan perfectamente señalado como el de Santiago.

Amigo, como ves sólo valió la pena una novillada. Buena, pero cara. Ej abono a un tendido regular, novecientas veinticinco pesetas. La barrera, setecientas por la tarde, y la localidad más asequible, ciento veinticinco. Para el empresario, bien. Habrá ganado. Aquí le sacan a luz las cuentas en seguida, en la Prensa local. Hace dos años perdió más de medio millón, y dejó su coche en prenda. Todo porque llovía. El año último enjugó sus pérdidas y ganó un millón más. Ahora... mientras el espectador aguante... La Coruña está en pleno desarrollo y Feria sólo hay una cada doce meses. Pero hay gallinas con huevos de oro que revientan. Por de pronto, la Peña Taurina ha declarado desierto sus trofeos y ha expresado su requeja a la Empresa por "las deficiencias en el montaje y las irregularidades cometidas". Gallarda actitud. Todo un síntoma.

Adiós. Que tus cosas vayan bien y hasta San Isidro, que nos veremos en Madrid. Ahí tú no fallas nunca. Un abrazo.

P. D.—Curro Romero, que fue Curro "Forastero" en una ciudad donde, como su propaganda dice, nadie lo es, ha toreado dos toros en Jerez y dos en Málaga. ¡Dichosos los ojos! Por allí abajo ya tienen tema de conversación varias generaciones.

AL DIRECTOR

Querido Director: Gracias por su encargo. Aparte de la prueba de confianza, me ha sido muy grato. La Coruña es deliciosa y merece que su Feria y ella misma aparezcan en su semanario. Hay que rescatarlas del anonimato. Del reto, usted no tiene culpa, alguna. Yo me abono a esto todos los años. Aunque cada año el abonarse cueste más. Para terminar, un ruego. No me gusta dejar sin pan a nadie y menos a los denominados picadores, que me son muy simpáticos, no por lo que les veo, sino porque leyendo a Hemingway me enteré de cómo picaba de verdad aquel Zurito; pero, ¿por qué no emprende usted una campaña para suprimir de una vez la suerte de varas, que ya ni es de varas ni de veras? Se evitará, entre otras cosas, el que los diestros y los menos diestros se pasen el tiempo quitándose y poniéndose la montera y añadiendo un nuevo trabajo a los que sobre ellos pesan. Singularmente el de pensar qué hacer con las ricas sumas que a muchos de ellos les entregan por vestirse de luces, simplemente.

Señor Director, usted me manda.

PUYITA



ASI FUE LO DE CORUÑA

¡QUE TRES CHAVALES, AMIGOS!

FLORES. BLAZQUEZ, PALLARES
Y PALOMO LINARES
ANIMARON LA FERIA

AL LECTOR

LA CORUNA, 3. (De nuestro enviado especial.)—Querido lector: Si leíste mi primera crónica de las corridas de Feria de La Coruña —y creo que sí, pues para eso eres lector—, recordarás que te di mi versión del festejo inicial a través de las impresiones de un amigo entrañable "que sabe de qué va". Pero los negocios son los negocios, según se ha dicho tantas veces, y casi siempre en francés, aunque con frecuencia macarrónico. Mi amigo se ausentó, y bien a su pesar, de la "ciudad sonrisa". Me comprometí a contarle lo que él no podía ver en una carta. Mas como yo había transmitido públicamente sus impresiones anteriores, ahora me creo en el deber de hacer lo mismo. Por eso una copia se la envío al Director de EL RUEDO. A ti, lector, sólo te pido la máxima reserva. Mi amigo es bastante quisquilloso y a lo mejor protesta por haber dado a la afición esta correspondencia particular, para él más interesante que esa otra tan obstinada y pregonada de la nuera del señor Papandreu a la presidenta norteamericana. Ni la política ni los toros son cosas de mujeres. A ello, los hombres. Gracias, lector, por tu atención y tu secreto.

A MI AMIGO

Querido: Siento que no hayas visto la "novillada de la esperanza". Fue de las que dejan un sabor inconfundible: a pura miel. ¡Qué tres chavales, amigo! Apenas se afeitan y alguno de ellos, probablemente, no ha soltado aún el Pelargón. ¡Qué gozo verlos! Te aseguro que la tarde fue un derroche de gracia, valor y arte, que no pudieron deslucir los feos novillos salmantinos de Abdón Alonso, regulares en peso y bien armados. Excuso decirte lo mucho que me acordé de ti. Eché en falta tus observaciones agudas, precisas, coloristas. Sé que hubieras disfrutado de lo lindo. Como las tres o cuatro mil personas que cubrieron la mitad de los tendidos. La

FUENTES EN LA CIMA: MIURAS EN LA PENDIENTE

NUMEROSAS CORRIDAS; INFINITOS TROFEOS. POR FORTUNA SIN COGIDAS IMPORTANTES

LA PLAZA DE BARCELONA

GRAN TRIUNFO DE FUENTES

BARCELONA, 5. (De nuestro corresponsal.)—El jueves, con un lleno hasta la bandera, se celebró la anunciada corrida. Reses del visconde de Garcigrande, de Salamanca, que dieron juego, de excelente presentación y defensas.

No tuvo su tarde Chamaco. Y es lástima: como no ponga más alma en su labor se le van a evaporar el crédito y la simpatía de que aún goza en Barcelona. Su primero tomó tres varas, derribando en la primera. Inició Antonio Borrero su faena por bajo, siguió con redondos, sin acoplarse y dudando mucho. Unos pases de pitón a pitón y entró a herir señalando una honda desprendida. Pitos.

Quinientos ochenta kilos pesaba el

cuarto: se apretó el de Huelva en unas primorosas chicuelinas; dos varas, aplomándose la res. Inició el ontense su faena por ayudados por alto. Se echó la muleta a la zurda; la res tardaba y el de Huelva se empeñó en desafiaria a distancia, dudándole cuando la res tomaba el engaño. Mató de media caída. El puntillero levantó al bicho. Chamaco precisó tres descabellos para atronar a la res y oyó una fenomenal bronca.

Efraín Girón, que sustituía a Puerta, cogido en Huelva, veroniquéó muy bien a su primero. Tres varas, derribando. Cogió los palitroques el vanezolano, colgando tres buenos pares. Su faena de muleta, iniciada con estatuarios, fue excelente, sobre ambas manos y cruzándose con su enemigo para obligarle a embestir. Lo pasaportó de media. Dio la vuelta al anillo. Su segundo salió con gas de

los chiquereros; tres varas, derribando con aparato. Volvió a coger los palitroques y lucirse al esopiarles tres pares. El bicho, aunque poco alegre de arrancada, tenía un viaje noble y bondadoso. Lo aprovechó Girón con una faena muy variada, al compás de la música, prodigando los pases de rodillas y circulares. Pudo cortar trofeos, pero necesitó tres pinchazos, media y estocada honda. Se le aplaudió y dio la vuelta al ruedo.

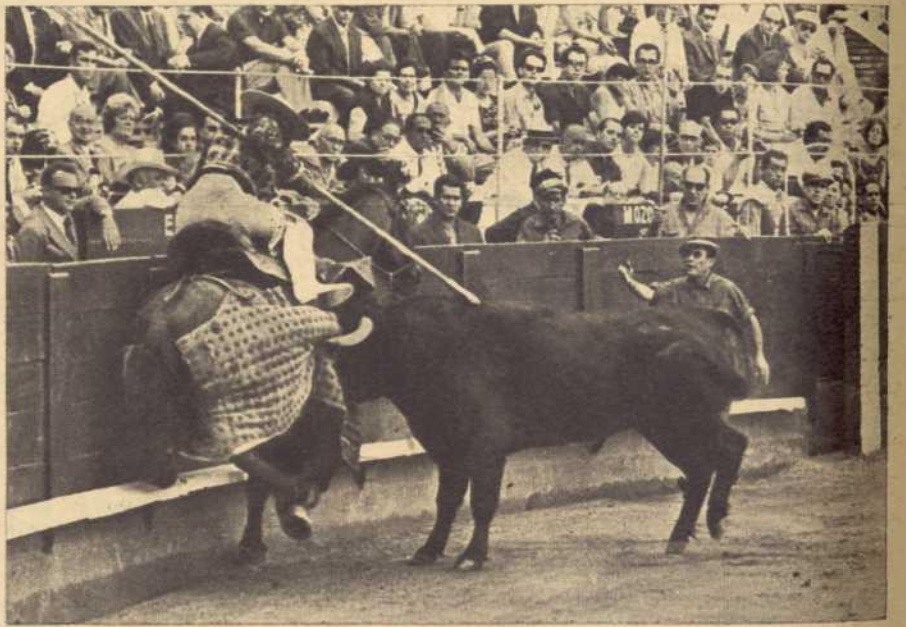
Y vamos con José Fuentes. Ha tenido un éxito resonante: no se puede torear mejor que este muchacho lo hizo el jueves en Barcelona. A su primero lo saludó con una verónicas templadas. Dos varas y primorosas chicuelinas de Fuentes. Brindó al concurso. Inició la faena por ayudados, siguió con redondos, pero el bicho lo entrampilló, hiriéndole. Se levantó cojeando, pero sin romper su es-

tética figura, se echó el trapo a la zurda y ligó cuatro tandas de naturales, lentos y templados, que se jalearon. Mató de dos pinchazos y media y lo que pudo ser trofeo se trocó en vuelta al ruedo.

Pero donde rayó su toreo a gran altura fue en el que cerró plaza, un toro abrochado, bravo y noble que entró tres veces a la caballería, derribando. Anotamos unas verónicas de Fuentes, a cámara lenta, inolvidables. La faena del diestro de Linares a este toro no tiene descripción posible. Digamos, simplemente, que todos sus pases estuvieron informados de un temple, de una quietud, de una armonía sin parangón posible. Más que torear era componer una sonata. El concurso quedó prendido en la belleza de aquellos naturales sobre ambas manos, lentos y rítmicos, y los pases de pecho, erguida la planta y barriendo la



Figuras interesantes dentro y fuera de la plaza en Barcelona son los componentes del equipo de tenis americano que ha de jugar con el español la eliminatoria de la Copa Davis. Aquí vemos a Ashe, Graebner y Dresside en el tendido para no perderse esta visión peculiar de España



BARCELONA, 6.—Varios momentos de la corrida que quedó bajo el signo del triunfo de Fuentes.—Los toros de García Grande estuvieron bien presentados y pelearon bien con los caballos.—Chamaco, que no tuvo su tarde, en un ayudado por alto.—La revolera de Efraín Girón.—Uno de los naturales de Fuentes el día en que el linarense se consagró ante la afición barcelonesa; pese a la cogida, y a la cornada, siguió toreando de forma excelente



bayeta desde el testuz a la peca del rabo. Su mismo apoderado, El Pipo, entusiasmado, arrojó a la arena su ancho sombrero panameño. Con él en la mano siguió toreando Fuentes, sin perder esa compostura, esa verticalidad de la figura, ese mando del engaño, esencia del mejor clasicismo. Mató de media. Le concedieron las dos orejas. La «parroquia» pidió más y el «susia» sumó, también, a los trofeos el rabo de su enemigo. A hombros fue Fuentes al hotel. Apretaba entre sus dedos el rabo conquistado. Cuando le quitaron las taquígrafas se descubrió que llevaba una cornada, aunque no grave. Fue reconocido por el doctor Olivé Millet.

La faena de Fuentes a este toro, llamado «Comensal», no se olvidará fácilmente de la memoria de los aficionados.

PRESENTACION DE EL ZORRO Y CEBALLOS

BARCELONA, 7. (De nuestro corresponsal.)—El sábado se celebró la ya tradicional nocturna. Se lidiaron reses de Melero Hermanos, de Valladolid, que dieron mal juego, aunque estuvieron bien presentadas, en especial de «sombrosos».

El Zorro de Toledo, que hacía su presentación en Barcelona, tuvo una actuación desigual, le falta, sin embargo, clase para actuar en plazas de primera categoría. A su primero lo recibió con un farol de hinojos, siguió con verónicas y luego, nerviosamente, remató cuatro veces con el capotillo en alto. Dos varas. El Zorro quebró las banderillas sobre el testuz de su enemigo y citó de rodillas, colgando un par en el trasero. Luego, tomando dos pares de banderillas cortas, las prendió de un solo envite. Su faena de muleta, embarullada, tuvo de sobresaliente una tanda de naturales con la diestra. Sonó la música; mató mal de dos pinchazos, media y una honda y contraria. El cuarto de la noche tenía cuajo de toro. Lo picaron mucho y llegó hecho un marmolillo, rehuyendo la pelea. Lo desafió en tablas El Zorro, y aunque se cruzó con él, no embestia. Lo mató de un pinchazo y dos medias. Se pitó al toro y se aplaudió a El Zorro. En su primero saludó desde el tercio.

Pallarés, que retornaba después de larga ausencia de nuestros ruedos, sigue tan elegante en su manera de concebir el toreo, pero sin dominar y, sobre todo, afligiéndose a la hora de la verdad. A su primero lo veroniquéó muy bien. En su faena de muleta tuvo destellos de clase, en especial sus naturales con la diestra. El bicho punteaba por el lado izquierdo y lo entrampilló al iniciar un natural rudo. A la hora de herir el bicho, distraído, no se fijaba en la muleta. Acertó de media en los blandos, después de cuatro sangrías, saliéndose de cacho. Le aplaudieron.

Al quinto lo retiraron a los corrales por salir herido y sangrando de chiqueros. Fue sustituido por el sobrero, un bicho cárdeno, con buenas perchas, más manso. Tanto, que tuvo que ser condenado a banderillas negras. Intentó dominarlo Pallarés, pero ni su muleta está hecha para estos trances, ni el bicho estaba

dispuesto a embestir. Pallarés se limitó a unos pases de tirón y a entrar a herir, sin cuadrar su enemigo, hasta rendirlo de una pescucera, media, tres pinchazos saliéndose de cacho y media preguntando por el vecino de abajo. Saludó desde tablas y al bicho se le pitó en el arrastre.

En cuanto al otro debutante, Paquito Ceballos, ha tenido una excelente presentación. No se prestaron sus reses al lucimiento, ya que tenían media arrancada y derrotaban al llegar a jurisdicción. Sin embargo, en ambas, si bien acusó verdura con la pañosa, no así con la bayeta. A su primero le hizo una gran faena sobre ambas manos, intercalando trincherillas y garbosos cambios de mano. Entró a herir con arreglo a los cánones, pasaportando a su enemigo de una entera en la yema. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

En el que cerró plaza, que tomó cua-

LA CORRIDA DE LOS MIURAS

BARCELONA, 8. (De nuestro corresponsal.)—El domingo se lidió una corrida de Miura.

Luis Segura lanceó muy bien a su primero y le hizo una faena de muleta con suavidad y mando. Pero la res, que sólo había tomado un picotazo, tenía las manos de mantequilla y se caía, por lo que no tomó en serio la «parroquia» la labor del torero de Madrid. Rindió al bicho de una estocada entera y caída. Se le aplaudió. Su segundo, de impresionante aspecto, por la cabeza y el trapío —pesó, además, 614 kilos— carecía, sin embargo de poder. Parecía resentido de los cuartos traseros. Tomó dos varas. Llegó a la defensiva al último tercio, aquerenciándose en los medios. Intentó sacarlo de allí Segura sin lograrlo. Después de machetearlo lo mató de media buena y cuatro descabellos.

res y toreó de nuevo, sobre la mano izquierda, con mucho temple. Mató de media pasada y tendida y dio la vuelta al anillo.

Blázquez, al que entrampilló el miura que salió en segundo lugar al dar unas gaoneras, le dudó mucho a su primero que, a nuestro entender, no ofrecía peligro. Tuvo siempre en el ruedo al peonaje al quite. Lo mató de tres pinchazos y media en los blandos. Bronca.

Al que cerró plaza lo saludó con unos delantales primorosos. La res tomó cuatro varas. Su faena de muleta fue muy vibrante, toda sobre la mano derecha. Mató de un pinchazo y media buena, cortando, también, una oreja.

Los miuras no ofrecieron dificultades, estuvieron bien presentados y lucieron unas respetables perchas. Carecieron de poder y tan sólo uno derribó.

Juan DE LAS RAMBLAS



tro varas y salió con gas de los chiqueros, estuvo muy bien. La res gaseaba y Ceballos aguantó un horror, hasta el punto de ser encunado. Arrancándose en corto enterró el estoque hasta la badana. Quedó éste una chispa tendido, por lo que no dobló su enemigo. Al asfixiarse la res impedía el descabello. Volvió Ceballos a requerir el acero, luego, otra vez el pincho de cruceta. Pasó el tiempo y le tocaron un aviso. Al segundo descabello atronó a la res. Se le aplaudió y le dieron una vuelta al ruedo a hombros.

Limeño ha estado muy bien en su primero instrumentándole unas verónicas rematadas con una chicuelina muy garbosa. Descubrió en su enemigo —que había recibido tres varas— un pitón izquierdo de pastueño viaje y a él se acopló en unos naturales largos y de mucho dominio. Rindió a su enemigo de media delantera y una entera caída. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

Su segundo tomó cuatro varas. Llegó cabeceando a la muleta, pero Limeño lo aguantó muy bien hasta hacerse con la

BARCELONA, 9.—He aquí la crónica gráfica de la corrida de Miura.

Sólo uno de los miuras derribó, momento que recoge la foto. Momento de apuro para Blázquez, entrampillado por el primer miura de su lote.

Un pase de pecho de Luis Segura. Limeño, que cortó una oreja, torando al natural.

(Fotos Valls.)



BENIDOR, 8.—He aquí tres momentos de la corrida de alternativa del torero canario José Mata. El momento de la ceremonia, con El Cordobés de padrino y Manolo Herrero de testigo. Un pase, rodilla en tierra, de Manuel Benítez. Manolo Herrero en un par de banderillas. (Fotos Cerdá.)



LAS CORRIDAS DEL DOMINGO ALTERNATIVA DE JOSE MATA

BENIDORM, 8. (De nuestro enviado especial.)—Con la plaza llena, sin llegar a terminarse las localidades, se ha celebrado una corrida de toros; éstos han sido de don Pio Tabernero de Vilvis, de Salamanca. Los matadores: El Cordobés, Manolo Herrero y José Mata, de Canarias, que tomaba la alternativa esta tarde de manos de Manuel Benítez.

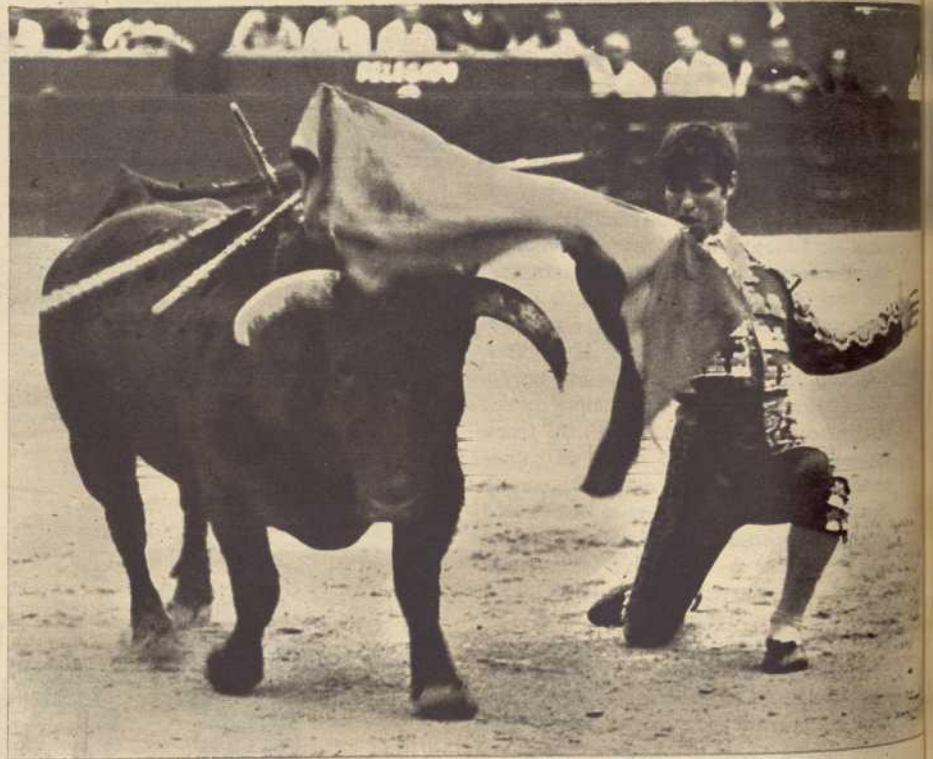
El encierro, bien presentado de carnes, muy gordos, cómodos de defensas y con muy poquísima fuerza toda la corrida. Tres de estos cornúpetas han rodado por la arena después de un capotazo o un pase de muleta, y a algunos de ellos se les cambió la suerte de varas sólo con un puyazo.

De bravura, dentro de sus escasas fuerzas, se han dejado torear y permitieron estar a los toreros cerca de ellos.

El nuevo doctor en tauromaquia, que

tanto con el capote como con la muleta anduvo a la deriva; no hubo reposo ni capacidad necesaria para salir airoso de su trabajo; lo mató de mala manera. La bronca fue de las gordas. En su segundo toro la cosa no fue muy feliz con el capote, pues el público empezó a meterse con él. Con la muleta se acopló más que en el otro; hizo cosas buenas, con quietud, dentro de su peculiar estilo y luego vinieron esas cosas suyas que entusiasman a las gentes; los cabezazos del torero al toro, citar por la derecha y sacar el toro por la izquierda..., el público entusiasmado ovaciona fuertemente, mata de estocada defectuosa y acierta con el verdugillo a la tercera. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Manolo Herrero ha triunfado en esta su primera corrida de esta temporada. Ha toreado con el capote con variedad



ya había toreado con el capote con buenas verónicas y feliz remate con una preciosa revolera, lo doctoró El Cordobés en presencia de Manuel Herrero entregándole la muleta y la espada, ceremonia que fue ovacionada por el público; estas ovaciones se sucedieron en el transcurso de su faena muleteril, en la que hubo series de passes con la mano derecha de muy buena factura, y series con la zurda templados y con empaque de torero. Con la espada pinchó y seguidamente agarró una superior estocada. Gran ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo se creció el torero canario y hubo una variedad de pases artistas y valientes, mató de estocada y volvió a cortar otra oreja, con ovación y vuelta.

El Cordobés, en su primer toro, que anduvo más tiempo caído en el suelo que de pie, no se encontró a sí mismo y

y arte, y con la muleta, sus dos faenas amenizadas con la charanga han tenido el sabor del buen arte y la valentía en todo momento. A su primer toro lo mató de formidable estocada en todo lo alto, ejecutando la suerte con un pañuelo en vez de muleta, como el cornúpetá rodó sin puntilla hubo ovación delirante, dos orejas, petición de rabo y vuelta al ruedo. A su segundo lo pasaportó de pinchazo y media en lo alto. Ovación y vuelta.

El nuevo doctor y Manolo Herrero fueron paseados a hombros por el ruedo. Verdugillo.

PRIMERA DE FERIA EN GIJÓN

GIJÓN, 8.—Toros de Mora Figueras y uno de Montalvo, mansos y con peligro. Victoriano Valencia estuvo decidido, pero no logró todo el lucimiento que ca-

bía esperar después de sus últimas actuaciones. Mató de pinchazo, otro más, media y descabello. Escuchó algunas palmas y muchos pitos.

En el cuarto estuvo voluntarioso. Insistió con ambas manos, pero el toro estaba quedado. Pinchazo, estocada atravesada y otra estocada. Descabella. Algunas palmas y muchos pitos. En su segundo, faena tesonera, pero sin lucimiento. Pinchazo, estocada y otra más que basta. Silencio.

Andrés Vázquez echó la carne en el asador durante toda la tarde. El valiente de Villalpando entusiasmó a los asturianos con dos faenas valentonas y plélicas de buenos detalles toreros. Dio la vuelta en el primero y cortó una oreja en su segundo. Fue despedido con una gran ovación.

Emilio Oliva escuchó muchos aplausos en el segundo de la tarde, en un toro que fue continuamente protestado. En el último fue muy aplaudido por su valentía. Mató de estocada y descabello.

Actuó en cuarto lugar la rejoneadora Amina Assis, que se lució mucho con rejoneadora y como caballista. Terminó con el toro el sobresaliente. Amina dio la vuelta al ruedo.

Amina Assis actuó en inferioridad de condiciones, pues por la mañana su automóvil fue arrollado por un camión. La gentil amazona tuvo el arrojo de salir a la plaza bajo los efectos de inyecciones y espectacularmente vendada.

EXITO DE EL VITI EN SANTANDER

SANTANDER, 8.—Segunda corrida de abono. Siete toros de Torrestrella, de don Alvaro Domecq, muy buenos. Fueron muy aplaudidos en el arrastre y al quinto se le dio la vuelta al ruedo.

Alvaro Domecq estuvo sensacional rejoneando. Sufrieron una espectacular poltereta caballo y caballero. Se levantó Alvaro rabioso y cosechó nuevos aplausos. Al final hubo petición de oreja.

Paco Camino salió con ganas de sacarse la espina de su anterior actuación en Santander y si no llega a ser por la mala suerte que tuvo con la espada hubiera cortado orejas en sus dos enemigos, pero fue aplaudido en ambos.

Santiago Martín «El Viti» estuvo breve con su difícil primer toro, pero en el cuarto apareció el fenómeno de Vitigudino toreando enormemente con ambas manos entre el delirio de los aficionados montañeses. Entró despacio a matar y consumó un magnífico volapié. Dos orejas y rabo.

El Jerezano estuvo voluntarioso. Escuchó palmas en el primero y sacó muletazos muy estimables en el sexto. Dio la vuelta.

NADAM IMPORTANTE EN PALMA DE MALLORCA

PALMA DE MALLORCA, 8.—Toros de

Aurora Lamamié de Clairac, bravos y codiciosos.

Chamaco tuvo una actuación muy valiente y a ratos lucida. Mató al primero de pinchazo, estocada y descabello. Aplausos. En el otro faena personalísima pisándole el terreno al toro. Cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo.

Emilio Rodríguez, diestro mejicano, no pasó de estar valentón. Pinchó mucho. Escuchó palmas en el primero y división de opiniones en el otro.

Paco Moreno fue aplaudido con el capote en su lote. El de Linares fue muy aplaudido toda la tarde. Dio la vuelta en el primero con insistente petición de oreja y fue ovacionado en el último.

MALOS TOROS DE LUIS MIGUEL

PONTEVEDRA, 8.—Primera de Feria. Toros de Luis Miguel Dominguín, malos.

Antonio Bienvenida no hizo nada de particular en ninguno de sus difíciles enemigos. Desagradó a los gallegos, que le pitaron muy fuerte, defraudados porque esperaban algo más del maestro.

Andrés Hernando salió con ganas de agrandar. Se arrimó mucho en sus dos toros. Consiguió el beneplácito del público en el quinto y fue pitado en el segundo.

Carlos Corbacho no se confió con ninguno de los dos mulos que tuvo delante. Fue pitado en ambos.

EXITO DE LUGUILLANO EN FIGUERAS

FIGUERAS, 8.—Toros de Matías Bernardos.

El rejoneador Bernardino Landete, que reaparecía, toreó dos toros. Escuchó una ovación en el primero y cortó una oreja en el segundo. (Se da la nota curiosa de que Landete viene —según afirma— de ser oficial de la Policía Montada del Canadá, donde ha permanecido durante varios años.)

Luguillano hizo una valiente faena al primero con la mano derecha. Mató de pinchazo, estocada y descabello y dio la vuelta. En el otro se superó y cortó las dos orejas después de una gran faena de muleta.

Vicente Punzón estuvo con deseos de agrandar durante toda la tarde. Sólo lo consiguió a ratos. Escuchó, no obstante, palmas.

EXITO DE GREGORIO EN MALAGA

MALAGA, 8. — Toros de Palha, bien presentados.

Gregorio Sánchez, división de opiniones y dos orejas.

Vázquez II, de Colombia, palmas y oreja.

Montenegro, de Granada, vuelta y ovación.

TRIUNFO DE CORPAS Y VICTOR QUESADA

GERONA, 8.—Cuatro toros de Palha. Paco Corpas dos orejas y rabo y división. Victor Quesada vuelta y dos orejas.

COGIDA GRAVE DE MONTILLA

CASTELLON DE LA PLANA, 8.—Seis toros de Manuel Arranzs, bravos.

Miguelín, que mató tres, tuvo una gran tarde. Cortó las dos orejas al primero. Escuchó palmas en el segundo y cortó una oreja en el otro.

Montilla escuchó palmas en el primero y sufrió una cornada de pronóstico grave en el quinto.

Palmeño escuchó aplausos en el primero y cortó una oreja en el sexto.

ALTERNATIVA DE SALAZAR

VINAROS, 8.—Toros de Sánchez Arjona, que cumplieron.

Juan de Dios Salazar dio la vuelta en el del doctorado y cortó una oreja en el otro.

Efraín Girón tuvo una gran tarde y cortó tres orejas y un rabo.

Serranito dio la vuelta en el primero y escuchó un aviso en el otro.

GRAN TARDE DE BERNADO EN SAN FELIU

SAN FELIU, 8.—Toros de Sánchez Arjona, bravos.

Joaquín Bernadó, petición y dos orejas y rabo y dos vueltas.

Sánchez Fuentes, tres orejas.

CUATRO OREJAS A DIEGO PUERTA EN TARRAGONA

TARRAGONA, 8. — Toros de Eusebia Galache de Cobaleda.

Jaime Ostos, división de opiniones y silencio.

Diego Puerta, sensacional, cuatro orejas y salida en hombros.

El Caracol, oreja y ovación.

CAPITULO DE NOVILLADAS EXITO DE PALOMO LINARES

MANZANARES, 8.—Novillada de Feria. Reses de Mariano Sanz, buenas.

Gregorio Tébar «El Inclusero», vuelta al ruedo en uno y dos orejas en otro.

Andrés Torres «El Monaguillo», dos orejas en uno y una oreja en el segundo.

Sebastián Palomo «Linares», aplausos en el primero y gran faena con pases de todas las marcas, con adornos, que le valió las dos orejas y el rabo.

Los tres espadas salieron a hombros.

NOVILLADA TERCIA DA

VITORIA, 8.—Novillos de J. Molina Domínguez, terciados.

Paco Pallarés, ovación en uno y una oreja y petición de otra en otro.

Juan Antonio Alcoba «Macarenos», vuelta al ruedo en los dos.

Flores Blázquez, dos orejas en el primero y pitos en el último.

PACO CAGANCHO CORTO DOS OREJAS

GRANADA, 8.—Novillos de Tomás Pérez de la Concha, grandes y codiciosos.

Antonio Ruiz «El Barquillero», ovación y saludos en uno y vuelta al ruedo en otro.

José Sáez «El Otro», vuelta al ruedo en el primero y ovación en el segundo.

Paco Cagancho, dos orejas en uno y palmas en el último.

TOROS EN FRANCIA TRIUNFO DE APARICIO EN NIMES

NIMES, 8.—Toros de Juan Pedro Domecq.

Julio Aparicio tuvo una gran actuación. Cortó una oreja en cada toro.

Manolo Amador dio la vuelta en el primero y escuchó aplausos en el otro.

EXITOS DE ORDÓÑEZ Y EL PIREO EN BAYONA

BAYONA, 8.—Toros de Juan Pedro Domecq.

Antonio Ordóñez escuchó aplausos en el primero y cortó las dos orejas del segundo.

Curro Girón cortó una oreja en el segundo y las dos del quinto.

El Pireo, una y las dos y el rabo.

TOROS DE ISAIAS Y TULIO VAZQUEZ EN SOUSTONS

SOUSTONS, 8. — Toros de Tulio e Isaías Vázquez, bravos.

Paco Herrera, vuelta y silencio.

Orteguita, silencio y dos orejas.

José Luis Barrero, oreja y vuelta.

Los modestos Orteguita y Barrero salieron en hombros.

OREJA A JOSÉLITO HUERTA EN FREJUS

FREJUS, 8.—Toros de Juan Salas, malos.

Dámaso Gómez no pudo hacer nada. Escuchó pitos.

Joselito Huerta, silencio y oreja.

Zurito, ovacionado en sus dos enemigos.

Vendo colección completa de

EL RUEDO

y números atrasados

Lucio Losarcos León

Jordán, núm. 7. - MADRID-10

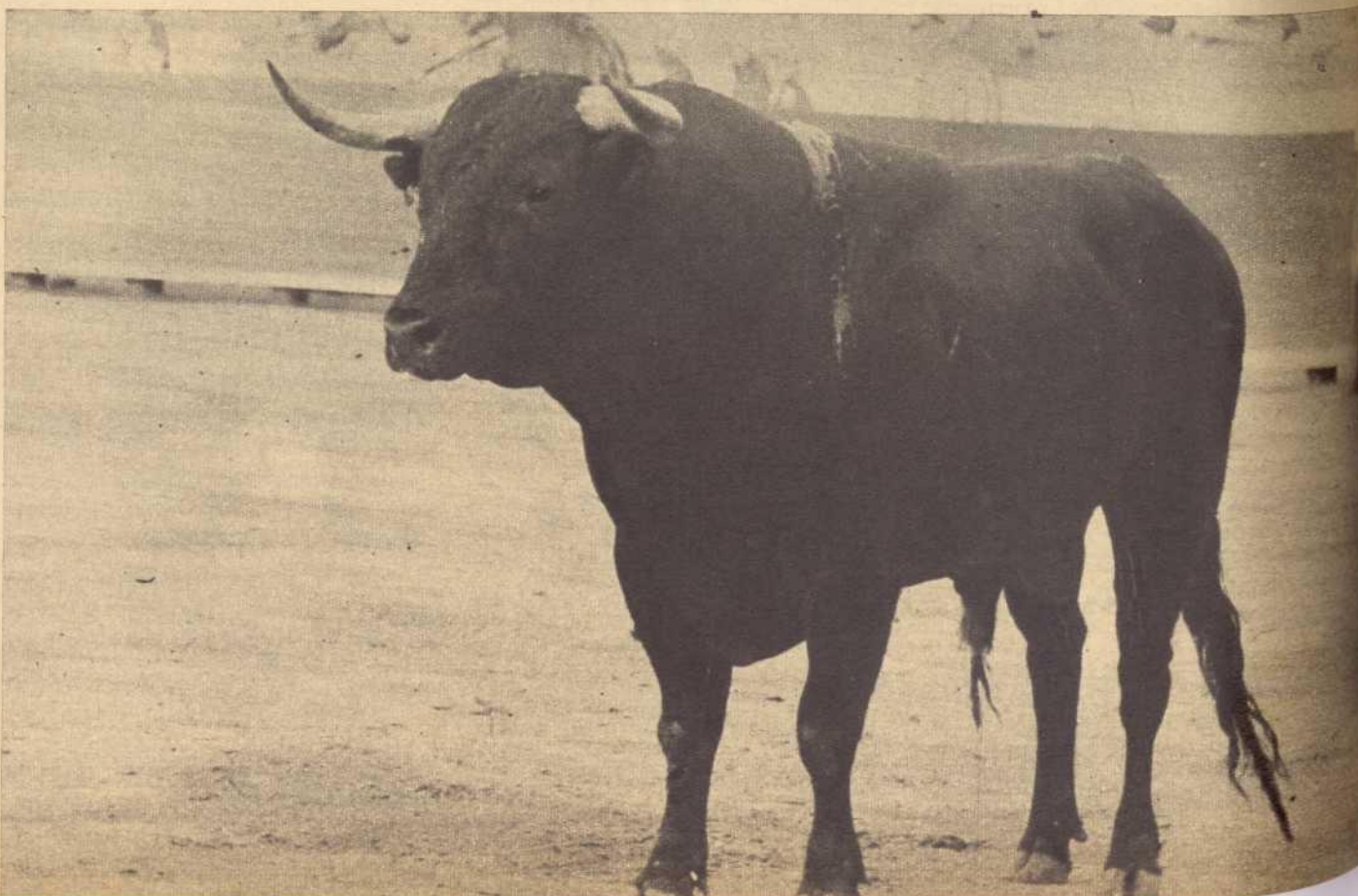
VALENCIA:

RESUMEN GRAFICO
DE UNA FERIA
MEMORABLE



EL TORO.—Buena Feria para los ganaderos, los toros, en general, han dado excelente juego; pero puestos a puntualizar, el resumen de las nueve corridas queda así: **Mediano** para los Herederos del conde de la Corte, porque el conjunto no respondió ni en tipo ni en casta a las características que acreditan este hierro. **Mediana** también fue la de Bohórquez, terciada y floja para el ganadero, pero muy bondadosa para los toreros. Mala en general la de Pablo Romero, que dio genio y peligro. La cuarta, del marqués de Domecq, desigual de presentación, fue aceptable, destacando el quinto que alcanzó la vuelta al ruedo. Ya está dicho que la de Juan Pedro Domecq fue completísima, aunque algo terciada, los seis fueron suaves y nobles. Los cinco toros del señor marqués de Albayda, terciados y un poco blandos, ofrecieron bondad y nobleza. La séptima, de Benítez Cubero, fue otra corrida canela con el berrendo corrido en quinto lugar, que fue un prototipo de nobleza y bravura. La de Miura decepcionó por su flojera, y, finalmente, la de Antonio Pérez Tabernero fue brava y noble, con más trapío que las otras.

Ahí está en cuatro fotos el resumen del toro. Tres toros arrastrados triunfalmente. El quinto del marqués de Domecq, el quinto de Benítez Cubero y el cuarto de Juan Pedro Domecq. Finalmente, ofrecemos al segundo de Antonio Pérez, una corrida que cerró dignamente la Feria.



Esta fue la cuarta vuelta al ruedo, después de arrastrado el bravísimo salpicao de Juan Pedro Domecq. Fue la tarde más completa que recuerdan los valencianos. La tarde en que los seis toros salieron buenos y los tres toreros supieron estar a la altura de su fama. Ahí están los tres con el ganadero y el mayoral, mientras el público se parte las manos de aplaudir.

Jaime Ostos, Puerta y El Cordobés, con el mayoral de Benítez Cubero, en otra vuelta de una tarde de valientes, en la que también los toros triunfaron, resumen jubilosamente todo, el quinto. Tarde de ardorosa competencia estuvieron a gran altura, sobre todo, entre Puerta y El Cordobés, que no se decidió a favor de ninguno. Los dos cabalgaron sobre las nubes.



Diego Puerta ha pasado por la Feria como un torbellino, arrollador de valiente, seguro, aplomado y torerísimo. Sus cuatro faenas acabaron con el rabo en las manos de Diego. En sus dos tardes estuvo inspirado en los quites. Puerta venía a ganarle la pelea a quien fuera. Y la ganó sobradamente, como puede verse en ese natural

Andrés Hernando está en el secreto del éxito. Sabe llegar a la gente. Las dos tardes salió en hombros, las dos tardes salió con el acelerador del valor a fondo. En la corrida de Miura tuvo que pelear con el toro más peligroso de la Feria, un clásico miura «listo», que llevaba una cornada cada vez que embestía. Este pase de pecho, rodilla en tierra, pertenece a su primera tarde, con un toro de Bohórquez



Paco Camino, sentado en el estribo, como se sentaba Joselito, viendo torear a Juan, o a Rafael (cuando a Rafael se le podía ver tranquilo). Postura clásica de torero, como clásica fue la tarde de este gran torero moderno. Camino ha tenido dos tardes memorables en Valencia. En la quinta corrida su faena al quinto de Juan Pedro fue auténticamente concebida y valerosamente resuelta. ¡Faena de torero!

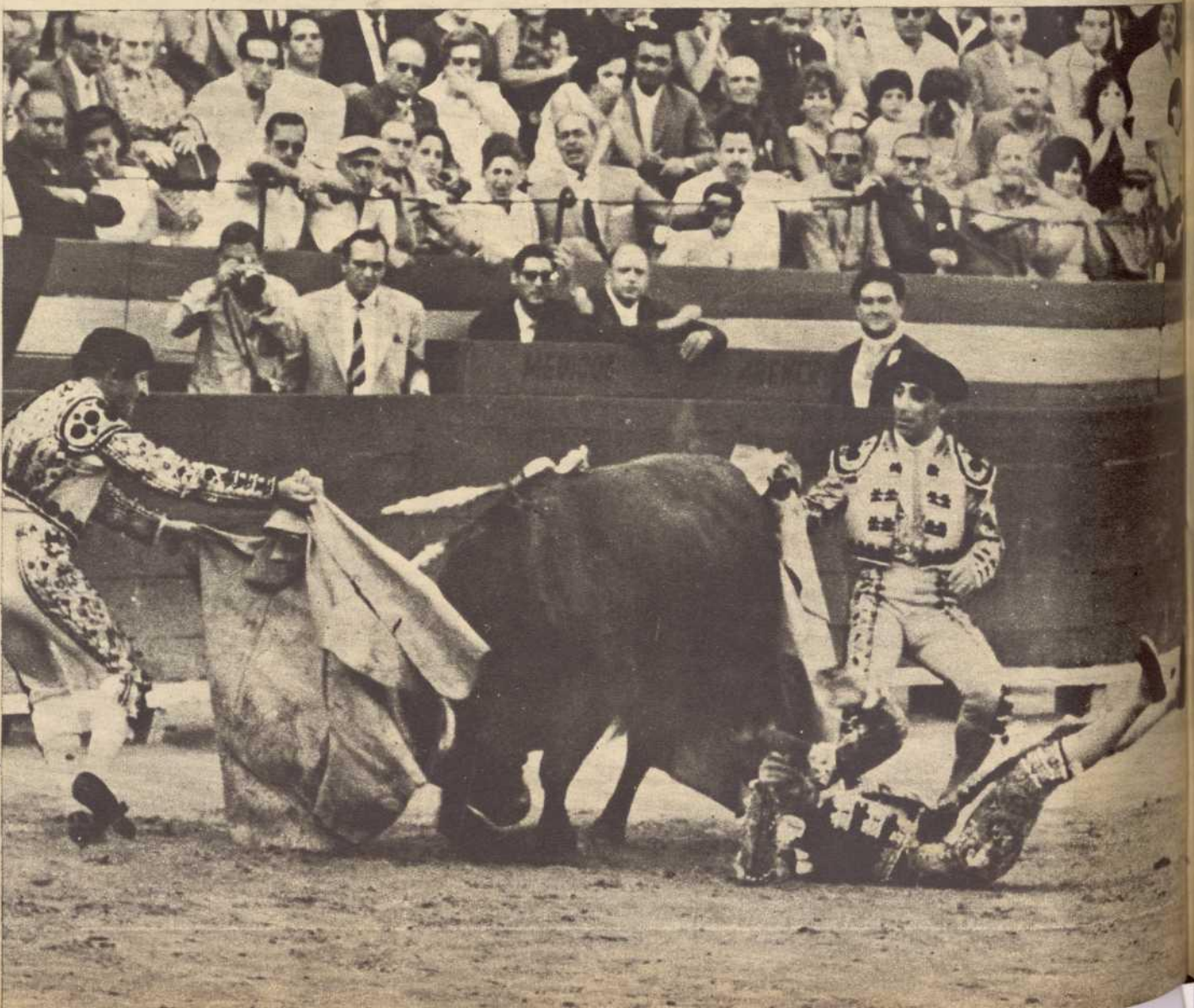
Antonio Ordóñez fue el catedrático solemne y pausado. En su primera tarde, en la tercera corrida, Ordóñez estuvo como ausente. Pero en la quinta corrida, el rondeño guajó dos faenas llenas de sabor excelso, toreando con verdadero gusto. Ahí está viendo doblar al cuarto, aquel toro que Ordóñez se recreó en matar recibiendo



Los banderilleros descansan, fuman o se refrescan durante el cuarto de hora que el público dedica a merendar al final del tercer toro. Estas son las cuadrillas de Ostos, Puerta y Camino que actuaron en la sexta corrida. En el grupo figura Joaquín Camino, el hermano de Paco, que desengañado como novillero ingresó en las filas de los subalternos



En las dos fotos, sobre estas líneas.—La estampa es una definición de la Feria. Casi todas las tardes los toreros salieron así. Unas veces por méritos propios y otras por la especial benevolencia de los valencianos. Y así, en hombros, entraban en una popular cervcería de la plaza del Caudillo, tomaban una caña y seguían hasta el hotel. En su segunda actuación El Cordobés sacó un desplante nuevo en su repertorio. Tiró la muleta y se apoyó en el testuz. Quiso así darle la réplica al valor torerísimo de Diego Puerta. Sin embargo esta tarde Benítez sacó muletazos de verdadero mérito; toreó, cosa que algunos le niegan. Y toreó en tono mayor



El Cordobés empezó muy valeroso la Feria. La primera gran faena al del marqués de Domecq se deslució con la espada. En sus deseos de acabar se volcó con el acero encima de los pitones y surgió esta espectacular cogida



LOS PICADORES SIN PREMIO

Publicamos complacidos este acta de distinciones, en la que por iniciativa del Círculo Taurino se ha tratado de resumir lo más meritorio de la brillante Feria de julio en Valencia. Como en gustos no hay nada escrito, respetando el criterio electivo de este excelente grupo de aficionados y, desde luego, estamos plenamente de acuerdo en que Diego Puerta, con ocho orejas y cuatro rabos, ha sido el gran triunfador, porque Diego Puerta está en un espléndido momento de celo profesional y en el ruedo de la calle Játiva ha dejado cumplida muestra.

Pero, a nuestro entender, el premio del mejor par y el del toro mejor corrido debieron recaer en otras manos, sin que con ello restemos mérito al valenciano Moncada y a las buenas maneras de Curro Pérez.

EL PAR DE LA FERIA

Sin lugar a dudas, el mejor par de la Feria lo cojocó Antonio Caro, al sobrero del marqués de Villamarta, lidiado en quinto lugar en la corrida de Miura, octavo de la Feria, cosa que no obsta para que la mayor ovación se la llevara Paco Pita, al salir espectacularmente del embrague con el sexto de esa misma tarde. Cualquiera de los dos pares podía figurar en una bella antología de los banderilleros. Pero el par de Antonio Caro, con un toro lleno de dificultades, que esperaba al hombre, tuvo la virtud de la sorpresa, porque nadie podía esperar brillantez, y al llegar a la cara vino la bonita improvisación, juntando los brazos y los talones, reuniéndose y recreándose en una ejecutiva que fue un prodigio de torería. El par de Antonio Caro, sin preparaciones espectaculares, merece el respeto de los buenos aficionados, porque supo «torear» en el momento justo de llegar a la cara, que es cuando se descomponen la mayoría de los banderilleros.

Capitúo aparte merece también la suavidad con que corrió, al listón de Miura que acrió plaza, Rafael Girón, que soltó el capote a la segunda arrancada y lo templó tres veces a una mano con la planta quieta y jugando los brazos lentamente.

La corrida de Juan Pedro Domecq fue un sueño ganadero que raras veces se volverá a repetir: Seis toros nobles, bravos y suaves para el torero. Seis toros a los que no había más remedio que cortarles las orejas. Seis toros de ensueño, en una palabra.

Pero queremos recordar a los toros de don Antonio Pérez Tabernero, además de reunir parecidas condiciones, tuvieron más presencia, poder y pitones, sin que con esto queremos hacer sombra a las excelencias de aquella inolvidable corrida andaluza, ganadora del premio.

OLVIDO DE LOS PICADORES

Hay algo particularmente doloroso en este fallo del Círculo Taurino Valenciano. Como habrán observado, los picadores no cuentan para nada. Para los hombres de la garrocha no se ha establecido premio alguno. Y es hora ya que vayamos comprendiendo la importancia de la suerte de varas, como única prueba conocida para medir la casta de los toros y de cuya realización depende el lucimiento de los espaldas. En esta época, desaparecido el «lidiador», los picadores son quienes ahorman o descomponen los toros cuando llegan a la muleta.

Precisamente en esta Feria, los picadores han escuchado, ¡cosa rara!, fuertes ovaciones. Ahora mismo recordamos tres excelentes puyazos, a cargo del joven Atienza, en la cuarta corrida, donde el picador de Curro Romero se quitó el castoreño para agradecer la ovación al puyazo que colocó al del marqués de Domecq.

Aifonso Barroso fue también aplaudido fuertemente por la forma de picar al cuarto de Juan Pedro Domecq.

Finalmente, Ventolera, en la última tarde, estuvo acertadísimo en la primera vara, uno de los toros de más empuje que salieron en la Feria. Fue un gran puyazo, templado y aguantando la poderosa arrancada, que acabó en el tercio sin que al picador se le fuera la mano en el castigo, ni se dejase ganar la pelea por el de A. P.

Y como tantas veces hemos censurado la nefasta labor de los picadores, justo es que ahora saquemos estos tres toreros de a caballo, porque en esta Feria valenciana, donde el público estaba siempre pronto para premiar a los maestros, ellos supieron ser también maestros de la garrocha. Aunque a la hora de los premios no haya recompensa, la afición supo comprender con aplausos que ellos también son personajes importantes de la corrida.

LOS TROFEOS DEL CIRCULO TAURINO

Al final de las nueve corridas valencianas el Círculo Taurino de aquella ciudad ha hecho público el fallo de los «distinguidos», distribuyendo así los premios:

- Oreja de Plata, al matador Diego Puerta.
- Pergamino, a la ganadería de don Juan Pedro Domecq.
- Capote de Brega, al peón que mejor corra a una mano un toro de salida, para Curro Pérez, de la cuadrilla de Curro Girón.
- Capote de Brega, al mejor par de banderillas, para José Moncada, de la cuadrilla de Julio Aparicio.



Entre las notas pintorescas figura la blanca presencia de los marinos americanos. En el callejón de la plaza los marinos-policia vigilan las filas enteras de uniformes blancos que había en la plaza. Y con los marinos hubo también turismo, ¡mucho turismo!

La última corrida no encontró toreros. Ahí tenemos el segundo de Antonio Pérez toreándose él solo, mientras Montilla lo para. En esta Feria de triunfadores Curro Romero, Montilla, Aparicio y El Pireo pasaron sin conseguir sumarse al regocijo general



El Ventolera agarrándose en un gran puyazo con el segundo de A. P. en la última corrida. Los picadores estuvieron bien en general y junto a ellos la eficacia de Pepet, el director de un importante restaurante valenciano, que todas las tardes sale de monosabio. (Foto Márquez.)

TERCIO DE QUITES

EL TOREO, ESE DURO OFICIO QUE CURTE A LOS HOMBRES

Esta serie de fotografías demuestran que el toreo es capaz de hacer milagros, incluso en aspectos de tipo fisiológico. La dura lucha con los toros, el propio ambiente —tan enrarecido— moldea a los hombres, los curte y los endurece.

Aquí tenemos a un chaval, Palo-

mo Linares, el muchacho hace un año era apenas un crío pletórico de ilusiones. El tiempo ha pasado. Ya el pequeño Sebastián se desenvuelve con soltura en los ambientes de sociedad. Las gentes le rodean, le piden autógrafos y le abrazan con esa forma tan peculiar que tienen los taurinos, excelentes re-

partidores de entrañables palmoteos en las espaldas.

Del hatillo, del "lío", a los paseos triunfales en hombros, el coche, el traje nuevo, los buenos hoteles, las excelentes comidas y las chicas que ya empiezan a merodear en torno al novillero puntero. El adolescente toma conciencia



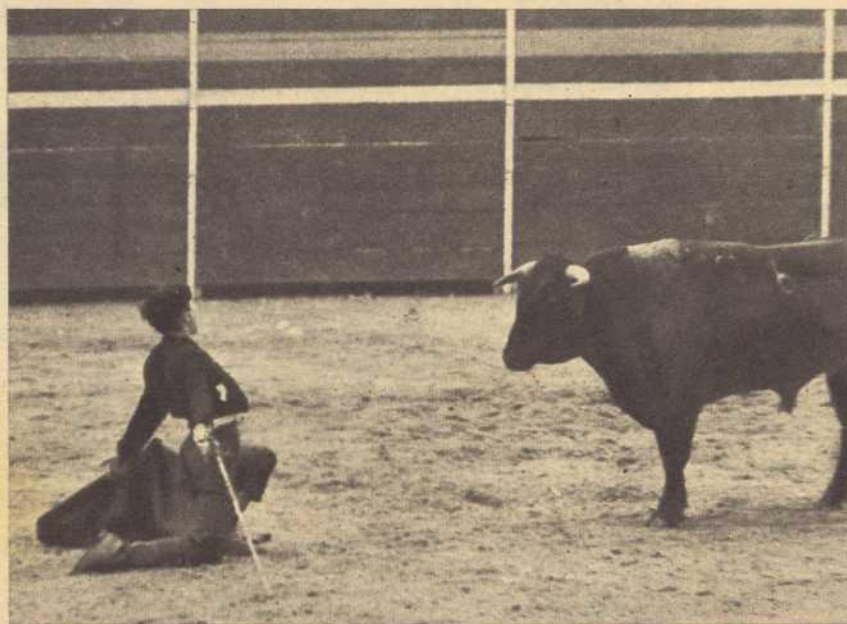
Ya no es maletilla. A unas fechas de su oportunidad, foto de arriba, hace el paseo en unión de figuras de renombre.

De izquierda a derecha, Antoñete, Palomo, Manolo Vázquez y Luis Miguel.

A la derecha: La misma tarde, en Torrelodones, ante un novillo gordo, el chaval se hartó de torear.

Después vinieron los desplantes, la estocada y la salida a hombros. Acababa de dar un «baño» a las figuras.

En la otra foto: «Palomo, macho...» El abrazo inevitable del taurino, del aficionado o del «amigo de toda la vida»...



S
a
a
o
o
o
o
o
o
a

de su responsabilidad. Se siente hombre. Y realmente ya lo es. Ponerse delante de novillos con peso y alternar con novilleros veteranos, de esos que "se las saben todas", tiene que repercutir en la formación del muchacho y en los impulsos y reacciones de personalidad ya formada.

Entre el muchacho y cualquier

otro de su edad, que se encuentre en los estudios preuniversitarios, si los pudiéramos comparar, y no precisamente en el aspecto intelectual, veríamos cómo Linares es "mucho mayor" que el joven de su misma quinta.

Los libros de la vida son fuertes, a veces durísimos y más si se trata de los del toro, que están escritos a golpe de embestidas más

o menos traicioneras, que lo mismo vienen de un chiquero que desde un tendido o desde un bur-ladero del callejón.

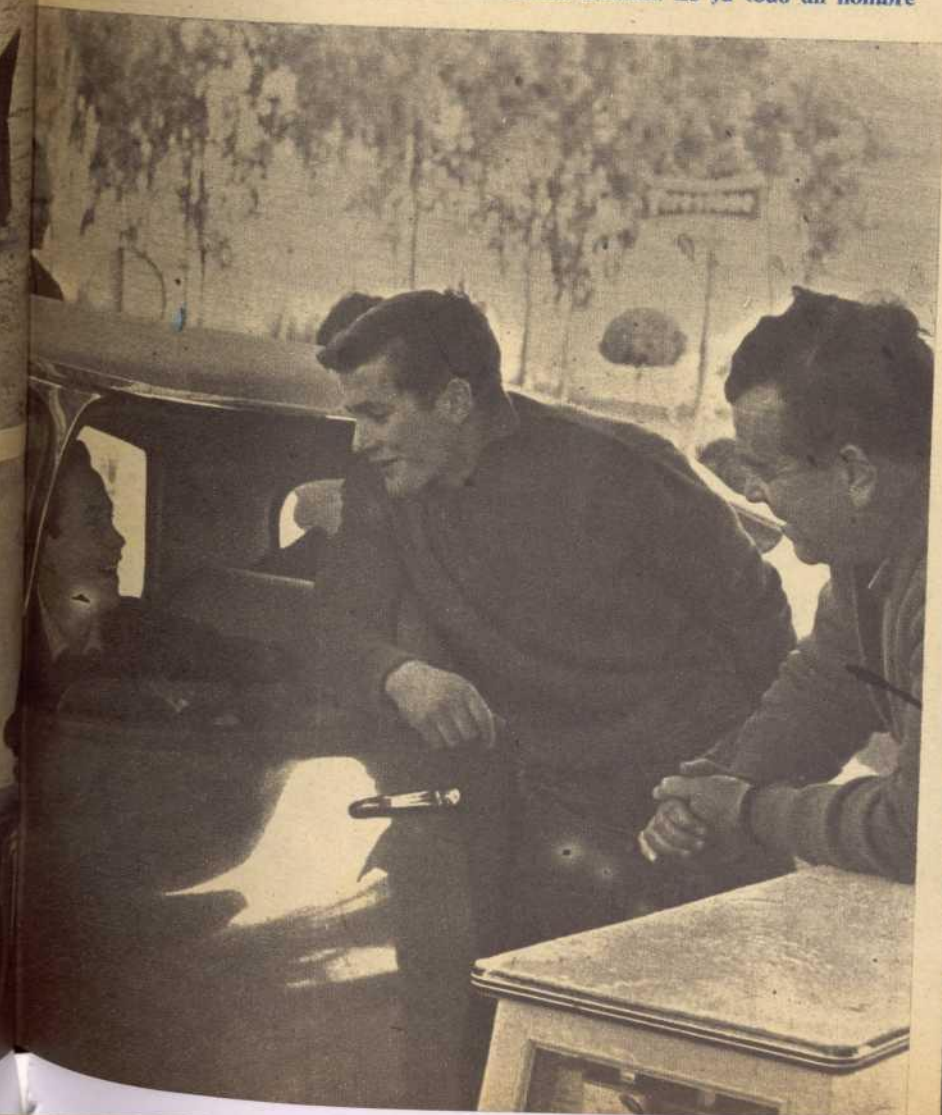
El pequeño Linares marcha por el difícil sendero del toreo. Es probable que cuando piense en sus comienzos los encuentre a veces más fáciles que estos otros, ya encarrilado, pero con ese otro compromiso, más fuerte que el ham-

bre, que es la propia responsabilidad.

Cara de niño y gestos de hombre. Las miradas de los aficionados que sufren ya de presbicia de tanta sota, caballo y rey en las altas esferas del toreo, vuelven los ojos de la esperanza hacia ti, muchacho, con la ilusión de verte en forma de savia nueva que robustezca el árbol del toreo.



Arriba: Bien vestido y en un paréntesis en los viajes, se sienta a descansar frente al mar. Linares ya es mayor. Abajo: Otro maletilla se acerca a saludarle: «¡Chico, qué alegría! ¿Cómo te va?» La respuesta del que todavía no ha llegado: «Sólo tirando.» «Si tú quisieras...» A la derecha: El toro ha rodado a sus pies. Linares, en gesto de victoria, ha perdido su sonrisa infantil. Es ya todo un hombre



ALGO SOBRE EL ARTE... Y LA CORRIDA DEL ARTE



Es bastante significativo que una corrida en la que se reúnan los nombres de tres señores que saben torear, se anuncia a bombo y platillo, "la corrida del arte". Así se denominó y así se ha hecho historia. Tiene gracia que en la época que cualquier oportunista se siente con fuerzas para pedir varios miles de duros por matar a pellizcos un pobre animalejo, la afición tenga que señalar a tres toreros con carácter definidor.

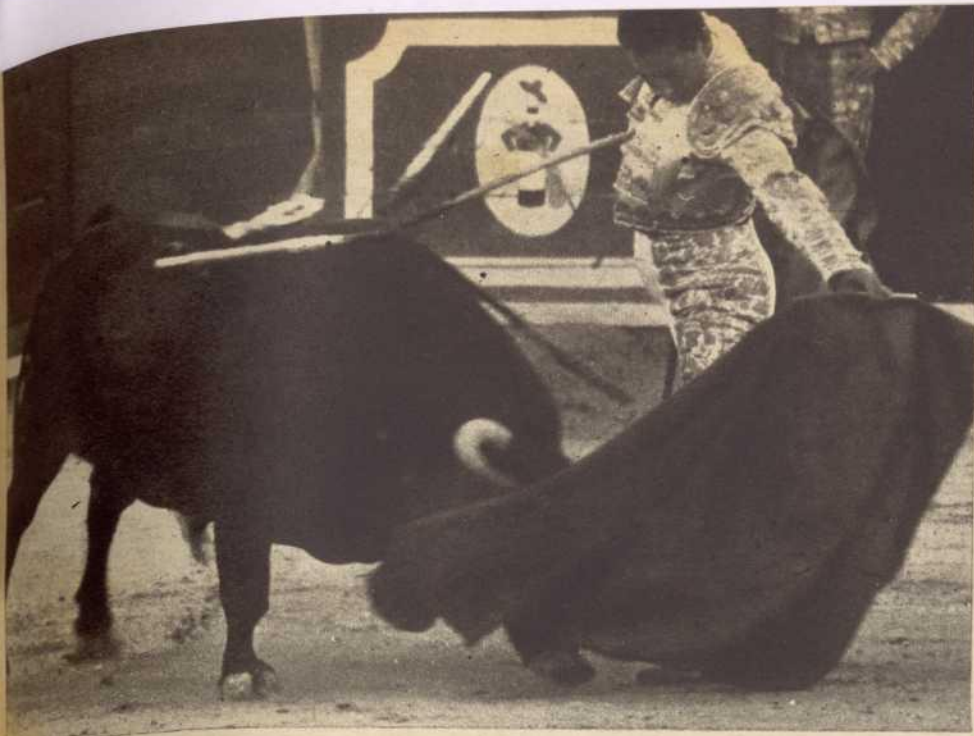
Todo esto es muy significativo. Como lo es el ambiente en que se desenvuelve el mundillo del toreo. El cartel del arte. ¿Quiere insinuar algo así como que sólo esos tres saben torear con arte? Entonces no estaríamos de acuerdo. Y además, ¿gusta el arte? ¿No gusta? ¿Agrada más lo otro? Sinceramente, hay más de una poca desorientación. El público que delira con faenas de todos los estilos, bien sean de la que ahora se llaman tremendistas o de esas otras de valentía a palo seco, resulta que acude a la corrida del arte como si fuese "novedad" de ver torear clásicamente o como si las demás tardes pagara por ver torear mal o menos bien.

¿Quién entiende esto? Nosotros, no. Los tres toreros lograron que el público —al que solemos acusar con harta frecuencia de no saber distinguir— llenaron la plaza. Cortaron siete orejas. Salieron en hombros. Y el pueblo gritó. "Así se torea." Claro es que de esto último no hay que hacer mucho caso, porque el mismo grito se escucha en otros sitios y con opuestos toreros.

¿Cuál es el auténtico problema de los toreros artistas? Su respuesta es sencilla: la falta de continuidad. Pero —otra vez la pregunta—, ¿no fue siempre así? Efectivamente. El torero artista no mantiene una línea de regularidad a lo largo de sus actuaciones. No puede mantenerla. Precisa de la colaboración del toro. Y el toro claro y boyante (aun en época de toros disminuidos) no puede salir a diario. ¡Que más quisieran los ganaderos!

El complicado asunto, por tanto, está enredado por la falta de novilleros que sigan esta línea torera. Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Curro Romero suman entre los tres un siglo. Son tres toreros en buen momento para el toreo, pero ninguno de los tres parecen tener continuadores. Y ya en





Bienvenida pesa la edad. Ordóñez tampoco halla nadie en quien prenda los chispazos (especialmente con el capote) de su inconfundible arte. Y Curro Romero, el más joven de los tres, es más torero de espejo que torero de batalla y escuela.

De todos modos nosotros admiraríamos cuantas veces lo anunciase este triunfal cartel jerezano. Vemos a los tres toreros como auténticos depositarios de lo que en un ayer, todavía cercano, fue el toreo. Inspiración, conocimiento de los toros, observación de las querencias, decisión para no descomponer la figura (el valor auténtico del torero) ni en aquellos momentos difíciles. Si hay que pegar la "espantá" se pega, pero sin despeñarse, sin convertir la lucha en batalla campal: aunque reconocemos los valores emocionales de la pelea de poder a poder.

Jerez de la Frontera, que tanto sabe de solera, de señorío, de caballos y de buen cante, acaba de vivir una jornada taurina, en la que se ha bebido hasta embriagarse, el néctar añejo que a Dios gracias todavía se conserva en las viejas bodegas del toreo. Que estas

soleras alienten el caldo joven de las nuevas generaciones para que —sin caer en inmovilismo, que sería tanto como la muerte del toreo— haya entre el ayer y el hoy esa tradición que ennoblece y da estirpe a todo arte.

Arriba, de izquierda a derecha: Un muletazo con la mano derecha de Curro Romero. El pase natural de Bienvenida. Obsérvese por dónde toma la muleta y la posición del pecho, por delante, del maestro.

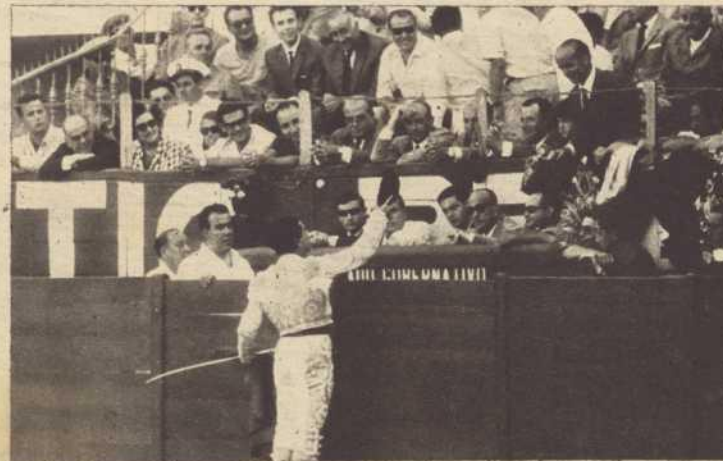
El magnífico pase natural de Ordóñez. El toro embebido en el engaño, y también el pecho por delante.

En las cuatro fotos, abajo: El embajador de Chile asistió a la corrida del arte. Un picador en apuros. Antonio Bienvenida al quite.

Antonio Bienvenida brinda a don Alvaro Domecq.

Un poco más allá Fermín Bohórquez.

Y Ordóñez viendo morir al toro al que cortó las dos orejas.



En la foto grande, a la izquierda, Antonio Bienvenida brindó a sus dos compañeros su segundo toro.

«Aquí estamos los incomprensidos», parece decir el maestro.

A la izquierda, el toro de Carlos Núñez con el que Antonio Bienvenida realizó una de las mejores faenas de su vida; recibió los honores de la vuelta al ruedo.

A la derecha, epílogo triunfal. Los capotes, en su sitio. La muleta, en la mano derecha, y las conciencias satisfechas por haber ofrecido una auténtica tarde de toros

Fotos. JUMAN



